



En el Nombre de Dios,  
El Clemente, El Misericordioso

# Jadiya (P); La gran esposa del Profeta Mahoma (PB)

Una breve historia de la vida de la gran dama y la primera  
esposa del Profeta Muhammad (PB)

Por A. A. Razawi



**Jadiya; La gran esposa del Profeta Mahoma (PB)**  
Una breve historia de la vida de la gran dama y la primera  
esposa del Profeta Muhammad (PB)

Por: **A. A. Razawi**  
Traducido del inglés al español por: César Zamora (Yasin  
Abdul-Wahid) y Diana María de Zamora ('Alya )

Publicado por: Editorial Elhame Shargh  
P. O. Box: 37185 / 4138 Qom  
Tel/Fax: + 98 (251) 2903644  
República Islámica de Irán  
www.islamoriente.com

Primera edición: 2012  
Tiraje: 3000 ejemplares

ISBN: 978-964-2824-50-2  
©Todos los derechos reservados.  
Se permite la reproducción citando la fuente

شماره کتابشناسی : 978-964-2824-50-2  
شابک : 978-964-2824-50-2  
عنوان و نام پدیدآور : Jadiya; La Esposa del profeta Mahoma (PB) una breve historia de la vida de la gran dama y la primera esposa del Profeta Muhammad (PB) por A. A. Razawi.  
موضوع : خدیجه (س) بنت خویلد، ۶۸ - ۳۰ قبل از هجرت - سرگذشتنامه  
موضوع : محمد (ص)، پیامبر اسلام، ۵۲ قبل از هجرت - ۱۱ق - ریان  
موضوع : ریان مقدس اسلام  
رده بندی دیویی : ۲۹۷/۹۷۲۲  
رده بندی کنگره : BPT۶/TJ/۹۲۳ ۱۳۹۰  
سرشناسه : Razwy, A.A

## DEDICATORIA

*Dedicamos este libro a la persona del Imam Mahdi (P)  
-que Dios apresure su llegada-  
Esperanza de los seres humanos  
Restaurador de la justicia sobre la Tierra  
Destructor de ídolos y avasallador de los arrogantes del mundo  
Instaurador de todos los valores humanos  
Salvador de los pueblos oprimidos y descalzos del mundo  
El que unificará la religión divina  
El que recibirá a Jesús y rezará junto a él  
El que liderará y comandará el único gobierno mundial  
El que traerá felicidad y bienestar para toda la humanidad  
El que traerá bendición para todos los seres vivos...  
¡Dios nuestro, cuéntanos entre sus partidarios y los que  
esperan su llegada!*

Fundación Cultural Oriente

Tafsir al-Ayyashi: Zurarah y Hamran los hijos de A'yun, y Muḥammad ibn Muslim, han transmitido del Imam Baquir (P) que dijo:

Abu Said al-Jidri reportó que el Profeta dijo: El ángel Gabriel (P) vino a mí y me acompañó en el viaje de la Noche de la Ascensión. Cuando regresé de éste le pregunte al arcángel, ¿Oh Gabriel, hay algo que yo pueda hacer por ti?, le respondió: Si, lo que deseo es que *envíes de parte de DIOS y mío un saludo a Jadiya (P)*.

Cuando el Santo Profeta se encontró con Jadiya, le entregó las palabras de Gabriel, y ella respondió: Ciertamente Dios es la paz (*salam*). Toda la Paz surge de Él y retorna a Él. Y la paz sea sobre Gabriel (P).

*Bihar al-Anwar 18: 385*

## INTRODUCCION

Jadiya (P) la primera esposa del Profeta Muḥammad (BPD) y la primera mujer que creyó en el Islam, evoca la personalidad más extraordinaria. Ella jugó un papel determinante en la historia del naciente Islam, junto a Abu Ṭalib fueron los dos más grandes benefactores del Islam y de los musulmanes, en un tiempo en el cual el Islam se encontraba bajo una incesante presión y fue despiadadamente asediado durante tres años. La dama Jadiya (P) lo rescató mediante su increíble sacrificio. Su constancia, tenacidad, visión y su gran fe en Dios y en la misión del Santo Profeta, el último y el más grande mensajero de Dios, fueron el pilar del Islam durante los primeros diez años de existencia.

Por alguna misteriosa razón, el rol de la dama Jadiya (P) a pesar de haber sido tan esencial en la estructuración del destino islámico, no ha recibido el reconocimiento que merece por parte de la mayoría de los biógrafos e historiadores. Esta es la más lamentable ausencia en la literatura e inspiración del Islam, especialmente en estos tiempos cuando en occidente hay un creciente interés por el Islam como credo e históricamente por el rol que desempeñaron algunos de sus protagonistas en los inicios de esta religión.

El material que existe de la vida de la dama Jadiya es escaso e incompleto e incluso, este material escaso no está libre de interpretaciones estereotípicas o malinterpretaciones de la historia. Los biógrafos o historiadores deben crear un clima sensibilizado de la auténtica comprensión del Islam, y debe hacer una evaluación imparcial de los roles de aquellos personajes que forjaron la historia. La dama Jadiya es uno de los más dinámicos personajes en toda la historia del Islam. Es imposible contar la contribución que ella hizo para la

supervivencia del Islam, su consolidación y eventual triunfo.

El Islam tiene con la dama Jadiya una deuda ¡inmensurable!, por esto, yo pienso que la publicación de la biografía de esta dama refleja un espíritu y unos principios científicos, los cuales al mismo tiempo los visiono como una necesidad para absolutamente confrontar hoy por hoy a los biógrafos e historiadores musulmanes.

Otra razón por la cual todos los musulmanes deberían tener acceso a la historia de la dama Jadiya, es que tal y como su esposo el Profeta Muḥammad, ella es un símbolo que fomenta la unidad de la comunidad islámica.

En este libro se ha hecho un esfuerzo por reunir cualquier material que estaba disponible en numerosas fuentes acerca de la dama Jadiya. Sin embargo, esto es un intento el cual debe ser reconocido y es completamente inadecuado, pretender que sea un esquema simple, para ser referido solo a más obras autorizadas a este respecto. Sin embargo, esto es necesario para todos los musulmanes, pero especialmente para las mujeres; para que se familiaricen con la historia de la dama Jadiya y su trabajo por el Islam. Ella mezcló su personalidad con la del Islam, de manera tal que esta se fundió en su corazón. La dama Jadiya literalmente vivió y murió en pro del Islam.

Si las mujeres musulmanas están en la búsqueda de la felicidad y la salvación en este mundo y en el otro, deben vivir e imitar la santa vida de la dama Jadiya. Ella es el guardián del secreto de cómo ganar la complacencia divina, y es el custodio de las llaves que abrirán para ellas las puertas del éxito en ambos mundos. Ella estará complacida de compartir estos secretos con ellas si desean saber que es o cual es, estaría encantada de poner las llaves en sus manos, si las mujeres van en búsqueda de ella.

Quiera Dios bendecir a Jadiya y a su familia.

## LA MECA EN EL SIGLO VI

La Meca en el siglo VI D.C., era un emporio importante de Arabia, fue el cruce del comercio internacional. Las cargas venían desde la India, tales como especias, frutas, granos, cerámicas y textiles, eran descargados en los puertos de Yemen, y eran transportados desde ahí con lo producido en el sur de la misma Arabia, productos tales como: Café, hierbas medicinales y perfumes los cuales eran transportados en caravanas de camellos desde este punto hasta Siria y a través de Siria al mundo mediterráneo.

La Meca era el destino de muchas de las caravanas de la "ruta del incienso" de Arabia, y de la "ruta de las especias" desde la India. Otras caravanas pasaban por la Meca y Yazrib (Medina) en su ruta, la cual los llevaba a diferentes destinos en el norte, donde hacían contactos con las caravanas de la ruta de la seda de China.

Las caravanas que venían del norte también se detenían en la Meca. Cambiaban sus caballos y camellos, reabastecían sus suministros y luego se marchaban a los puertos del sur en la península del mar arábigo.

Meca también era el centro del intercambio de bienes y productos básicos, tanto las tribus árabes, nómadas y sedentarias, eran el punto de distribución de productos manufacturados en el interior del Hijaz. Los miembros de las tribus venían de lejos, así como del centro y del este de Arabia a comprar aquellos artículos, los cuales no era posible adquirir en sus territorios. La mayoría de estos tratos eran realizados en la Meca mediante el sistema de trueque.

La tribu Quraish de la Meca, era la más importante del oeste de Arabia, todos sus miembros eran mercaderes, por medio de la facilitación del trasbordo de la seda desde China y los productos desde el este de África y los tesoros

de la india, Quraish dominaba el comercio entre la civilización del este y aquellas del mediterráneo.

Por supuesto la mayoría de estos intercambios eran productos del lujo, pero también habían productos ordinarios, tales como telas de púrpura, ropa, plantas, bordados o entretejidos con oro, azafrán, muselina, capas, mantas, fajas, cremas fragantes, vino y trigo.

De esta manera, las producciones, las ventas, los intercambios y las distribuciones de artículos, hicieron que Quraish se enriqueciera. Pero había algo más que los enriquecía. En la Meca se encontraba la Ka'bah con su preciosa Piedra Negra. Los árabes venían a la Meca, para realizar la peregrinación, para ellos la Ka'bah tenía la misma santidad que Jerusalén para los judíos y los cristianos.

La Ka'bah era el panteón de los ídolos de varias tribus y clanes de Arabia. Los peregrinos traían valiosas y exóticas ofrendas para los ídolos a los cuales ellos adoraban. Cuando los peregrinos dejaban la Meca y volvían a sus hogares, los sacerdotes del panteón se apropiaban de todas las ofrendas para ellos. El tráfico de los peregrinos era muy lucrativo y fuente de ingresos para los ciudadanos de la Meca.

Aún Si los Quraishitas de la Meca, no intervenían en el comercio tendrían ganancias con solo proporcionar la amplia gama de servicios que ellos prestaban en este lugar durante todo el año a los peregrinos del norte y del sur. Sin embargo, muchos de ellos eran mercaderes emprendedores, como lo mencionamos anteriormente y traían muchas riquezas a la Meca de los países vecinos,

Aunque los mercaderes de la Meca solo enviaban una caravana a Siria y una al Yemen durante todo el año, había numerosas pequeñas caravanas, las cuales se desplegaban entre los diferentes puntos de la Península Arábica. La mayoría de ellas se originaban en la Meca o sino pasaban

por allí, el tráfico de las caravanas en Meca siempre estaba abierto.

Las caravanas variaban de tamaño. El largo de las caravanas locales, era más o menos de diez camellos y el de las caravanas internacionales podría ser hasta de miles de camellos. La estructura de las caravanas era la mayor industria en Arabia.

## LOS PRIMEROS AÑOS DE VIDA

Jadiya nació en la Meca, ella era la hija de Juwaylid ibn (hijo de) Asad ibn 'Abd al-Uzza ibn Qusayy. Qusayy fue el progenitor común entre su linaje y el del Santo Profeta Muhammad y el clan de Bani Hashim, por lo tanto pertenecía a la rama colateral de Bani Hashim. Junto con el mismo Bani Hashim, su familia era la más noble y la más honorable en toda Arabia. Eran nobles no solo por su opulencia, sino también por su carácter.

Juwaylid, el padre de Jadiya, al igual que la mayoría de los miembros de Quraish, se dedicaba al comercio. Los mercaderes de la Meca se unían en caravana dos veces por año, una en verano y otra en invierno. Enviaban la caravana de verano a Siria y la de invierno al Yemen.

Estas caravanas llevaban lo que producía el desierto, lo que fabricaban los mecanos y las áreas cercanas, y las vendían en los mercados de Siria y Yemen. También vendían caballos de pedigree en Siria. Éstos tenían un gran valor allá y en los países cercanos. Después de vender sus mercancías y sus caballos los comerciantes compraban granos, aceite de oliva, frutas, café, textiles, artículos de lujo y otras cosas más, las cuales eran vendidas en la Meca. De esta manera se lucraban de ida y regreso.<sup>1</sup>

Las importaciones constituían la base económica de la vida de la Meca, siendo esta una tierra árida que no poseía agua para su irrigación.

Los mecanos por eso, no podían producir su propia comida para "Alimentarse y dependían de su comercio con Siria y Yemen, de las ganancias que obtenían compraban granos y otras cosas necesarias para sus vidas.

---

<sup>1</sup> Estos mercados de la Meca, han sido referidos en el sagrado Corán en la Sura Quraish, No. 106.

Cada caravana tenía un líder, este debía ser un hombre de cualidades excepcionales. De su juicio y decisión dependían la seguridad física y el éxito de la caravana. Este era responsable de la protección en contra de los malhechores y de los depredadores del desierto. Esto lo hacía mediante el reclutamiento de guerreros de varias tribus y formando unos escuadrones dependiendo del tamaño de la caravana. Este escuadrón acompañaba la caravana hasta su destino y esta viajaba bajo su protección.

Todos los líderes de las caravanas estaban dotados con un sexto sentido para guiarlos a través del desierto durante el día y tener la habilidad para determinar la ruta en la noche. Por esta razón él debía tener el conocimiento acerca de la posición de las estrellas, también debía asegurar de antemano la habilidad para encontrar agua a lo largo del viaje al norte de Siria o al sur del Yemen. También debía tener la pericia para prestar primeros auxilios a cualquier viajero en caso de que se enfermara o fuese herido y, en otras palabras, debía ser un hombre capaz de controlar cualquier emergencia. Por este motivo, los mercaderes de la Meca seleccionaban a los líderes de sus caravanas después de una profunda investigación de sus antecedentes como mercaderes y viajeros.

El grupo no se satisfacía hasta que no se comprobaran las habilidades del candidato para navegar con destreza en este mar de arena, y regresar a los camellos y sus cargas a casa, sanas y salvas. También era necesario que este mostrara que estaba familiarizado con el medio y sus credenciales debían ser impecables.

La madre de Jadiya murió en el año 575 a. C y su padre en el 585 a.C. Tras la muerte de estos sus hijos heredaron su fortuna y la dividieron entre ellos, la riqueza puede ser en

algunos casos peligrosa ya que puede tentar a los hombres a vivir una vida de ocio y lujuria. Jadiya entendió el carácter ambivalente de la riqueza y no permitió que esta la corrompiera. Se encontraba sola y dotada de una extraordinaria inteligencia y un firme carácter mediante el cual supero el reto de la prosperidad y decidió construir un imperio con su patrimonio. Tenía muchos hermanos pero entre todos ellos solo ella fue quien heredó las habilidades de su padre para hacerse rica. Así, muy pronto demostró que aunque no heredó una fortuna por parte de su padre ella haría la suya propia.

Tras la muerte de su padre, Jadiya tomó las riendas de los negocios familiares y rápidamente los hizo crecer. Con las ganancias ayudaba a los pobres, las viudas, los huérfanos los enfermos y a los discapacitados, si había una jovencita pobre la ayudaba a casarse y les daba la dote. Uno de sus tíos hacía a veces de su consejero, en cuanto a los negocios y otros miembros de la familia le ayudaban en otros asuntos, escuchaba a sus consejeros pero era ella misma quien tomaba la decisión final. También tenía certeza de sus capacidades pero siempre le daba cabida a los consejos. Los miembros mayores de su familia sabían que si algo no le gustaba, era paternalismo.

La mayoría de los comerciantes que estaban encargados de vender en Siria o el Yemen viajaban con la caravana para vigilar todas las transacciones personalmente. Pero en ocasiones un comerciante no podía salir de la Meca, en tal caso el comerciante nombraba a alguien en su remplazo. La persona escogida para esto debía gozar de una buena reputación de su prudencia y perspicacia para los negocios, este hombre era llamado agente o manager.

A Jadiya no le gustaba salir, y sus hermanos y primos no mostraban ningún interés por viajar junto con la

caravana. Debido a esto ella contrataba a un agente cada que se armaba una nueva caravana y lo responsabilizaba de la mercancía debido una minuciosa selección de su agente, el comprar y vender en el momento y en el lugar apropiado, ella era capaz de obtener excelentes beneficios, y se convirtió en la comerciante más adinerada de la Meca en esa época.

Ibn Sa'd historiador islámico dice en su libro titulado *al tabaqat al-kubra* que cada que los comerciantes de la Meca preparaban sus viajes, la carga de Jadiya era igual a la carga de todos Quraishitas juntos, para todos era obvio que ella poseía un toque de oro. Si ella tocaba el polvo este se convertía en oro. Los ciudadanos de la meca, por esta razón la llamaron la princesa de Quraish y también la princesa de la Meca.

En aquella época Arabia era una sociedad pagana y los árabes adoraban un sinnúmero de ídolos y fetiches de quienes creían poseían el poder de darles buena fortuna, pero su idolatría era cruda y arcaica, sus hábitos, costumbres y características eran desagradables. El alcoholismo era uno de sus tantos vicios, eran unos jugadores empedernidos.

Estos se revolcaban en los caminos del extravío y la ignorancia. El sagrado Corán da testimonio de su condición en la siguiente aleya:

*“Él es quien ha enviado a los gentiles un enviado salido de ellos, que les recita sus aleyas, les purifica y les enseña la escritura y la sabiduría. Antes estaban evidentemente extraviados.”* (Corán: 62-2)

Sin embargo no todo el país estaba carente de personas que encontraran la idolatría repugnante. Aquellos

individuos que eran muy pocos, fueron llamados *“ahnaf”* en (plural *hanif*) ejemplo: hombres y mujeres quienes le habían dado la espalda a la idolatría. La Meca también poseía una pisca de estos *ahnaf*, y algunos de ellos pertenecían al propio clan de Jadiya. Uno de ellos era su primo, Waraqah ibn Nawfal

Waraqah era el mayor de todos sus hermanos, ya había envejecido y castigaba los árabes por adorar los ídolos y desviarse de la verdadera fe, la de su ancestro, el Profeta Ibrahim (Abraham) e Ismael. Ibrahim e Ismael habían enseñado la doctrina de la unicidad del creador (Tauhid) pero los árabes habían olvidado esta enseñanza, y se habían convertido en politeístas. Waraqah los aborrecía por su politeísmo y por su infame moral. Él personalmente era seguidor de la religión del Profeta Ibrahim, el verdadero y fiel sirviente de Dios. Nunca asoció algo a Dios. No bebía embriagantes y no practicó juegos de azar, era generoso con los pobres y necesitados.

Una de las costumbres más abominables de los árabes de ese tiempo era que enterraban vivas a las niñas recién nacidas. Cada que Waraqah escuchaba que alguien intentaba enterrar a su hija viva, iba a verlo, lo disuadía de asesinar a su hija, y si el motivo por el cual contemplaba asesinarla era la pobreza. Él la rescataba y la criaba como su propia hija. En la mayoría de los casos, el padre se arrepentía de su error, y venía en búsqueda de su hija; el exigía de este hombre que jurara amar a su hija, y que la tratara bien; y esta era la única forma que permitía que regresara con su padre.

Waraqah vivió en el ocaso del mundo pagano, este mundo pronto iba a llenarse con la luz del Islam, la religión de Dios, por excelencia la prístina fe, primero promulgada muchos siglos atrás por el Profeta Abraham, el amigo y

mensajero de Dios. Dios lo había escogido como su siervo, Muḥammad el hijo de Abdul.lah, el clan de Bani Hashim, para ser su nuevo y último mensajero para este mundo, el que vivía en la Meca en la misma época que Waraqah, pero no había proclamado aún su misión.

Waraqah era uno de esas pocas personas educadas que habitaban en la Meca. Se dice que él tradujo la biblia del hebreo al árabe y también que había leído otros libros escritos por los teólogos judíos y cristianos. Era un buscador de la verdad desesperado en la oscuridad y deseaba hallarla antes de morir pero no sabía cómo hacerlo.

Jadiya fue fuertemente influenciada por las ideas de Waraqah y ella compartía con él su desprecio por los ídolos y los idolatras. Jadiya nunca asoció nada al creador. Tal y como Waraqah, y algunos otros miembros de la familia, ella también era una seguidora de Abraham e Ismael.

Jadiya era monoteísta. Lo que Jadiya no sabía es que durante unos pocos años, su destino iba a encontrarse con el destino de Muḥammad, el apóstol del monoteísmo, y con el destino del Islam, el credo del monoteísmo.

Arabia, antes del Islam no tenía una organización política en ninguna forma y no tenía ninguna estructura básica, no había cortes o policías o sistemas de justicia. Por esta razón, no había un aparato de control del crimen, o algo que lo penalizara. Si un árabe cometía un crimen, él no sentía ningún remordimiento. Al contrario, se jactaba de que era capaz de ser totalmente irresponsable, brutal y despiadado

Toda la península estaba dominada por una sociedad masculina. La mujer no tenía estatus; sin embargo, muchos árabes creían que las mujeres eran objeto de mala suerte. En general, trataban a la mujer, más como una cosa que como

un individuo. Un hombre podría casarse con cuanta mujer quisiera. Y cuando este moría, su hijo mayor “las heredaba a todas, excepto a su propia madre” en otras palabras, él se casaba con todas sus madrastas. No existía tal cosa como un código moral que lo prohibiese. El Islam acabó con todas estas cosas.

Los árabes pre-islámicos eran semisalvajes y pasaban sus vidas sumidos en guerras. El asesinato y el pillaje eran sus profesiones favoritas, torturaban a sus prisioneros de guerra hasta matarlos; y la tortura de animales era su pasatiempo favorito. Ellos poseían un perverso sentido del honor, el cual los llevaba a asesinar a sus propias hijas. Si su esposa daba a luz a una hija, él era incapaz de ocultar su angustia y descontento.

*Cuando se le anuncia a uno de ellos una niña, se queda hosco y se angustia, Esquivo a la gente por vergüenza de lo que se le ha anunciado, preguntándose si lo conservará, para deshonra suya, o lo esconderá bajo tierra... ¡Qué mal juzgan!(Corán 16:58-59)*

En la mayoría de los casos los árabes asesinaban a sus hijas por temor a que ellas fueran hechas prisioneras en las guerras tribales, y por esto, una esclava de su enemigo, y su estatus como esclava traería desgracia a su familia y a su tribu. También podrían matarla por miedo a la pobreza. Él creía que su hija se convertiría en una carga económica para él. El Islam calificó al asesinato de niños un gran pecado.

*¡No matéis a vuestros hijos por miedo a empobreceros! Somos Nosotros Quienes les proveemos, y a vosotros también. Matarles es un gran pecado. (Corán 17:31)*

También había aquellos árabes a quienes no les gustaba matar a sus hijas, pero las privaban de todos sus derechos. Ellos se imaginaban que sus hijas cuando se casaran, irían a la casa de otros hombres y ellos no gastarían nada en estas.

Este fue el ambiente en el cual Jadiya nació, creció y vivió; un ambiente anti-femenino.

Desde su casa en la Meca, Jadiya controlaba un excelente negocio, el cual se expandía a los países vecinos. Aquello que ella había alcanzado, sería remarcable en cualquier país, época o para cualquiera; pero su logro se convirtió dos veces remarcable, cuando se tiene en cuenta que era un ambiente anti-femenino en la sociedad árabe. Esto es una prueba de su habilidad para manejar su destino, por medio de su inteligencia, fuerza de voluntad y fuerza de carácter. Sus compatriotas sabían de sus éxitos, cuando ellos la llamaban la princesa de Quraish y la princesa de la Meca, como lo dijimos antes.

Sin embargo, aún más remarcable, Jadiya también se ganó un tercer título. Ella fue llamada Ṭahirah lo cual significa “la pura”.

¿Quién le dio el título de Ṭahirah? Increíblemente este fue dado a ella por los mismos árabes que eran conocidos por su arrogancia, presunción, vanidad, apasionamiento masculino. Pero la conducta de Jadiya, fue tan consciente y ejemplar que la hizo ganar el reconocimiento de ellos, y la llamaron “la pura”.

Esta fue la primera vez, en la historia de Arabia que una mujer fue llamada la princesa de la Meca y Ṭahirah. Los árabes llamaban a Jadiya la princesa de la Meca, debido a su afluencia y la llamaban Ṭahirah por su inmaculada reputación. Ellos también conocían que esta era una dama altamente refinada, era un personaje distinguido e incluso antes de la época del Islam, en la época de la ignorancia.

Es innegable que Jadiya podía llamar la atención de los nobles árabes y príncipes. Muchos entre ellos le enviaban

propuestas de matrimonio, pero no consideró a ninguna de estas. Muchos de estos nobles y príncipes insistían en su intento por desposarla. No se disuadían con su respuesta y utilizaban la influencia de hombres y mujeres de prestigio para que intercedieran por ellos ante ella, pero aun así, ella los rechazaba a todos. Además no daba ninguna importancia a los guardianes de una sociedad anti femenina.

Jadiya se rehusó a aceptar las propuestas de matrimonio enviadas por los grandes y poderosos de Arabia, por esta razón, se especulaba de qué tipo de hombre era aquel que ella quería casarse. Esta era una respuesta que ni ella misma podría dar. Pero su destino sabía la respuesta; ella se casaría con un hombre que no solo era el mejor de Arabia, sino que era el mejor de toda la creación. Este fue su destino, el cual la hizo rechazar todas las ofertas de matrimonio de hombres comunes y corrientes.

## EL SANTO PROFETA MUĤAMMAD

Aunque Arabia no tenía ningún gobierno nacional o local, la Meca era dominada por la tribu de Quraish, como lo dijimos anteriormente Quraish estaba constituido por doce clanes. Estos clanes compartían la responsabilidad de la ley y el orden de la ciudad.

Uno de estos clanes era Bani Hashim. Cada clan tenía su propio líder. El líder de Bani Hashim era Abu ʿAlib ibn 'Abdul-Muttalib ibn Hashim ibn 'Abd Manaf ibn Qusayy, tal como sus antepasados, Abu ʿAlib era un mercader. Además de ser el jefe del clan, él era el guardián de la santa Ka'bah, la casa de Dios, construida en la Meca por los Profetas Abraham e Ismael siglos atrás y dedicada al servicio y adoración de Dios El Todopoderoso.

Abu ʿAlib tenía un hermano menor llamado Abdul.lah. En el año 570 A.C. Abdul.lah fue a Siria junto con una caravana. Poco tiempo antes de su partida hacia Siria, se había casado con Amina bint (hija de) Wahhab una dama de Yazrib (ciudad conocida más tarde como Medina).

A su regreso de Siria, Abdul.lah se enfermó y murió. Tan solo tenía diecisiete años de edad cuando falleció. Cuando el partió hacia Siria su esposa estaba embarazada y estaba viviendo en la casa de su cuñado Abu ʿAlib. Dos meses después de la muerte de su esposo (Abdul.lah) ella dio a luz a su hijo. Su abuelo, 'Abd Al-Muttalib le dio el nombre Muĥammad. Muĥammad nació el 8 de Junio en el año 570 D. C., en la casa de su tío Abu ʿAlib en la Meca.

El niño Muĥammad quien más adelante sería escogido por Dios el Todopoderoso, para ser el mensajero para toda la humanidad, y quien iría a cambiar el destino y la historia de la humanidad para siempre.

Muĥammad tenía seis años de edad cuando su madre Amina bint Wahhab falleció tras una corta enfermedad.

Posterior a su muerte el abuelo, 'Abdul-Muttalib, lo llevo a su casa, pero solo pasaron dos años y 'Abdul-Muttalib murió también.

'Abdul-Muttalib tenía diez hijos, cuando este se encontraba en su lecho de muerte, mando a llamar a todos sus hijos, y designó a su hijo Abu ʿAlib como él nuevo jefe del clan Bani Hashim y también el custodio de Muĥammad. Tanto Abu ʿAlib como Abdul.lah eran hijos de una misma madre, mientras que los otros hermanos eran hijos de diferentes madres.

Abu ʿAlib llevo a Muĥammad a su casa. Muĥammad llevo y conquisto todo el amor de Abu ʿAlib y su esposa. Lo amaron más que a sus propios hijos. Muĥammad había nacido en su casa. Su nacimiento colmó esta casa de bendiciones, y ahora tras la muerte de Abdul-Muttalib, Muĥammad había regresado a la casa de este (Abu ʿAlib).

Cuando Muĥammad era un niño, nunca mostró interés alguno por los juguetes y las travesuras comunes en los niños de esta edad. Durante su juventud tampoco dio importancia a los juegos y los deportes o a la compañía de otros muchachos de su edad, para ser un joven, era extraño ya qué prefería estar solo.

Al igual que los otros miembros de Quraish, Abu ʿAlib también enviaba su mercancía a Siria y a Yemen cada año. En ocasiones él mismo acompañaba las caravanas y en otras designaba a agentes para que vendieran su mercancía en los mercados de estas ciudades.

En el año 582 D.C., Abu ʿAlib decidió visitar Siria junto con la caravana. Su sobrino Muĥammad tenía doce años de edad para ese entonces y Abu ʿAlib lo amaba tanto que no podría soportar el separare de él por un par de meses. Por esta razón lo llevo consigo a Siria.

Muĥammad era un joven precoz, a pesar de su extrema

juventud, era muy observador. En el transcurso del viaje y durante su estadía en Siria observaba cuidadosamente a la gente, sus costumbres y la forma de adorar, su oratoria dialectos y todo aquello que él veía lo grababa en su mente. A su regreso a Meca, él podía recrear sus experiencias desde el principio hasta el final, recreando todos los detalles gráficamente. Nunca olvidó algo; en realidad poseía un total recuerdo de todo y a pesar de su corta edad, era. Abu Ṭalib sabía que Muḥammad era sabio e inteligente, más allá de sus años y experiencia; por esto, no lo trataba como a un menor, por el contrario, le mostraba el respeto que se le daba un hombre en la sociedad árabe.

Pronto el joven Muḥammad entro a la juventud. Aun así en el umbral de la adultez él no mostraba ningún interés en aquellos placeres que los otros jóvenes buscaban. Renunció a todo tipo de frivolidad. Como se dijo antes él prefería estar solo con sus pensamientos. Tenía la oportunidad de satisfacer sus predilecciones, cuando sacaba a pastar las ovejas de su tío, solitario bajo la inmensidad del cielo, el silencio del desierto que abrazaba el horizonte parecía invitarlo a reflexionar sobre las maravillas de la creación, los misterios de los cielos y de la tierra, y el porqué de la vida, y su propósito. Examinaba el paisaje de principio a fin, y esta soledad era para él su única compañía, ésta parecía como una dimensión de su mundo.

Para la época en la que Muḥammad estaba saliendo de su adolescencia, los habitantes de la Meca habían empezado a notar la actitud de Muḥammad. Sabían que él nunca se había desviado de la senda de la rectitud. Nunca erró, no hablaba demasiado, pero cuando lo hacía solo era para decir la verdad y palabras de sabiduría. Los mecanos nunca lo escucharon decir una mentira, lo llamaban Aš-Šādiq (el

veraz).

Con el pasar de los años, los ciudadanos de la Meca irían a darle otro título a Muḥammad, sabiendo que era la persona más responsable y digna de confianza, muchos de ellos empezaron a depositarle su dinero, joyas, ornamentos y otras cosas de valores, para que él las guardara. En el preciso momento que alguno quería sus pertenencias de vuelta, Muḥammad las regresaba; nunca ocurrió lo contrario. Después de tal experiencia, por algún tiempo empezaron a llamarlo al-Amīn (el confiable). Solo él fue llamado así por los habitantes de la Meca.

A. Yusuf "Ali, el traductor y comentador del sagrado Corán, ha explicado la palabra árabe al-Amīn de la siguiente manera:

Amīn: Aquel a quien se la ha confiado algo, con muchos otros significados implícitos. 1. Digno de confianza, 2. Destinado a repartir su confianza, como Profeta está destinado a difundir su mensaje, 3. Destinado a actuar con la verdad como Profeta, está destinado a dar solo el mensaje de Dios, y no atribuirse nada para sí mismo, 4. No buscar ningún interés propio.

Los árabes preislámicos, celebraban cada año una temporada de ferias, en varias partes del país, algunas de las cuales se hacían en la ciudad de la Meca, una muy conocida entre ellos era la perla de "Ukaz", al Miyannah y Ḍul Mayaz, Muḥammad visitaba estas ferias siempre y cuando fuese conveniente para él hacerlo.

Todas esas ferias se realizaban durante los cuatro meses sagrados de Rayâb, Ḍul Qâdah, Ḍul Hiyah y Muḥarram. De acuerdo, a la tradición árabe antigua, durante estos cuatro meses, había un total cese de toda clase de violencia, guerras, saqueos y vandalismo. Desde el principio de la temporada de paz, una tregua general se pactaba. Esta

tregua era acatada y respetada por todas las tribus árabes.

Mercaderes, campesinos y artesanos de diferentes lugares de la región se unía a estas festividades para vender, comprar e intercambiar lo mejor de sus productos, los cuales exhibían orgullosamente. Durante esta época también afloraban otras artes como la poesía, etc.

La poesía era la principal afición de los árabes. Si algún talento poético era descubierto en una tribu, esto era motivo de celebración para todos. Las otras tribus presentaban sus felicitaciones por tener entre ellos tal talento. Los árabes eran muy aficionados a la palabra y de los múltiples significados que esta poseía. Se llamaban así mismo los hijos del árabe. En estas festividades, los poetas leían sus últimas composiciones con las cuales encantaban a la audiencia. La elocuencia era un atributo el cual los árabes atesoraban con una suprema importancia. Una de sus máximas consistía en que la belleza de la mujer yace en su rostro; pero la belleza de un hombre está en su elocuencia. Admiraban la habilidad de la construcción en una Oda tanto como las expresiones felices de los poetas. Místicos de extraña apariencia provenientes del desierto y adivinos de aspecto salvaje y los oráculos de las tribus agasajaban a su público con discursos crípticos, parábolas y predicciones esotéricas, a pesar de que unos cuantos, por decir mucho podían entender su lenguaje y simbolismo. La mayoría de los árabes creían que los astros determinaban el destino de los hombres. Por esto, los adivinos gozaban de un gran temor en todo el país; se creía que ellos poseían el poder de comunicarse con las estrellas. Cantantes, bailarines, gente del entretenimiento, acróbatas, magos, todos rivalizaban mutuamente por tratar de llamar la atención del público.

Estas festividades también eran frecuentadas por los

Santos, sacerdotes y grandes hombres quienes predicaban sus doctrinas. Propagaban sus credos e ideas sin temor a ser molestados durante estos cuatro meses. La paz y el arte de la paz florecían en contra de este panorama de la indudable vitalidad humana.

En estas fiestas, Muḥammad encontraba una oportunidad de observar a los habitantes de la península arábiga. También estudiaba de primera mano las costumbres y creencias de las personas de diferentes estratos sociales, culturales y geográficos.

En el verano del 595 D. C., los mercaderes de la Meca reunieron sus caravanas de verano para llevar sus mercancías a Siria. Jadiya también había preparado su mercancía, pero no había encontrado a un hombre que se hiciera cargo de su caravana. Le propusieron un par de hombres pero estos no llenaron sus expectativas.

Por medio de alguno de sus colegas mercaderes del gremio de la Meca, Abu Ṭalib se enteró de que Jadiya necesitaba un agente que se hiciera cargo de su caravana para vender sus productos en Siria.

A Abu Ṭalib se le ocurrió que su sobrino Muḥammad quien ya tenía veinticinco años de edad era la persona idónea para este trabajo. Abu Ṭalib estaba ansioso de conseguir un trabajo para su sobrino. Él sabía que Muḥammad no tenía experiencia como agente pero también sabía que para él, esto no era impedimento, debido a su excepcional talento. Confiaba en las capacidades y facultades de su sobrino, estaba seguro que este poseía suficiente sentido común para cumplir con sus responsabilidades y deberes como trabajador complaciendo totalmente a su empleador. Por lo tanto, con la aprobación de Muḥammad, el llamo a Jadiya y le postulo la candidatura de Muḥammad como su agente.

Al igual que la mayoría de los habitantes de la Meca, Jadiya había escuchado acerca de Muḥammad. Una cosa si sabía, y era la incuestionable integridad de este. Ella sentía que podía confiar en él, implícita y explícitamente. Por esto estuvo de acuerdo en escogerlo como su agente. A ella no le importó su inexperiencia ni la vio como una desventaja y dijo que enviaría a su esclavo Maysarah, un experimentado viajero para que lo ayudara si fuese necesario.

Jadiya era una magnífica administradora y perfecta organizadora, pero también tenía suerte, siempre tuvo la suerte de encontrar buenos agentes para sus negocios. Aun sabiendo de su éxito, ella se vio muy sorprendida de saber que con Muḥammad como agente, su suerte mejoraba como nunca antes. Para Jadiya nunca hubo ni habría un mejor agente que Muḥammad. Si ella poseía un toque de oro en su mano, él tenía un toque bendito en la suya.

Jadiya y Abu Ṭalib trabajaron en los detalles del arreglo de la caravana y cuando Muḥammad llamó a su nuevo empleador para firmar el contrato, ella le explicó los puntos específicos del trato. Inmediatamente captó lo que ella le dijo, y no necesitó de ninguna explicación. Jadiya le dijo a Abu Ṭalib que le pagaría a Muḥammad el doble de lo que había pagado a otros agentes por sus servicios.

Lo que Jadiya no sabía era que la mano del destino, era la que estaba detrás de este arreglo. El destino tenía otros planes para ella y para Muḥammad. Estos planes trascendieron las cosas mundanales e insignificantes, tanto como en las nuevas iniciativas de negocios, así como los sucesos pronto lo mostrarían.

Mientras tanto "la caravana de verano" de la Meca estaba lista para salir a su largo viaje. Los mercaderes prepararon sus cargas y las montaron a sus camellos, los

documentos fueron firmados, las provisiones listas; al igual que los escoltas. Muḥammad llegó junto a su tío Abu Ṭalib y sus otros tíos; fueron saludados y recibidos por los tíos de Jadiya, quienes los estaban esperando con el recibo de salida y otros documentos.

Muḥammad debió hacer el inventario de la mercancía que iba a vender en Siria. Junto a Maysarah revisó todos los artículos que estaban inventariados y encontró todo en orden. Maysarah debió hacer los trámites relativos de compra y venta. Él era el encargado de registro.

Abu Ṭalib le dio instrucciones especiales a Maysarah y a los líderes de las caravanas para la protección y la seguridad de Muḥammad. Ellos prometieron hacer todo lo posible para que el viaje fuera placentero y seguro para Muḥammad. Abu Ṭalib y sus hermanos agradecieron a estos por el cuidado de su sobrino, oraron por el éxito de la nueva aventura y por un retorno seguro. Luego lo encomendaron a la protección de Dios y lo despidieron.

Durante el verano, la mayoría de las caravanas viajaban de noche y descansaban de día para escapar del incesante calor. Viajar de día era extremadamente agotador tanto para los animales (camellos) y sus jinetes. Por esto, la mayoría de las caravanas partían de la Meca en el ocaso o después del mediodía cuando el calor era un poco más soportable.

Uno de los escoltas de las caravanas, hacía sonar la campana. La campana para los viajeros era una señal de que la caravana estaba lista para partir. Los camellos que estaban echados eran puestos de pie en contra de su voluntad. Estos mostraban su disconformidad mediante sus bufidos. Tres horas antes del ocaso el líder de la caravana daba la señal y esta se ponía en movimiento.

La caravana se dirigía hacia el norte. Los amigos y compañeros de aquellos que iban en la caravana se

quedaron un poco más, mientras veían como la caravana se perdía en el horizonte; luego regresaron a sus casas.

Los nuevos viajeros marcharon junto a los experimentados quienes les enseñaban aquellas cosas que conocían y explicándoles las particularidades. Maysarah le mostro muchas cosas interesantes a Muḥammad. Más tarde él reconoció todas las marcas o señales que había visto en los caminos que había atravesado trece años atrás junto a su tío. Nada había cambiado en trece años, Maysarah demostró ser un compañero alegre que podía contar muchas historias oportunas y también numerosos e interesantes incidentes vividos en sus primeros viajes. Muḥammad vio que los otros viajeros también eran cordiales y amables.

Después de casi un mes la caravana llegó a su destino, Siria. Los arreglos del alojamiento habían sido preparados para los cansados viajeros en un hospedaje. Ellos querían descansar después de lo difícil de casi treinta días de viaje bajo el sol y el calor. Por esto, debían recuperar fuerzas por lo menos una semana.

Cuando los mercaderes descansaron sus adoloridos cuerpos, fueron al mercado para organizar la mercancía que habían traído de la Meca. Algunas eran vendidas y otras intercambiadas por la mercancía de los Sirios. Ellos también compraban mercancías para llevar a casa., encontraron muchas cosas a un muy bajo precio. Estas transacciones podrían tomar en cualquier parte de dos a cuatro meses.

Muḥammad al igual que los demás vendió sus productos y compro nuevos productos. Aunque para él esta era su primera aventura comercial, no vaciló a pesar de su inexperiencia en los asuntos de negocios. Por el contrario, sorprendió a Maysarah, con su profesionalismo en los negocios. Maysarah también notó su perspicacia como

negociante y su destreza como vendedor. Muḥammad protegía los intereses tanto de sus empleados como el de los compradores. Aún más, hizo crecer las ganancias de Jadiya mucho más de lo que alguna vez había ganado antes, y la mercancía que el compró en Siria para ella fue la mejor en calidad y tendría un valor más alto en la Meca.

En Siria, cualquiera que se encontraba con Muḥammad quedaba impresionado con él, tenía una presencia tan llamativa que lo hacía inolvidable para quien lo veía por primera vez.

Aunque Muḥammad estaba ocupado vendiendo, negociando, investigando el mercado y comprando, Maysarah notó que él siempre tenía tiempo para meditar a solas. Para Maysarah este periodo de silencio de Muḥammad era bastante misterioso, pero él no sabía que su joven amo tenía la costumbre de meditar acerca del estado y destino del ser humano.

En Siria, Muḥammad encontró muchos cristianos y judíos, había asumido que uno de estos dos grupos era monolítico, pero para su sorpresa, no lo eran. Ambos se había fragmentado en muchos subgrupos, y la forma de adorar de cada uno de ellos era diferente de los otros. ¿Quién estaba en lo correcto y quién no? Esta fue una pregunta que inquieto a Muḥammad. La respuesta a esta pregunta y a otra más lo mantenía despierto en las noches mientras todos los demás se habían ido a dormir.

Una vez que toda la mercancía estuvo vendida y los regalos para las familia comprados, la caravana regreso a la Meca. Pará los melancólicos viajeros, el regreso a casa siempre es un motivo de alegría. El ir a encontrarse con las personas amadas, las cuales no se han visto por meses. Los cansados viajeros no pueden esperar para ver y escuchar la risa de sus hijos y esposas. Estos saben que cuando ese

momento especial llegue, no podrán controlar sus lágrimas, la experiencia les dice que habrá mucha risa y también llanto de felicidad. Estas dos emociones se mezclaran en ese momento bendito.

La llegada de la caravana siempre genera mucha expectativa en la ciudad. Esto en realidad se convierte en una ocasión de festividad para todos aquellos que viven en la Meca y sus alrededores. El muelle donde la armada del desierto (los camellos) desmontaba sus cargas, era una escena de mucho furor.

La mayoría de los ciudadanos e incluso las tribus nómadas, se encontraban entre la multitud esperando la llegada de la caravana para darles la bienvenida.

R. V. C. Bodley dice:

*“La partida y llegada de las caravanas eran un suceso importante en la vida de los habitantes de la Meca. Cada Mecano tenía al menos un tipo de inversión en los miles de camellos, o en los cientos de hombres o caballos y burros que iban con cuero, frutos secos, barras de plata, etc. Los cuales volvían con aceite, perfumes y otros artículos hechos en Siria, Egipto, Persia y con especias y otro procedente del sur.”*

La gente venía a saludar a sus amados familiares que regresaban a casa después de una ausencia de seis meses. Entre ellos habían muchos sentimientos encontrados, esperanza y temor ya que cualquiera de ellos al partir de la Meca no tenía la posibilidad de saber, si volvería a ver a su familia con vida.

Algunos viajeros morían durante el viaje y eran enterrados en lugares distantes, los cuales eran inaccesibles

para sus familias y amigos, y no tenían forma de visitar sus tumbas.

Solo era posible conocer las noticias del mundo exterior, cuando las caravanas llegaban a la ciudad de la Meca. En esos días los árabes vivían apartados del resto del mundo. Con el cual tenían contacto solo por medio de las caravanas.

Casi todo mecano invertía dinero en los negocios de las caravanas. Los ricos de entre ellos podían visitar otros países por largos periodos, pero aquellos que no tenían estas posibilidades debían permanecer en casa. Ellos, por esta razón daban sus mercancías a agentes de confianza para que las vendieran y también les daban dinero para que compraran artículos que tenían demanda en Arabia, pero que solo se podían conseguir en los mercados de Siria, Yemen, Abisinia y Egipto. Cuando sus agentes traían estos productos a la ciudad de la Meca, sus dueños los vendían y obtenían ganancia por estos. Este era un sistema el cual después de unos años de experiencia ellos lo hallaron como un sistema práctico.

Los mercaderes y agentes de las caravanas, también traían regalos exóticos para sus familiares y amigos, una costumbre antigua de ellos.

Todos estaban impacientes por ver esos regalos que veían en las pinturas de los ricos de Siria e imperios persas y romanos.

Al entrar a la Meca, lo primero que hizo Muḥammad fue ir al recinto de la Ka'bah, donde el acostumbraba dar siete vueltas y luego iba a ver a su empleado (jefe) a la cual él le rendía cuentas de los detalles del viaje y de las transacciones. Luego visitaba a su tío Abu Ṭalib y le daba un resumen de lo mejor de su experiencia como negociante.

Maysarah, el esclavo de Jadiya tenía su propia historia

para contarle a ella. La puso al tanto de todo lo del viaje a Siria y de las ganancias que Muḥammad había conseguido para ella. Pero más interesante que las ganancias y negocios fue el carácter y la personalidad de Muḥammad, él estaba sorprendido del talento de Muḥammad como negociante. Le dijo a Jadiya de la previsión de Muḥammad, era excelente, su juicio infalible y su percepción era inequívoca, también le contó de la amabilidad, la cortesía y condescendencia de Muḥammad.

Jadiya encontró esta historia fascinante e hizo muchas preguntas a Maysarah acerca de su nuevo administrador Muḥammad; tal vez, ella no se hubiese sorprendido del todo si Maysarah no le hubiera dicho que Muḥammad era el individuo más extraordinario que él hubiera visto, capaz de hacer las cosas más sorprendentes.

Los días siguientes Waraḡah ibn Nawfal fue a ver a Jadiya, ya que él también quería escuchar las noticias que los viajeros habían traído. Las que más le interesaban a él eran las del viejo conflicto entre los imperios romanos y persas. Cada uno de estos imperios quería establecer su propia hegemonía sobre toda la región llamada "la fértil creciente" es posible que Waraḡah como el resto de los habitantes mecanos haya invertido dinero en el negocio de exportación e importación de la Meca, y quería saber cómo les había ido en los negocios.

Jadiya le contó a su primo todas las historias que había escuchado acerca de Muḥammad por parte de Maysarah y también le dijo que su nuevo administrador le había hecho ganar una suma de dinero sin precedente.

Waraḡah también habló con Maysarah sobre el viaje y sobre Muḥammad. Maysarah; sin embargo, quería hablar solo acerca de Muḥammad, nada más parecía interesarle.

Cuando Waraḡah escuchó la larga historia, tras una larga pausa sumergido en sus pensamientos le dijo a Jadiya: Pensando en aquello que Maysarah me ha dicho sobre Muḥammad, y en lo que conozco de él, me parece que posee todas las cualidades, atributos, características y potencialidades de mensajero de Dios, de hecho él podría estar destinado a ser uno de ellos en los próximos años.

Sumergido en lo más profundo de la oscuridad de la Arabia pagana, Waraḡah era incapaz de percibir la luz del Islam que pronto aparecería en el horizonte, y la de Muḥammad a pesar de que él reconocía que este era el portador de esta luz. Muchos libros sobre la vida del Santo Profeta Muḥammad, el futuro Profeta del Islam han compilado gran número de milagros que tuvieron lugar durante su viaje y permanecían en Siria.

A. Yusuf "Ali el traductor y comentarista del sagrado Corán, escribió lo siguiente al respecto:

*"Ningún apóstol hizo algún milagro o mostró algún milagro, excepto con la anuencia de Dios. Dios es Omnisapiente y conoce todo el universo, el cual no ha sido creado para el beneficio de una tribu o millat (comunidad). En especial el más grande milagro en la historia es el Corán. Podemos aprender de su gran belleza hoy por hoy, mucho más de lo que aprovecharon la gente en la época del Profeta. Aún más cuando nuestro conocimiento sobre la naturaleza y la creación de Dios ha aumentado."*

Además a Yusuf 'Ali, dice:

Las señales enviadas al Santo Profeta fueron:

1. Las aleyas (versículos) del Corán, 2. Su vida y obra en los cuales los planes de Dios se plasmaban en él.

Parecía que el encanto y carisma de Muḥammad, había atrapado a Jadiya también. Tal como Maysarah también se

convirtió en su admiradora. Jadiya sabía que él era el caballero, modesto y tranquilo. Ella también sabía que los mecánicos lo llamaban *Ŝâdiq* (veraz) y *Amín* (confiable) y ahora se había destacado como un hombre de negocios. Su pericia y conocimiento eran parte de su carisma, el nuevo aprecio de Jadiya por *Muhammad*, por lo tanto él no era un idealista y soñador, sino también un hombre práctico en sus asuntos. Esta evaluación solicitó su decisión para escoger a *Muhammad* como el manager de sus negocios en todas sus caravanas futuras.

## EL MATRIMONIO

La expedición comercial de *Muhammad* (BPD) a Siria se convirtió en el preludio para su matrimonio con Jadiya.

El traductor y comentarista del Sagrado Corán, A. Yusuf "Ali, posee, Las siguientes cuestiones retóricas en este contexto:

Podemos preguntarnos de la reunión de Jacob con José, o de Moisés con Aarón, o de *Muhammad* el Santo Profeta con la Dama Jadiya?

No, no podemos. Fue un decreto de Dios que dos de sus siervos –*Muhammad* y Jadiya– se unieran en matrimonio, como ellos lo hicieron.

Es dicho por una de las más cercanas amigas de Jadiya, Nafisah hija de Munyah, que era una de las más nobles damas de la Meca, ella sabía que Jadiya había rechazado muchas propuestas de matrimonio. Al principio ella se preguntaba si había algún hombre en Arabia que pudiese llenar los requisitos de ella. Esta había discutido muchas veces este tema con Jadiya. Finalmente ella tuvo una última discusión con ella, la cual la convenció que Jadiya no se había impresionado por las riquezas, el rango o el poder de los pretendientes de la Meca. Lo que en realidad impresionaba a Jadiya su amiga, era el verdadero carácter. Jadiya solo admiraba a un hombre por sus principios éticos y morales.

Nafisah también supo que había un hombre con tales características en la Meca y su nombre era *Muhammad*.

Se reporta que un día *Muhammad* regresaba a su casa de la Ka'bah cuando Nafisah lo detuvo, y la siguiente conversación tuvo lugar entre ellos:

Nafisah: O *Muhammad*, tu eres un hombre joven y eres soltero. Hay muchos más jóvenes que tú ya se han casado; e incluso algunos tienen hijos, ¿por qué tú no te has

casado aún?

Muhammad: Yo no puedo costear un matrimonio, no tengo el suficiente dinero para casarme.

Nafisah: ¿Qué responderías tú, si te pudieras casar con una mujer bella, rica, con estatus y honor, a pesar de tu pobreza actual?

Muhammad: ¿Quién podría ser esta mujer?

Nafisah: Tal mujer es Jadiya la hija de Juwaylid.

Muhammad: ¿Jadiya? ¿Es posible que Jadiya se case conmigo? Tú sabes que muchos hombres ricos, poderosos, príncipes y jefes de tribus le han propuesto matrimonio a ella, y han sido rechazados.

Nafisah: Si tú estás de acuerdo en casarte con ella, solo dilo y yo me encargare del resto. Yo arreglaré todo.

Muhammad quiso informarle a su tío y guardián Abu Talib, acerca de la propuesta de Nafisah, y consultarle a él, antes de dar una respuesta.

Abu Talib conocía a Jadiya tanto como a su sobrino y aceptó la propuesta de Nafisah. No tenía ninguna duda que Muhammad y Jadiya eran la pareja ideal. El por esto le dio su bendición a la propuesta de matrimonio. Con eso, Muhammad le dijo a Nafisah que su propuesta era aceptada y que tenía el aval para negociar en su nombre su matrimonio con Jadiya.

Una vez que Abu Talib aprobó el hecho, él envió a su hermana Safiyyah en busca de Jadiya para hablar con ella acerca de la propuesta matrimonial. Mientras tanto Nafisah, ya había hecho el trabajo y Jadiya estaba esperando la visita por parte de uno de sus futuros familiares políticos. Ella cordialmente recibió a Safiyyah, la atendió y le dijo que ella (Jadiya) había elegido a su sobrino (Safiyyah) para que fuese

su compañero sin ninguna condición de antemano y reservación. Safiyyah estaba muy feliz con el éxito de su visita. Antes de marcharse de la casa, Jadiya le dio un elegante vestido, el cual acepto con mucha alegría y gratitud.

Abu Talib decidió cumplir con las tradiciones formales del matrimonio, le compró un regalo a Jadiya, y fue junto a sus hermanos, Al-Abbas y Hamzah la casa de Jadiya para formalmente presentar la propuesta de matrimonio de su sobrino para ella. Jadiya aceptó el regalo que Abu Talib le había traído y por supuesto aceptó la propuesta de matrimonio. Ambas partes inmediatamente acordaron la fecha para la auspiciosa boda.

El mismo Abu Talib se hizo cargo de los preparativos del matrimonio de su amado sobrino para esta bendita ocasión, trajo todas las herencias de su familia y reliquias sagradas de sus antepasados, esto incluía el manto y el báculo de Abd Muttalib, el fallecido jefe de Bani Hashim. El novio se puso el manto y sostuvo el báculo en su mano. Abu Talib le puso un turbante negro al novio en la cabeza y un anillo de ágata verde en su dedo. El anillo que una vez había pertenecido a Hashim ibn 'Abd-Manaf ibn Qusayy.

A la fiesta de matrimonio se invitó a todos los jefes de Quraish y a los señores de la Meca. El novio montaba un altivo y hermoso caballo, y los jóvenes guerreros de Bani Hashim blandían sus relucientes espadas en lo alto de sus cabezas, y lo escoltaron desde la casa de Abu Talib hasta la de Jadiya. Las mujeres del clan se encontraban en la casa de la novia, antes de la llegada del novio.

La casa de Jadiya estaba iluminada por innumerables lámparas. Dentro de la casa, los candelabros colgaban del techo con cadenas de oros, cada candelabro tenía siete lámparas. Los invitados llegaron para el crepúsculo. El jefe

de los mayordomos de las fincas de Jadiya, había formado un comité de recepción para el novio y los distinguidos invitados. Los miembros de este comité los llevaron dentro de la casa a través de un gran arco en la entrada hacia una habitación rectangular, cuyas paredes estaban cubiertas de azulejos y el techo era dorado. Y se sentaron en confortables alfombras y cojines.

Para esta gran ocasión especial, Jadiya había ordenado hacer un traje especial para todos sus empleados hombres y mujeres. Los hombres vestían turbantes de lentejuelas y túnicas escarlatas y cinturones negros. Ligado a sus turbantes, borlas de seda de color marfil. Las mujeres vestían trajes decorados en la cabeza y batas de perlas, y ríos de cristal. Sus cabellos, caían desde sus cabezas hasta sus hombros, de sus hombros hasta sus cinturas trenzados con perlas.

La decoración de la cámara de la novia era exquisita e insuperable en gusto y belleza. Los adornos de seda y brocado, en muchos delicados tintes, enrollaban las paredes; y un tapete de terciopelo blanco cubría el piso. El humo de incienso y rosa emanaba de una copa de plata con unas incrustaciones de diamante, zafiros y rubíes.

Jadiya, la novia se sentó en un alto sillón bordado de dosel. Ella se veía radiante y resplandeciente. Lucía una corona de oro y perlas relucientes de impresionante belleza. Su vestido en tonos sutiles colores carmesí y verde, decorado con oro, perlas y esmeraldas. Habían dos sirvientes personales que la atendían. Cada una vestía diademas de oro, un vestido de seda de amatista, y zapatillas de tacones.

Cuando todos los invitados se encontraban en sus lugares, Abu ʿTalib el guardián del novio, dio un sermón del

matrimonio:

“Todas las alabanzas y glorias pertenecen a Dios, el Creador de los cielos y de la tierra, y todos los agradecimientos son para Él y sus bendiciones, bondades y misericordia. Él nos trajo a este mundo a través de la descendencia de Abraham e Ismael, y nos hizo cargo de la mezquita, y guardianes de su casa la Ka'bah, la cual es un santuario para todas las criaturas”

Después de esto Abu ʿTalib continuó: Mi sobrino, Muḥammad ibn Abdul.lah ibn Abdul-Muttalib, es el mejor individuo de toda la humanidad en su inteligencia, en sabiduría, en pureza de linaje, y en pureza de su propia vida, y en su distinguida familia. Él tiene todas las señales de un hombre destinado a ser grande. Él se está casando con Jadiya la hija de Juwaylid, con una dote de cuatrocientas piezas de oro. Yo declaré a Muḥammad y a Jadiya marido y mujer. Que DIOS los bendiga a ambos y que sea su protector.

En su sermón, Abu ʿTalib declaró que Bani Hashim era el heredero del Profeta Abraham e Ismael, y eran los encargados de su herencia, por esto no estaban contaminados de la idolatría.

Cuando Abu ʿTalib, finalizó su sermón, Waraqah ibn Nawfal leyó un sermón sobre el matrimonio para la novia, él dijo:

“Todas las alabanzas y la gloria sean para DIOS, testificamos y afirmamos que los de Bani Hashim son justos tal y como tú lo has dicho, nadie puede negar su excelencia. Debió a su excelencia valoramos el matrimonio de Jadiya y Muḥammad. Su matrimonio une a nuestras dos casas, y su unión es un motivo de gran felicidad para nosotros. ¡Oh, señores de Quraish! quiero que sean testigos que doy a Jadiya en matrimonio a Muḥammad ibn Abdul.lah, con una

dote de cuatrocientas piezas de oro, quiera Dios hacer feliz su matrimonio<sup>1</sup>.

"Amr ibn Asad, el anciano tío de Jadiya, habló para la ocasión y afirmó, en sus propias palabras, que Waraqah ibn Nawfal había dicho. Y él como guardián de la novia la entregó a Muḥammad ibn Abdul.lah.

Abu Ṭalib pago la dote por su sobrino.

Edward Gibbon dice:

*"En la casa y afuera, en la paz y en la guerra, Abu Ṭalib el más respetado de los tíos de Muḥammad fue la guía y el guardián de su juventud; a sus veinticinco años entró al servicio de Jadiya, la rica y noble viuda (sic) de la Meca, quien pronto premio la fidelidad dándole la mano y su fortuna. El contrato matrimonial, en su simple estilo antiguo, se recitaron mutuo amor Muḥammad y Jadiya; lo describe como el más perfecto de la tribu de Quraish; y estipularon una dote de once onzas de oro y veinte camellos lo cuales fueron entregados por su tío."*<sup>2</sup>

Washington Irving dice:

*Jadiya estaba convencida de los méritos extraordinarios de su joven mayordomo, Muḥammad.*

En su matrimonio, Ḥalimah quien había sido la madre sustituta de Muḥammad en su infancia fue invitada y se hizo presente con cuarenta ovejas.<sup>3</sup>

<sup>1</sup> M. Shibli, el historiador Indio dice en su libro titulado *as-Sirah* que la dote de la dama Jadiya fue de quinientas piezas de oro.

<sup>2</sup>*The Decline and Fall of the Roman Empire.*

<sup>3</sup>*The Life of Muḥammad.*

Todos los invitados felicitaron a Muḥammad por su boda y le desearon lo mejor. Y también felicitaron a su Tío Abu Ṭalib por la gran ocasión, ambos agradecieron a sus invitados cordialmente.

Cuando esta ceremonia llegó a su fin, el mayordomo ordeno a los esclavos servir el banquete, algo extraordinario, nunca antes visto en la Meca. Los huéspedes admiraron la variedad del banquete ya que era una obra de arte culinaria. Saciaron su sed con apetitosas bebidas.

Después de la fiesta cada invitado fue vestido con una bata de honor de acuerdo a la antigua tradición de la aristocracia árabe.

El mayordomo anunció que la novia estaba lista para seguir. Una excelente camella llevaba un manto blanco en su lomo, mientras esperaba en la puerta de la casa. Todos los invitados se reunieron para ver a la novia que era escoltada hasta la puerta, su empleada la ayudaba a subirse al pabellón nupcial.

*"Dijo, subid a ella que navegue y llegue a un buen puerto en el nombre de Dios mi Señor, Mi Señor es ciertamente, Indulgente y Misericordioso"* (Corán 11:41)

Uno de los sirvientes se sentó en el pabellón junto a la novia, sobre su cabeza había una diadema de flores, y su cabello estaba trenzado con cintas azules y con hebras de perlas. Ella llevaba un brazalete de ágata, coral y rocas de cristal, y sostenía un abanico en su mano.

Un grupo de esclavas de Nubia llevaban antorchas, y marchaban en frente, al lado izquierdo y al lado derecho de la camella.

El novio también montaba su caballo, y él, sus tíos, los jóvenes de Bani Hashim y sus invitados regresaron a la casa de Abu Ṭalib.

Con el mismo esplendor con el que habían ido a la casa

de la novia, cuando estos llegaron a la casa de Abu Ṭalib, su esposa y sus hermanas ayudaron a la novia a bajarse de la camella. Un chambelán sostenía un parasol de seda blanca sobre la cabeza de la novia, y la condujo al interior de la casa.

*"Y di: ¡Señor! Haz que desembarque en un lugar bendito tu eres quien mejor puede hacerlo" (Corán 23:39)*

Todo salió con una precisión perfecta. La coordinación fue absoluta desde el principio hasta el final.

El matrimonio de Muḥammad y Jadiya había traído felicidad a todos, pero la felicidad de Abu Ṭalib era infinita, Él deseaba mucho que su sobrino tuviese una buena esposa, estos anhelos se convirtieron en una realidad y se alegró mucho cuando su sobrino y Jadiya se casaron. No podría haber una mejor pareja. Abu Ṭalib agradeció a Dios por la nueva felicidad que le había dado y su felicidad fue compartida por sus hermanos Hamzah, Abbas y todos los otros miembros del clan de Hashim.

Tres días después del matrimonio, Abu Ṭalib preparó un banquete para memorar la ocasión, llamado desde entonces "la fiesta de Walimah". Deslumbró a toda la ciudad con la fiesta y todos los habitantes de la Meca fueron invitados. Muḥammad, el novio, dio la bienvenida a los invitados a su casa. Él, sus tíos, sus primos y todos los jóvenes de Bani Hashim eran los orgullosos anfitriones, el banquete duro tres días. Años después el Islam convirtió la fiesta de Walimah (banquete) en una conmemoración al banquete preparado por Abu Ṭalib para el matrimonio de Muḥammad y Jadiya, institucionalizándolo como una tradición para todos los matrimonios musulmanes. Abu Ṭalib fue el primero en hacerlo. Antes del matrimonio de

Muḥammad y Jadiya la fiesta de Walimah no era conocida por nadie en Arabia.

Abu Ṭalib deseaba que su amado hermano Abdul.lah y su esposa Amina que Dios los bendiga, también estuvieran presentes y fueran testigos del bendito matrimonio de su hijo, y que compartieran su felicidad. Pero, incluso si Abdullah y Amina hubiesen estado presentes en el matrimonio de su hijo, no habría sido celebrado con más pompa como la de Abu Ṭalib, el guardián de Muḥammad.

Además, Jadiya mostró su hospitalidad y generosidad. Generosidad hospitalidad que era una vieja costumbre en ella, ¿y qué ocasión podría ser más apropiada para mostrar esto, que su propio matrimonio? Por esta razón, ella ordenó a su mayordomo que hiciera los arreglos para el mejor banquete de la Meca.

Fue un banquete memorable, e incluso los mendigos de la Meca no fueron excluidos de la lista de invitados, ellos festejaron como nunca antes. Aquellos árabes del desierto que solo habían probado agua salubre durante toda su vida, como invitados de Jadiya bebieron agua de rosas. Durante muchos días los invitados ricos y pobres, señores o plebeyos, jóvenes y viejos fueron "Alimentados en la casa de Jadiya los pobres Jadiya les dio ropa, piezas de oro y plata, y suplió las necesidades de muchas viudas y huérfanos con cosas que estos no tenían antes.

Jadiya había pasado muchos años de su vida, esperando por el hombre ideal. Su espera fue recompensada cuando Muḥammad apareció y se unieron en matrimonio.

El matrimonio de Muḥammad y de Jadiya fue el primero y el último de este tipo en este mundo. Este fue el bendito matrimonio en el cual todo el mundo abundó en bendiciones celestiales como materiales. Este fue un matrimonio inmensurablemente rico en bendiciones, tanto

en la tierra como en el cielo.

Es totalmente probable que en Arabia ninguna mujer haya tenido mejor dote en la casa de su esposo como Jadiya. Esta incluía esclavos, hombres y mujeres, campos de pasto, rebaños de camellos y caballos, ovejas y carneros, conjunto de tejidos ricos y raros, accesorios, reliquias de familia no tiene precio, adornos, metales preciosos, piedras preciosas y las masas de monedas de oro y plata.

Esta dote sin precedentes en cantidad o cualidad no fue un regalo para la novia Jadiya, de parte de sus tíos o de sus hermanos, este fue el producto de su propio esfuerzo. Ella lo había producido mediante su propia diligencia, industria, prudencia y visión.

Pero esta no fue la única riqueza que Jadiya trajo consigo, sino que también trajo la riqueza del corazón y la mente, y estas eran inmensurables e inexhaustibles. En los años venideros ella inmensurablemente enriqueció la vida de su esposo con estos regalos.

Una vez que Jadiya se casó, parecía que ella había perdido el interés en su imperio de negocios mercantiles. El matrimonio cambió el carácter de su dedicación y entrega. Ella había hallado en el Santo Profeta Muḥammad, el más grande de los tesoros de este mundo y una vez que lo encontró, el oro, la plata y los diamantes perdieron valor para ella. Muḥammad, el futuro mensajero del Dios y el futuro Profeta del Islam, se convirtió en el objeto de toda su atención, afecto y devoción. Por supuesto, ella nunca perdió su organización, pero ahora en vez de aplicar esto para sus negocios, lo hacía para servir a su esposo. Reorganizó toda su vida alrededor de la personalidad del Santo Profeta Muḥammad.

(Jadiya no podría concluir sus operaciones comerciales

abruptamente, ella trasladó a otro nivel el negocio de importaciones y exportaciones el cual su padre había fundado).

En los años siguientes de su matrimonio, Muḥammad viajó nuevamente con la caravana de Jadiya a Siria.

M. Shibli, el historiador indio, dice que él Profeta también fue a Yemen, a donde quiera que fuese siempre obtenía ganancias. Jadiya también tuvo otros administradores que vendían y traían mercancía para ella y también obtuvieron ganancia.

Cuando la princesa de la Meca entró a la casa de su esposo, el Santo Profeta, el mayor de los éxitos y la felicidad de la vida empezaron para ella. Esta etapa duro veinticinco años, hasta su muerte. Ella inmediatamente adaptó su vida al nuevo ambiente, desde el primer día se hizo cargo de sus nuevos deberes, el cual era hacer la vida de su esposo feliz y placentera. Realizando sus deberes, ella fue eminentemente exitosa, así como la historia más tarde elocuentemente lo atestiguaría.

El matrimonio abrió un nuevo capítulo en la vida el Santo Profeta Muḥammad y la gran Dama Jadiya. La idea de esto "capitulo" fue la felicidad, la más pura de las felicidades. Bendecidos con la felicidad así como fue su matrimonio, de esta misma manera fueron bendecidos con los hijos. El primero en nacer fue un niño llamado al-Qāsim, fue por esto que después del nacimiento del niño el Santo Profeta Muḥammad fue llamado Abul-Qāsim, el padre de al-Qāsim, como acostumbraban los árabes.

El segundo fue también un niño. Su nombre era Abdul.lah y él adoptó el apodo de at-Ṭahir y at-Ṭayyib. Ambos al-Qāsim y Abdul.lah murieron en su niñez.

El tercero y el único que sobrevivió de los hijos del Profeta y la gran dama Jadiya fue su hija Fátima Az-Zaḥrā

Aunque los regalos los cuales Dios les había dado fueron muchos, no hubo ningún tesoro más grande para ellos que su hija. Ella fue "la luz de los ojos" de su padre, y fue la tranquilidad de su corazón, y también a futuro "la dama del cielo". Tanto el padre como la madre mostraron su amor por ella y ella trajo esperanza, felicidad y bendiciones, y la Misericordia de Dios a su hogar.

## LA VISPERA DE LA PROCLAMACIÓN DEL ISLAM

A pesar del hecho de que Arabia estaba sumergida por la inequidad, idolatría y politeísmo, Muḥammad estaba libre de estos vicios y pecados y nunca se prosternó ante un ídolo, e inclusive antes de que el formalmente declarara el establecimiento del reino de los cielos sobre la tierra, su propia conducta y carácter fueron una reflexión del sagrado Corán el libro de Dios y el manifiesto del Islam. E incluso sus enemigos no habían encontrado ninguna divergencia entre su conducta y los preceptos del Corán, antes o después de la proclama de su misión como mensajero de Dios. El abolió todas las prácticas y costumbres paganas. Pero no hay ninguna evidencia que diga que antes él hubiese cometido un acto de idolatría o cualquier mal acto según el Corán.

Parece que el Sagrado Corán hubiese sido colocado en el corazón del Santo Profeta desde el principio hasta el fin, y también que el predico el Islam antes de la proclamación pero no con su palabra sino con su acción. Sus acciones eran tan buenas como sus predicas y ellas decían al mundo la clase de hombre que él era. Después de todo fueron los paganos quienes lo llamaban Sadiq (veraz) y Amín (el confiable) y estas fueron las mismas personas, que años después lo persiguieron, lo sitiaron, lo desterraron y colocaron precio a su cabeza.

La conducta de Muḥammad hablaba por sí sola.

E incluso ellos, los árabes que tenían una conducta depravaba y lasciva, admiraban la confiabilidad de Muḥammad, pero esta admiración no les impidió que conspiraran para asesinarlo, cuando él denunció su idolatría y politeísmo. Lo único que ellos querían era asesinarlo porque él los invitaba al Islam, pero ninguno cuestionaba su integridad y confianza. A este respeto no sé explicar un

comportamiento como el de ellos.

Los ciudadanos de la Meca, no solo admiraban la integridad de Muḥammad sino su juicio. En una ocasión los Quraishitas estaban reconstruyendo la Ka'bah y en una de sus paredes deberían ubicar la piedra negra. Alguien debía traerla y colocarla en el sitio de la construcción, levantarla del piso y ponerla en su sitio en la pared. ¿Quién lo iba a hacer?

En ese momento un anciano árabe intervino y sugirió que en vez de pelearse entre ellos y matarse unos a otros, los jefes de los clanes podrían esperar y ver quién sería el primer hombre que entrara al recinto de la Ka'bah la mañana siguiente, y luego pedirle a él una solución.

Esta fue una sabia idea y los jefes la aceptaron. A la mañana siguiente cuando la puerta de la Ka'bah fue abierta, ellos vieron que aquel hombre a quien ellos llamaban ṣādiq y Amín estaba entrando. Todos se alegraron de que fuera él y estuvieron de acuerdo en preguntarle a él, acerca del problema y que diera una respuesta.

Muḥammad ordenó que le trajeran una cobija y que la extendiera en el piso. Luego el colocó la piedra sobre esta, y pidió a cada uno de los jefes que cogiera una de las puntas y que la transportará hasta la base de la Ka'bah. Cuando hicieron esto, el mismo levantó la piedra y la puso en su lugar.

La decisión de Muḥammad satisfizo a todos. Debido a su sapiencia el evitó el derramamiento de sangre. Este indecente también demostró que en los momentos de crisis, los árabes diferían en sus decisiones. Ellos sabían que él poseía todas las virtudes en su escala de valores.

Muḥammad fue un líder que inspiró a los hombres.

Sir. William Muir dijo:

*La circunstancia las cuales dieron pie a la decisión de Muḥammad (cuando la Ka'bah estaba siendo reconstruida y él puso la piedra negra en su lugar) sorprendentemente demuestra la ausencia de cualquier autoridad en la Meca.<sup>1</sup>*

Muḥammad, en aquella época tenía treinta y cinco años de edad. Sus sienes estaban ligeramente encanecidas. Él era un hombre muy devoto a su familia, y tenía un gran cariño por los niños. Sus hijos, al-Qāsim y Abdul.lah habían fallecido a temprana edad, después de sus muertes él y Jadiya adoptaron a "Ali como su hijo; 'Ali era el hijo más joven de su tío y guardián Abu Ṭalib. Tenía cinco años de edad cuando fue a su casa y llenó un vacío en sus vidas. Ellos lo criaron y lo educaron, creció rodeado del amor de Jadiya y Muḥammad.

En los años venideros, "Ali mostró ser el más esplendido producto de la educación que Muḥammad y Jadiya le habían dado. Él estaba destinado a ser el más versátil joven en todo el séquito del Profeta Muḥammad, el mensajero de Dios.

Sir. William Muir dijo:

*Poco tiempo después de la reconstrucción de la Ka'bah, Muḥammad se reconfortó por la pérdida de su hijo al-Qāsim, mediante la adopción a "Ali el hijo de su amigo y guardián, Abu Ṭalib. "Ali en esa época tenía cinco o seis años de edad, permaneciendo siempre junto a Muḥammad, ellos se mostraban un mutuo aprecio, tal como el de padre e hijo.<sup>2</sup>*

Como se dijo antes, el Santo Profeta Muḥammad (BPD) fue dotado con una mente analítica. Mientras pasaban los

<sup>1</sup>The Life of Muḥammad, Londres, 1877.

<sup>2</sup> Ibid.

años él se hacía más y más analítico, él había descubierto una cueva llamada Hira, tres millas en las colinas del noreste de la Meca, para librarse de las distracciones y de cualquier posible interferencia para su reflexión; el dejaba la ciudad e iba las colinas y permanecía en la cueva por largos días en verano.

Algunas veces, el Santo Profeta iba a la cueva solo, pero a menudo lo hacía con Jadiya y el pequeño "Ali. Los tres pasaban el día junto en la cima de la colina y regresaban a casa en la noche.

Desde los acantilados de Hira, Muḥammad podía examinar la inmensidad de los cielos y de la tierra, y en silencio contemplaba en el horizonte la línea donde estos dos convergían. ¿Cómo puede alguien comprender la grandeza del Creador, quien creó tal inmensidad y quien la regula?

¿Qué era tan maravilloso como las estrellas titilantes en un cielo calmado, o tan intrigante como el destino del hombre?. ¿Podría alguien descifrar el misterio de dos grandes abstracciones que dieron origen al universo; El Espacio (Makān) y el Tiempo (Zamān)? Muḥammad buscaba respuestas a preguntas que representaban misterios perennes de la existencia humana. Para él, toda la creación estaba encerrada en un misterio. Pasaba horas reflexionando acerca de la Inteligencia y la constancia de la creación.

Pero así como era de misterioso el universo para él, era obvio que sus leyes inmutables eran regidas por algo. El veía la organización y el sistema como trabajaba. Sin esta organización y el sistema solo habría caos en ambas esferas tanto en la celestial como en la terrenal.

(Años después, Muḥammad le dijo a los árabes que él había sido enviado a ellos como un mensajero, ellos lo

retaron para que les mostrara un milagro. ¿Un milagro? Dijo Muḥammad. Para ver un milagro, lo único que tienen que hacer es abrir sus ojos y mirar hacia su alrededor. ¿Acaso todo el universo no está lleno de milagros? ¿Qué milagro más maravilloso que la salida y la puesta del sol, y la luna llena navegando a través del cielo, las estrellas en su revolución, el incandescente cielo, el cambio en las estaciones, el levantamiento de los océanos, y el amor de una madre por su hijo?).

Si la inmensidad de la creación, lleno la mente de Muḥammad con asombro, ellos también llenaron su corazón con humildad, esto le podría haber ocurrido si su intelecto no pudiera comprender al creador y su magnífico trabajo, tal vez el amor podría hacerlo; por esto, les permite que el intelecto difiera del amor – el amor de su creador.

Muḥammad también reflexiono sobre el estado de los árabes – su idolatría, su codicia por la sangre, la práctica de infanticidio, el vacío, sin sentido, falta de objetivos y monotonía de sus vidas.

Pero para Muḥammad, los largos años de aprendizaje espiritual y su solitaria exploración en el dominio del alma, estaban llegando a un fin. Él podría haber pensado que el tiempo le dio la espalda a la vida de la contemplación y la meditación, y que pronto llegaría el tiempo de la acción y el conflicto.

## LA PROCLAMACIÓN DEL ISLAM

Se había establecido el cimiento para que el Profeta Muḥammad se hiciera cargo de los deberes y responsabilidades de un Profeta y Mensajero.

La oscuridad del paganismo, el error e ignorancia habían permanecido por mucho tiempo, el hombre estaba en un estado de desesperación y no sabía si volvería a ver la luz del amanecer.

Fue la infinita misericordia de Dios la cual escucho las plegarias de la humanidad. En respuesta a este silencio, el sol del Islam se levantó sobre la Meca para vencer la oscuridad del politeísmo en el mundo y proclamar el triunfo de la doctrina del *Tauḥid* (el monoteísmo).

Muḥammad tenía 40 años de edad cuando por medio del ángel Gabriel, Dios le ordenó que declarara su unicidad a los idolatras y politeístas de todo el mundo, y que proclamara el mensaje de una nueva esperanza de paz, para una humanidad que se encontraba sitiada.

De acuerdo con los mandamientos celestiales, el Profeta Muḥammad hizo el monumental llamado al Islam, el cual cambio el destino de la humanidad para siempre. Aquello que él recibió de Gabriel es un diseño perfecto en los cielos y ahora este debía presentarlo a la humanidad.

Antes de recibir la misión profética, el Santo Profeta Muḥammad permanecía el día y la noche rezando y meditando, tanto en su casa como en la cueva de Hira, como se dijo antes. Una de esas noches en las que él se encontraba en la cueva de Hira, el arcángel Gabriel se presentó ante él y le trajo la noticia de que DIOS lo había escogido para ser el último mensajero para este mundo, y le impuso el deber de sacar a la humanidad de apartarse y traerlos hacia el camino de la verdad, y del conocimiento. Luego Gabriel le ordenó a Muḥammad que “leyera” el siguiente versículo.

*En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso  
¡Recita en el nombre de tu Señor, Que creó. Creó al  
hombre de sangre coagulada! ¡Recita!, tu Señor es el  
Generoso, Que enseñó el uso del cálamo, enseñó al hombre  
lo que no sabía. (Corán 96: 1-5)*

Estos cinco fueron los primeros versículos de la revelación. Los cuales se entregaron al Profeta Muḥammad. En una noche llamada “la noche del poder” o “la noche bendita” (*Laylat al-Qadr*) en el mes de ramadán (el noveno mes del calendario lunar) en el año 40 del elefante

1. *Es el mes de Ramadán, en que fue revelado el Corán como dirección para los hombres y como pruebas claras de la Dirección y del criterio... (Corán 2:185)*
2. *Lo hemos revelado en la noche del destino. (Corán 97:1)*
3. *¡Por la escritura clara! ¡La hemos revelado en una noche bendita! ¡Hemos advertido! (Corán 44:2-3)*

La noche del poder, o la noche bendita, sucedió de acuerdo con la tradición islámica, durante las últimas diez noches del mes de ramadán, probablemente entre las noches 21, 23, 25 o 27 de este mes.<sup>1</sup> De acuerdo con el calendario gregoriano, la primera revelación llegó al Profeta Muḥammad el 12 de febrero, del año 610 según el cálculo de Maḥmud Pasha, astrónomo egipcio.

Estos cinco versículos (aleyas) son el comienzo del sura 96 en el sagrado Corán. El nombre de este capítulo es IQRA (lee) o al ALAQ (La sangre coagulada).

Los shi'ahs y sunnitas no coinciden con respecto a la recepción de la Revelación por parte del Profeta Muḥammad, los sunnitas dicen que la aparición del

---

<sup>1</sup> De acuerdo a la tradición de los imames, Laylat al-Qadr podría ser la noche 19, 21, 23 de Ramadán.

Arcángel Gabriel sorprendió al Profeta Muḥammad y cuando este le ordenó que leyera, él dijo: No ser leer. Esto sucedió tres veces y cada vez que el Profeta decía que no sabía leer, el ángel le presionaba en su pecho. De repente pudo repetir los 5 versículos, a lo que el ángel lo liberó y desapareció

Cuando el ángel Gabriel, desapareció, Muḥammad quien ahora "tenía una responsabilidad" la de ser el mensajero de Dios, bajo del risco de Ḥira y se dirigió hacia su casa muy perturbado. Aparentemente la repentina aparición de Gabriel fue una experiencia traumática para él. Este estaba temblando de frío, y al entrar a la casa él le pidió a su esposa Jadya, que lo arrojara con una cobija. Ella hizo lo que el mensajero de Dios le pidió. Una vez que se recuperó un poco del shock él le contó la historia a su esposa y el extraño encuentro con el ángel Gabriel en la cueva de Ḥira.

La narración sunnita acerca de este suceso, se encuentra en el artículo escrito por el Shaykh Aḥmad Zaki Hammad, PHD, titulado "be hopeful" publicado en la revista "Islamic Horizons of the Islamic Society of Northamerica", en mayo-junio de 1987 en Plainfield Indiana:

*"El Profeta en las etapas iniciales en la Meca, temía que la experiencia de la revelación fuera algo maligno que lo había atacado y jugado con él mentalmente, desconcertando su tranquilidad y paz mental. Temía de que un ijinn (genio) lo hubiese afectado. Según una narración autentica registrada en Ṣaḥīḥ al-Bujāri el Profeta preferiría suicidarse, antes de ser tocado por el mal, y ser forzado a corromperse".*

Según la tradición de la escuela shiita, el Santo Profeta Muḥammad nunca se sorprendió o se asustó por la aparición repentina del ángel Gabriel, por el contrario, lo

saludo como si lo hubiese estado esperando. Gabriel le dio la noticia que Dios lo había escogido como su ultimo mensajero para la humanidad y lo felicitó por ser elegido para ser el receptor del más grande de todos los honores para un ser humano en este mundo.

El Santo Profeta no vacilo en aceptar la misión de la profecía y no tuvo ningún problema en repetir el primer versículo de la revelación. El los leyó y los repitió sin esfuerzo, espontáneamente, a decir verdad Gabriel no era extraño para él, y también sabía que como siervo de Dios, su propia razón eral levar a cabo la misión impuesta a él por Dios, era un misionero, incluso antes de que Gabriel lo visitara. Gabriel tan solo le dio una señal para que el comenzara con su misión.

La escuela Shiita, dice que otra cosa que Gabriel no hizo fue obligar al Profeta mediante el contacto físico para que este leyera y si él lo hizo ciertamente sería una manera grotesca de enseñarle a leer mediante los apretones y empujones. Además los shi'ahs sostienen que el Santo Profeta nunca contempló en su vida la idea de suicidarse, incluso ni en los más crudos momentos; y nunca sucedió que se viera tocado por el "mal" o ser tentado por la corrupción o contaminación.

En este contexto los musulmanes shi'ahs agregan los siguientes dos versículos del sagrado Corán, los cuales parecen ser lógicos y estar conectados con este episodio.

1. *Ciertamente no tienes ninguna autoridad sobre Mis Siervos" " ¡tu Señor basta como protector! (Corán 17:65)*

Dios mismo protege a su sincero y verdadero siervo, de las garras de Iblis (el demonio); él no puede tener autoridad sobre ellos, y ellos nunca pueden ser tentados o corrompidos.

2. Dios salvará a quienes le hayan temido, librándoles del castigo: no sufrirán mal ni estarán tristes. (Corán 39:61)

Ningún mal podría tocar a Muḥammad, el Santo Profeta y el elegido por el propio Dios, bajo la protección divina él estaba a salvo de todo mal. Él vivió bajo la jurisdicción divina todo el tiempo.

Además el Santo Profeta no sintió temor por la magnitud de la tarea, la cual se le encomendó. El comprendió que en la ejecución de su deber, se enfrentaría a una gran oposición por parte de todo el mundo pagano. El estado de su ansiedad era palpable. Por esto, abandonó la cueva de Ḥira, con un sombrío estado mental. Él le pidió a Jadiya que lo cubriera con una cobija y se sentó, y le contó los eventos acontecidos en la cueva de Ḥira.

Cuando Jadiya escucho la historia que el Santo Profeta Muḥammad le contó, ella lo reconfortó diciéndole: “Hoy hijo de mi tío, alégrate”. Dios te ha escogido para ser su mensajero. Tú siempre fuiste amable con tus vecinos, servicial con tus parientes, generoso con los huérfanos, las viudas y con los pobres, amigo de los extranjeros, Dios nunca te abandonara.

R. V. C. Bodley, dijo:

*“Dioses mi protector, Oh Abul-Qāsim, dijo Jadiya: “Regocíjate y confórtate. Él en quien sus manos esta, la vida de Jadiya, es mi testigo, de que tú serás el mensajero para su gente, luego, ella agrego: ¿Acaso no has sido servicial con tu familia, amable con tus vecinos, caritativo con los pobres, hospitalario con*

*los extranjeros, veraz de palabra y siempre defendiste la verdad”.*<sup>1</sup>

Es posible que el Santo Profeta, por un momento se abrumara al pensar en su gran responsabilidad frente a Dios, pero cuando escuchó las palabras de apoyo de Jadiya, inmediatamente se tranquilizó. Ella lo tranquilizó y lo convenció de que la mano de Dios estaba sobre sus hombros, y que lo ayudaría en sus deberes y le permitiría sobrepasar los obstáculos.

El Santo Profeta Muḥammad se reunió con Jadiya, desde ese momento, él supo que ella era un instrumento a través del cual Dios reconfortaría su coraje, si alguna vez se veía afligido, y reconfortaría su moral si en algún momento se vieran caída.

El siguiente versículo del sagrado Corán parece también apoyar el punto de vista Shiíta:

*Y –recuerda- cuando concertamos un pacto con los Profetas, contigo, con Noé, con Abraham, con Moisés y con Jesús, hijo de María- pacto solemne, para pedir cuenta de su sinceridad a los sinceros. Y para los infieles ha preparado un castigo doloroso. (Corán 33:7-8)*

#### **Nota del traductor**

Es implícito que todas las cosas creadas siguen la orden de Dios, la cuál es la ley de los seres, pero hay una ley especial para todos los Profetas, estricta y solemne, que es que ellos llevaran a cabo su misión, proclamaran la verdad divina, sin temor ni favor y siempre están listos a su servicio en todas las circunstancias. Esto les da a ellos su posición y dignidad, y su gran responsabilidad con respecto a la gente, a la cual ellos vienen a instruir y llevarlos al camino recto.

---

<sup>1</sup>The Messenger, the Life of Muḥammad, 1946.

(A. Yusuf 'Ali).

Los musulmanes shi'ahs, aseguran que Dios había tomado un juramento del Santo Profeta Muḥammad para entregar su último mensaje a la humanidad. Por esto, ellos no están de acuerdo con aquellos historiadores, que alegan que el Santo Profeta reaccionó sorprendido con la visita del ángel Gabriel, con asombro, temor y sorpresa. Tal reacción, dicen ellos no atinan con su temperamento y no son consistentes con el carácter de su pacto solemne.

Tras un pequeño receso, Gabriel se apareció una vez más ante el Santo Profeta Muḥammad, cuando él se encontraba en la cueva de Ḥira y le presentó la segunda revelación, la cual es la siguiente:

*¡Tú, el envuelto en un manto!*

*¡Levántate y advierte!*

*A tu Señor ¡ensálzate!* (Corán 74:1, 2,3)

La orden del cielo de “*levantarse y advertir*” fue la señal para que Muḥammad (el envuelto en el manto) empezara su trabajo. Gabriel habló con él acerca de sus nuevas obligaciones, de las cuales la principal era, destruir la adoración de falsos dioses y establecer la bandera del Tauḥid – la doctrina de la Unicidad del creador en el mundo; y que debía invitar a la humanidad a la verdadera fe- el Islam. Islam significa someterse a Dios, y reconocer que Muḥammad es su siervo y mensajero.

*A.L.R. Esta es la escritura que te hemos revelado para que, con permiso de tu Señor, saques a los hombres de las tinieblas a la luz, a la vía del Poderoso, del Loable.* (Corán 14:1)

Muḥammad debería guiar a la humanidad de las profundidades de la oscuridad hacia la luz.

¿Cómo iba Muḥammad a guiar a la humanidad de las profundidades de la oscuridad hacia la luz? Esta pregunta es respondida por el sagrado Corán en el siguiente versículo:

*Igual que os hemos mandado un Enviado de entre vosotros para que os recite Nuestras aleyas, para que os purifique, para que os enseñe la Escritura y la Sabiduría, para que os enseñe lo que no sabíais.* (Corán 2:151)

El Sagrado Corán es preciso y específico, en la definición del concepto de su deber para el Santo Profeta. Él debía sacar y guiar a la humanidad de las profundidades de la oscuridad hacia la luz, mediante:

1. Enumerar los signos de Dios.
2. Santificar a la humanidad.
3. Enseñarle la escritura y la sabiduría.
4. Impartir un nuevo conocimiento para esto.

En ángel Gabriel y el Profeta Muḥammad salieron de la cueva de Ḥira. Gabriel le enseñó cómo hacer la Ablución (wuzu, la purificación antes de la oración). El Santo Profeta Muḥammad hizo la oración y luego ambos hicieron la oración que fue dirigida por Gabriel.

Cuando la oración finalizó, Gabriel se despidió del Santo Profeta Muḥammad y desapareció en el cielo.

En la noche, el Santo Profeta regresó a su casa, y consciente de su nueva tarea “de levantarse y amonestar”. Él debía predicar el Islam, la religión de Dios para todo el mundo. Él debía empezar por su propia casa, predicándole a su esposa.

El Santo Profeta le informó a Jadiya sobre la segunda visita de Gabriel, y el deber impuesto por Dios de invitarla al Islam.

Para Jadiya, los antecedentes y la integra moral de su esposo, fueron un testimonio incuestionable de que su

esposo era un mensajero divino, y ella aceptó el Islam. En verdad, entre ella y el Islam, existía una afinidad ideológica. Por esto, cuando el Santo Profeta Muḥammad le presentó el Islam, al instante ella lo reconoció y rápidamente lo aceptó. Ella creía que el creador era uno y que Muḥammad era su mensajero y declaró:

Testifico que no hay más Dios que Dios, y testifico que Muḥammad es su siervo y mensajero.

Muḥammad, el nuevo mensajero de Dios, se había ganado su primer seguidor Jadiya, su esposa, ella fue la primera, en afirmar su fe en el Tauḥid (unicidad de Dios) y la primera en reconocer a Muḥammad como el mensajero de Dios para toda la humanidad. Ella fue la primera musulmana.

El Santo Profeta Muḥammad había dado el Islam a Jadiya, él le explicó su significado y la inicio en esto. Le dijo que la obediencia y el amor por Dios era el centro de toda la estructura llamada Islam.

Luego el Profeta le enseñó a Jadiya cómo realizar la ablución y como rezar. Ella hizo la ablución y ambos realizaron la oración, la cual fue dirigida por el Profeta Muḥammad. Después de la oración, ambos agradecieron a Dios por haberles dado la bendición del Islam, y también por las bendiciones de la oración (Ṣalāt) por medio de la cual Dios le recibió.

Por medio de la oración, Jadiya pronto encontró "la puerta que la conducía a la gracia de la misericordia de Dios". Los siervos humildes de Dios deben pasar a través, de esta puerta para tener acceso hacia su tribunal y recibir la gracia y la misericordia de parte de Él. Ella encontró que la oración (Ṣalāt) era una perfecta renovación y satisfacción.

Jadiya la primera musulmana y la primera en

someterse a Dios junto a su esposo. Ahora no interesa quien compile la lista de los primeros conversos al Islam, su nombre siempre será el primero, ningún historiador puede alterar este hecho. El honor del primer musulmán pertenece a Jadiya, y será suyo por toda la eternidad.

Después de su inducción al Islam, Jadiya adoptó el siguiente credo

*Di: "A mí, mi Señor me ha dirigido a una vía recta, una fe verdadera, la religión de Abraham, que fue Ḥaníf y no asociador"*

*Di: "Mi azalá, mis prácticas de piedad, mi vida y mi muerte pertenecen a Dios, Señor del universo.*

*No tiene asociado. Se me ha ordenado esto y soy el primero en someterse". (Corán 6:161-163)*

Washington Irving dijo:

Después del primer encuentro con Gabriel, Muḥammad llegó agitado y tembloroso a donde Jadiya. Ella vio todo con los ojos de la fe. "Alégrate, son buenas nuevas las que tú traes" dijo ella: por Él, por aquel que tiene mi alma en sus manos, yo te admirare como el Profeta de nuestra nación. Regocíjate, agregó ella, Dios no permitirá que caigas en vergüenza. ¿No fuiste acaso amoroso con tus familiares, bondadoso con tus vecinos, caritativo con los pobres, hospitalario con los extranjeros, veraz con tu palabra y siempre defendiste la verdad?<sup>1</sup>

A. Yusuf "Ali dijo:

A los veinticinco años el (Muḥammad) se unió en el sagrado matrimonio con Jadiya, la grande, la noble dama, quien fue su amiga cuando él no tenía recursos materiales, confió en él, cuando era poco conocido, lo animo y entendió en su lucha espiritual, creyó en él, cuando en un paso

---

<sup>1</sup>The Life of Muḥammad.

tembloroso el atendió el llamado y soportó el ultraje, la persecución, amenazas y torturas, y fue su ayudante de toda la vida, hasta que se reunió con los Santos a sus cincuenta y un años, una mujer perfecta la madre de aquellos que creen.<sup>1</sup>

Cuando Muḥammad el enviado de Dios designó a su primo, 'Ali ibn Abu Ṭalib, tenía diez años. Siendo tan joven, el mostró una notable comprensión de aquellos sucesos que habían tenido lugar a su alrededor, y fue altamente dotado con la capacidad para hacer parte de la experiencia religiosa de su guardián. Por esta razón impacientemente declaró su creencia en la unicidad de Dios y que Muḥammad era el mensajero de Dios y no veía la hora de rezar junto al Profeta Muḥammad y su esposa Jadiya. El deseaba ir a la presencia de Dios en compañía de su mensajero.

El Santo Profeta le enseñó a 'Ali, como hacer la ablución y a como rezar, desde entonces Muḥammad nunca fue visto rezando sin la compañía de 'Ali. El chico también memorizaba los versículos del sagrado Corán, tan pronto era revelado al Santo Profeta. Así que el creció con el noble Corán. En realidad, 'Ali y el Sagrado Corán crecieron juntos como gemelos en la casa del Santo Profeta y la gran dama Jadiya.

'Ali vivió en un ambiente vibrante con los hitos del Islam.

A través de dicha acción el Islam se convirtió en parte de la sangre de 'Ali ibn Abu Ṭalib, el joven protegido de Muḥammad. El Islam era una parte de su ser.

Muḥammad el mensajero de Dios, había encontrado la primera musulmana en Jadiya, y el primer hombre en 'Ali

<sup>1</sup>*Introduction to the Translation and Commentary of the Holy Quran.*

ibn Abi Ṭalib.

Muḥammad ibn Ishāq dijo:

'Ali fue el primer hombre en creer en el apóstol de Dios, en rezar junto a él y en creer en su mensaje, a la edad de diez años Dios lo favoreció con ser criado bajo la protección del apóstol antes que el Islam empezara.<sup>1</sup>

Muḥammad Hasanayn Haykal dijo:

'Ali fue el primer joven en entrar al Islam. Tras el Zayd ibn Hariz, un cliente de Muḥammad.

El Islam permaneció confinado a una casa. Junto a Muḥammad, los conversos a la nueva fe, fueron su esposa, su primo y su cliente.<sup>2</sup>

Marmaduke Pickthall dijo:

El primero de todos sus conversos fue su esposa Jadiya, el segundo su primo a quien él había adoptado, y el tercero su siervo Zayd<sup>3</sup>.

Abdul.lah Yusuf 'Ali dijo:

Su primo 'Ali, el bien amado, nació cuando Muḥammad tenía treinta años de edad, el apareció como el buen modelo del hombre perfecto. Aquel que está en la defensa y empleó su fuerza y habilidad,

Manteniendo una vida austera, para apoyar una causa tan noble,

Y colocó sin reservas su caballería, su proeza, su ingenio, aprendizaje y su espada.

Al servicio de este poderoso mensajero de Dios. Jadiya creyó,

Con una fe, por encima de todas las otras mujeres; 'Ali, el bien amado, entonces un niño de diez años, pero con un

<sup>1</sup>*The Life of the Messenger of God.*

<sup>2</sup>*The Life of Muḥammad, Cairo, 1935.*

<sup>3</sup>*Introduction to the Translation and Commentary of the Holy Quran, 1975.*

corazón como el de un león, empeñaba su fe y desde ese momento se convirtió en la mano derecha del Islam.<sup>1</sup>

El tercero en creer en el Islam fue Zayd ibn Hariz, un esclavo liberado por Muḥammad, y miembro de su casa.

T. Andrae dijo:

Zayd fue uno de los primeros en aceptar el Islam, a decir verdad el tercero tras Jadiya y 'Ali.<sup>2</sup>

"Ali ibn Abi Ṭalib, fue el primer hombre en aceptar el Islam, y su aceptación está por encima de cualquier cuestionamiento. El Dr. Sir Muḥammad Iqbal, el filósofo, y poeta indo pakistaní, lo llamo no el primero sino el "principal musulmán".

"Ali fue el principal musulmán, ningún hombre lo precedió en aceptar el Islam. Pero él fue el principal musulmán, al servicio del Islam y a su mensajero el Santo Profeta, tal como lo revela el pasar de los años. "

Muḥammad ibn Isḥāq, el biógrafo del Santo Profeta Muḥammad cita los siguientes en su Sirah:

"De Yahya ibn al-Ash'ath ibn Qays al-Kindi de su padre, de su abuelo ' Afif:

Al-Abbas ibn 'Abd al-Al-Muttalib, era un amigo mío que solía a menudo ir al Yemen a comprar plantas aromáticas y venderlas durante la feria. Cierta día, estando junto a él, llegó un hombre se lavó el rostro, los brazos, frotó su cabeza y luego los pies; entonces, se paró y empezó a rezar, luego una mujer llegó hizo lo mismo y se paró a rezar igual.

Poco después un jovencito cercano a la madurez, hizo lo mismo que los anteriores y rezó a su lado. Le pregunte al

<sup>1</sup>*Introduction to the Translation and Commentary of the Holy Quran.*

<sup>2</sup>*Muḥammad, the Man and his Faith, 1960.*

Al-Abbas, que están haciendo esas personas y él respondió: ese es mi sobrino Muḥammad ibn 'Abdul-lah ibn Abdul-Muttalib, que dice que DIOS lo ha enviado como Profeta; el otro es el hijo de mi hermano 'Ali ibn Abi Ṭalib, quien lo ha seguido en su religión; y la tercera es su esposa Jadiya bint Juwaylid quien también lo sigue:

Afif dijo, después que se había convertido en musulmán y cuando el Islam se había establecido firmemente en su corazón, me gustaría haber sido el cuarto".

El cuarto en aceptar el Islam fue Abu Bakr un mercader de la Meca.

Al principio el Santo Profeta predicaba el Islam secretamente, solo invitaba al Islam a aquellas personas en quienes el confiaba, y quienes eran sus amigos personales. El puñado de neófitos que él se ganó, mantenían un bajo perfil en la Meca.

Muḥammad Hasanayn Haykal dijo:

Por el temor, la enemistad y el antagonismo de Quraish, debido a la partida de la idolatría, por esta razón los nuevos musulmanes escondían su conversión.<sup>1</sup>

Entre los primeros conversos al Islam se encontraban Yasir su esposa Sumayyah; y sus hijos, "Ammar. Ellos son notables, ya que ellos fueron la primera familia completa que aceptó el Islam simultáneamente, y estos los convirtió en la primera familia islámica, a parte de la familia del Santo Profeta.

Otro de los primeros fue Abu Darr al-Ghifari de la tribu de Ghifar, años después, notables por su gran amor, justicia y verdad.

A través, del esfuerzo de Abu Bakr el cuarto

<sup>1</sup>*The Life of Muḥammad, Cairo 1935.*

musulmán, otro pequeño número de mecenos, aceptaron el Islam. Entre ellos 'Uzman ibn Affan, el futuro califa de los musulmanes, también Talhah, Zubayr, Abdu Raĥmānibn Awf, Sad ibn Abi Waqqas, y Abu Ubaydah Y'arrah.

Abu Abdul.lah Arqam ibn Abil-Arqam era un hombre de veinte años, que pertenecía al clan de Quraish Makhzum, y era un exitoso negociante. Vivía en una gran casa en el valle de Safa, el también escuchó el llamado del Islam y lo aceptó, y colocó su casa Dar al-Arqam al servicio del Profeta del Islam.

Para ese tiempo el número de musulmanes era muy poco, por esto no se atrevían a realizar sus oraciones en público o en la Ka'bah. El Profeta agradecidamente aceptó el ofrecimiento de Arqam, y los musulmanes se reunían en su casa para realizar las oraciones en comunidad. Así dar al-Arqam se convirtió, al dar al Islam el centro misionero del Islam, y el primer lugar de reunión de los musulmanes.

Tres años transcurrieron de esta manera pero al cuarto año del llamado, el Santo Profeta Muĥammad se le dio la orden divina de invitar a sus propios familiares al Islam de una forma pública.

*Advierte a los miembros más allegados de tu tribu. (Corán 26:214)*

La familia de Muĥammad, incluía a los miembros de Bani Hashim y a Bani Abdul-Muttalib. El Profeta ordenó a su joven primo, que invitará a los jefes al banquete, a lo cual cuarenta de ellos respondieron a la invitación.

Los invitados se reunieron en la sala de la casa de Abu Ṭalib, una vez que comieron, Muĥammad, el mensajero de DIOS, se puso de pie y se dirigió a ellos, entre los invitados estaba Abu Lahab, un tío paterno del Profeta, que había

probablemente escuchado lo que su sobrino estaba haciendo en secreto, y se suponía que esta era la razón por la cual había invitado al Bani Hashim a la fiesta. El Santo Profeta Muĥammad, había empezado a hablar cuando Abu Lahab bruscamente lo interrumpió y se dirigió a la reunión diciendo:

“Hermanos, primos y tíos, no escuchen a este renegado, y no abandonen la religión de sus ancestros, si este los invita a una nueva. Si lo hacen recuerden que levantarán la ira de todos los árabes, en contra suya. Y ustedes no poseen la fuerza para pelear, en contra de ellos, después de todos ustedes son un puñado. Esto debe ser de su interés, el mantenerse firme en su religión”.

Abu Lahab mediante su discurso logro causar confusión, entre los presentes. Todos se pusieron de pie y empezaron a codearse unos a otros. Luego empezaron a abandonar la reunión y pronto el salón estaba vacío.

El primer intento del Profeta para invitar a su familia al Islam había fallado. Pero el Profeta hizo caso omiso y nuevamente le dijo 'Ali, su primo, que invitara por segunda vez a las mismas personas.

Al poco tiempo, después los invitados llegaron y el Santo Profeta se dirigió a ellos diciendo:

“Doy gracias a Dios, por su misericordia. Alabado sea Dios, y busco su guía y en Él me encomiendo. Él es Beneficio, Benevolente, y es el Graciabilísimo y Misericordioso.”

Tras esto el Santo Profeta dijo:

“Testificó que no hay más Dios que Dios. Él no tiene coparticipe, y yo soy su mensajero, Dios me ha ordenado que los invite a su religión, el Islam, diciendo: **Y convoca a los familiares más cercanos.**

Por esto, los advierto que abandonen su credo y

testifiquen que no hay más Dios que Dios, y que yo soy su mensajero. Oh hijos de Abdul-Muttalib, nunca nadie les trajo algo mejor. Si lo aceptan su bienestar estará asegurado en esta vida y en la otra. ¿Quién de ustedes me apoya en este momento? ¿Quién compartirá conmigo este trabajo? ¿Quién será mi vice regente, mi diputado y mi Visir?

Había cuarenta invitados en la sala. El Profeta Muḥammad se detuvo para evaluar el impacto de sus palabras sobre ellos. Ninguno en la audiencia parecía moverse. Al final cuando el silencio era demasiado opresivo, el joven 'Ali se paró y dijo que el apoyaría al mensajero de Dios; compartiría su pesado trabajo y sería su vice regente, su diputado y su visir.

Pero el Profeta Muḥammad le dijo a 'Ali, que se sentará y le dijo que esperaba para ver si alguien mayor que tu responde a mi llamado.

Nuevamente el Profeta extendió su invitación, pero tampoco hubo una respuesta. Nuevamente el silencio invadió el recinto. Una vez más 'Ali se puso de pie y ofreció sus servicios, pero el Profeta aún estaba esperando que alguno de los miembros mayores del clan aceptara la invitación, y le pidió a 'Ali que esperara. Luego por tercera vez el Santo Profeta invitó a los miembros del clan, a considerar su invitación, y lo mismo que había ocurrido anteriormente sucedió. Ninguno en la reunión mostró interés en aquello que el Profeta había dicho, el observó que la gente estaba con sus miradas atónitas, pero ninguno se movió. A lo largo el contemplo la figura solitaria de 'Ali, rompiendo el silencio de los adultos, ofreciendo sus servicios por tercera vez.

Esta vez el mensajero de Dios, acepto el ofrecimiento de "Ali. Lo acerco junto a su pecho y dijo a la asamblea, este es

mi Visir, mi sucesor, y mi vice regente. Así que escúchenlo y obedezcan sus órdenes.

Edward Gibbon dijo:

Tres años fueron empleados para la conversión de catorce politeístas, secretamente, este fue el primer fruto de la misión profética de Muḥammad, pero en el cuarto año el asumió el oficio profético, resolvió impartir la luz de la verdad a su familia, para esto preparó un banquete para cuarenta invitados del clan Bani Hashim. "Amigos y familiares", dijo Muḥammad: les ofrezco un regalo que nadie más podrá ofrecerles, los tesoros de este mundo y el otro. Dios me ha encomendado que los llame a su servicio. ¿Quién de ustedes me apoyaren esta labor? ¿Quién será mi compañero y visir? Nadie respondió hasta que ese silencio sepulcral fue roto por el coraje, de un joven de tan solo catorce años llamado "Ali. Diciendo "Oh Profeta yo soy el hombre que romperá los dientes, hará que sus ojos lloren, quebrará las piernas y provocaré que las costillas rompan las barrigas de cualquier que se levante en contra tuya o Profeta seré tu visir, sobre ellos. Muḥammad aceptó su ofrecimiento, y Abu Ṭalib fue exhortado irónicamente a obedecer y respetar a su hijo.<sup>1</sup>

Washington Irving, dijo:

"Oh hijos de Abdul-Muttalib", dijo Muḥammad d, con entusiasmo, Dios, les ha concedido el más precioso regalo entre todos los hombres, en su nombre yo les ofrezco a ustedes, las bendiciones de este mundo y la felicidad eterna en el otro. ¿Quién entre ustedes me ayudará con esta carga?, ¿Quién será mi hermano, capitán y visir?

Todos permanecieron en silencio; algunos se cuestionaban, otros se reían con incredulidad y burla. A lo

---

<sup>1</sup>*The Decline and Fall of the Roman Empire.*

lejos, 'Ali, se levantó, con el vigor de la juventud, ofreciéndose así mismo al servicio del Profeta, aun reconociendo modestamente su juventud y la modalidad física. Muḥammad lo abrazó, y lo puso junto a su pecho. Exclamo el Profeta, miren a mi hermano, mi visir, mi vicerente, “o sea que escuchen sus palabras y obedézcanlo.<sup>1</sup>

Sir. Richard Burton dijo:

Tras un largo periodo de meditación, luchando con la ira, debido al absurdo fanatismo de los judíos, la superstición de los sirios y árabes cristianos, con los antipáticos idolatras y la incredulidad de sus paisanos, también un entusiasta (¡y qué gran alma no ha sido entusiasta?), el (Muḥammad) determinó reformar aquellos abusos, los cuales dicto la revelación. Despreciable para los sabios y perjudicial para el vulgo. Él se presentó a sí mismo, como inspiración a un cuerpo de sus parientes y compañeros del clan. Excepto que este gano para él un prosélito es más valioso que miles de sables en la persona de "Ali el hijo de Abu Ṭalib.

'Ali había ofrecido sus servicios a Muḥammad, el mensajero de Dios, los cuales fueron aceptados por este. A las personas mayores de las tribus, la conducta de 'Ali, podría haberle parecido apresurada, pero el muy pronto probó, que él poseía la fortaleza para lograr mucho más que otros. El mensajero de DIOS por su parte aceptó el ofrecimiento, no solo con una expresión de gratitud y alegría, sino que declaró que 'Ali era, desde ese momento su vice regente su visir. La declaración del Santo Profeta, fue rotunda y unívoca, es tonto y equivocado como algunas

---

<sup>1</sup>*The Life of Muḥammad.*

personas piensan de que la vice regencia de Muḥammad estaba confinada solo a la tribu de Bani Hashim; debido a que esta era una reunión o asamblea de Bani Hashim, pero el mismo Santo Profeta no restringió la vice regencia de 'Ali a Bani Hashim; por el contrario "Ali fue su vice regente para todos los musulmanes en todos los tiempos.

El banquete, en el cual Muḥammad d, el mensajero de Dios designó a 'Ali para que fuera su sucesor, es tan famoso en la historia como el banquete de *Dhul-'Ashirah*. Este nombre procede del mismo sagrado Corán (capitulo 26 versículo 214). Extrañamente Sir. William Muir ha declarado este evento histórico “apócrifo”. Pero ¿qué es lo apócrifo o improbable, acerca de esto?, ¿podría ser algo más lógico que la proclamación para el mensajero de Dios, que empezar su trabajo de expansión islámica en su propia casa y con los miembros de su propia familia y clan, especialmente después de haberse ordenado expresamente por Dios, que convocará a sus familiares más cercanos?.

La fiesta de *Dhul-'Ashirah* en la cual Muḥammad el apóstol de Dios, designó a 'Ali ibn Abi Ṭalib como su sucesor, es un evento histórico y su autenticidad ha sido confirmada entre otros por los siguientes historiadores árabes:

1. Tabari, Historia, volumen II, p. 217.
2. Ibn al-Athir, Historia, Volumen II, p.22.
3. Abul-Fida, Historia, Volumen I, p. 116.

En un escrito de 'Ali en este tiempo, Sir William Muir dijo:

Su (Muḥammad) primo, "Ali, de trece o catorce años de edad para esta época, ya había mostrado toques de sabiduría y juicio, los cuales lo distinguieron por siempre, aunque poseía un coraje indomable, le faltaba la energía, la cual haría de él un efectivo propagador del Islam. El creció

bajo la fe de Muḥammad, y su temprana convicción, fortaleció su vida en adelante.<sup>1</sup>

Tenemos muchas reservaciones acerca de los dichos del señor William Muir, que 'Ali carecía de la energía que lo harían un efectivo propagador del Islam. 'Ali no ahorro energías. En todas las crisis del Islam, Muḥammad el mensajero el Islam, lo eligió para que llevara a cabo las misiones más peligrosas y él siempre las cumplió.

Como misionero, 'Ali también siempre era sin igual. No había nadie entre los compañeros del Profeta que fuera un mejor propagador del Islam que 'Ali. El promulgó las primeras cuarenta suras de la aleya la (Inmunidad), el noveno capítulo del sagrado Corán, a los paganos en la Meca, así como el primer misionero del Islam. Como representante del mismo Profeta de DIOS, y este fue 'Ali quien llevó a todas las tribus al Islam.

Muḥammad, el mensajero de Dios, crió a 'Ali como su propio hijo, y si este último hubiese sido privado de algo, él lo sabría. El designó a 'Ali como su visir, su sucesor, su vice regente; en un tiempo cuando ninguno podría imaginarse el futuro del Islam. Este solo aspecto señala la ilimitada confianza que el Santo Profeta tenía en aquel joven de catorce años.

'Ali simbolizaba la esperanza y las aspiraciones del Islam. En la gran revolución, la cual el Santo Profeta puso en marcha en la fiesta de Ashura, él había movilizado el dinamismo y el idealismo, el fervor y el vigor de la juventud; 'Ali personificaba todo esto.

Dos cosas sucedieron en la fiesta: la primera, que el Santo Profeta hizo la proclamación del Islam abierta. Ya que

---

<sup>1</sup>*The Life of Muḥammad.*

este era un movimiento que hacía en secreto. En la fiesta para sus familiares, el Santo Profeta había cruzado la línea, y ahora no había forma de regresarse. La hora de llevar el mensaje más allá de su clan había llegado – primero a los Quraishitas de la Meca, luego a todos los árabes y finalmente al resto del mundo. El segundo punto, es que el encontró en 'Ali, quien era la materialización del coraje, devoción y resolución. Y era más fuerte que mil sables.

Se narra que un día después del segundo banquete de *Dhul-'Ashirah*, el Santo Profeta subió a la montaña de Safar, cerca de la Ka'bah y gritó: "Oh, hijos de Fihir, Oh hijos de Lu'ay; Oh hijos de Adi; y el resto de todos los Quraish, acérquense, y escúchenme, tengo algo muy importante que decirles.

Muchos de los mecenos, que escucharon su voz, se acercaron a escucharlo. Dirigiéndose a ellos, él dijo: "si yo les dijera que detrás de esta montañas, está escondido un ejército, el cual los está vigilando y pronto los atacará mientras ustedes duermen. ¿Ustedes me creerían?, ellos dijeron si te creeríamos, porque nosotros nunca te hemos escuchado diciendo una mentira.

"Si esto así, dijo Muḥammad, entonces escúchenme con atención: el señor de los cielos y la tierra me ha ordenado, que les informe de los duros tiempos que están por venir. Si ustedes prestan atención, pueden salvarse de la perdición..." el solo llegó a esto, cuando Abu Lahab quien estaba entre los presentes, lo interrumpió por segunda vez diciendo "muérete. Nos hiciste perder nuestro tiempo solo para decirnos esto, no queremos escucharte, no nos llames de nuevo".

En adelante, Abu Lahab se convirtió prácticamente en la sombra del Profeta, donde estaba el Profeta. Él iba a atrás, si el Profeta empezaba a leer el Corán o algo más, Abu

Lahab lo interrumpía o empezaba a protestarle, el odio y la hostilidad de Abu Lahab hacia el Profeta y el Islam, fueron compartidos con su esposa, Ummu Yamil. Ambos fueron maldecidos por Dios, debido a su perversidad, en el capítulo 111 del sagrado Corán.

## LA PERSECUSION DE LOS MUSULMANES POR LOS PAGANOS

Aunque Abu Lahab frecuentemente tenía éxito en disuadir a la multitud que se reunía para escuchar el mensaje del Islam. Sin embargo, estas palabras se esparcieron en la Meca. La gente hablaba del mensaje del Islam. Los más cautelosos entre ellos planteaban la pregunta de ¿cuál es esa religión a la cual Muḥammad nos está invitando? Esta pregunta mostraba la curiosidad de parte de ellos, y un tanto de estos querían saber más acerca del Islam.

En los días siguientes, Muḥammad, el mensajero de Dios, trato muchas veces de predicar a los ciudadanos de la Meca. Abu Lahab y sus confederados, Abu Ḥahl, hicieron lo que estaba a su alcance para sabotear su trabajo, pero no pudieron disuadirlo de su objetivo.

El mensaje que Muḥammad trato a los árabes era extraño y único. Ninguna persona antes había escuchado algo como esto. Muḥammad como mensajero de Dios, le dijo a los árabes que no adoraran objetos inanimados, los cuales habían sido fabricados por ellos mismo, y que no tenían poder, para darles o quitarles algo, y a esos que ellos habían dado estatus de dioses y diosas. Por el contrario, les dijo que dieran su amor y obediencia a Dios, el señor único de todo el universo. También les dijo, que ante los ojos de su creador todos eran iguales, y que si se convertían al Islam, todos serían hermanos los unos de los otros.

Pero la idolatría, era algo que estaba fijado en el corazón de los árabes desde mucho tiempo atrás, y no estaban listos para arrojar sus ídolos. Pero a ellos les molestaba los sermones de Muḥammad en contra de la idolatría, y ellos no eran muy precavidos a la hora de mostrar su resentimiento.

Muhammad, también llamó a los ricos de entre los árabes a compartir su riqueza con los pobres y los desprotegidos. Los pobres poseen el derecho de recibir la ayuda de los ricos. Tal ayuda más adelante, después dijo Muhammad garantizará la distribución equitativa de la riqueza en la comunidad.

La mayoría de los árabes ricos en la Meca, eran prestamistas; o mejor dicho ellos eran "usureros". Ellos se habían enriquecido mediante el préstamo de dinero a las clases menos favorecidas con unas tasas de intereses exorbitantes. Los pobres nunca podrían pagar sus deudas y de esta manera, estarían sometidos perpetuamente. Los prestamistas prosperaron en la usura, así como los vampiros prosperan en la sangre. Compartir aquella mal ganada fortuna con las mismas personas a las que ellos habían estado explotando, esto para ellos, era como un "sacrilegio". Insinuarles aquellos de compartir su riqueza con los pobres, para ellos Muhammad los había ofendido.

Muhammad también, deseaba reorganizar la sociedad árabe. La nueva doctrina que él presentó para este fin, hizo que la fe reemplazara la sangre, y esto se convirtió en la clave de la comunidad. Pero los árabes vivieron siempre con un código de costumbres paganas; ellos creían en la base tribal y la estructura familiar. Para ellos solo la sangre era lo factible para la organización social, desde su óptica, si a la fe se le permitía reemplazar la sangre, esto rompería toda la estructura social de Arabia.

Pero Muhammad, poseía un pequeño interés en la "sociedad árabe". Su objetivo era crear y consolidar una "sociedad islámica", la cual se mantendría unida por la fe y no por la sangre. Por esto, asiduamente cultivó y promovió el poder de la fe.

Philip K. Hitti dijo;

Sustituir todas aquellas creencias antiguas de la sangre por religiosas, como la base de la sociedad es en verdad algo atrevido por parte del Profeta de Arabia.<sup>1</sup>

Para los árabes, todo aquello era nuevo, para ellos todas estas ideas eran nuevas y desconocidas; en efecto, ellos eran revolucionarios. Mediante la prédica de tales ideas revolucionarias, Muhammad había enfurecido a los líderes de las tribus, el más furioso de todos los clanes fue el clan Omeya de Quraish. Sus miembros eran los más usureros y capitalistas de la Meca. Ellos eran grandes sacerdotes del panteón pagano; en el Santo Profeta Muhammad y en el mensaje del Islam, ellos vieron amenazado su sistema social el cual estaba basado en sus privilegios, elitismo y fuerza. Sus ideas, por esto eran aborrecidas por ellos y ellos estaban decididos a no permitirle cambiar el estatus quo.

Philip K. Hitti más adelante, dice:

"... Los Quraish, particularmente su clan Bani Omeya - custodiaban la Ka'bah y el agua de Zam Zam, controladores del mercado de las caravanas, y los amos oligarcas de la ciudad; tenían una razón especial para resistirse (a Muhammad). Podría poner en peligro, los dos principales medios de su economía, el peregrinaje a la Ka'bah y el negocio de las caravanas. Además, la situación de los pobres, huérfanos desprotegidos, cambiaría debido a que los ricos debían de compartir sus riquezas con estos. Adicionalmente (Muhammad) evocaba una doctrina peligrosa, la cual sustituiría la fe por la sangre como el vínculo social de la comunidad "Si, los creyentes no serían nada más que hermanos" (Corán 49:10)

Ya que toda la unidad familiar de clanes y tribal, se

---

<sup>1</sup>Islam, A Way of Life.

acabaría y sería reemplazada por la unidad religiosa.<sup>1</sup>

La hostilidad de los Omeyas hacia el Santo Profeta y al Islam fue marcada por una vehemencia sin límites. Ellos simbolizaban una dura oposición hacia el Santo Profeta Muḥammad, cuando estaba en la Meca, ellos desataron una implacable guerra en contra del Islam, cuando el emigro hacia Medina.

Philip K. Hitti agrega,

“... El eje de la oposición, es decir, los Omeyas, permanecieron firmes en su hostilidad hacia (Muḥammad).<sup>2</sup>

Pero también habían algunos individuos quienes mostraron un fuerte interés, en estas nuevas ideas que el Santo Profeta les estaba dando, en realidad las encontraron tan atractivas que las aceptaron. Abandonaron sus ídolos y empezaron a adorar a DIOS su creador.

El Islam, hacía un énfasis especial en las clases deprimidas de la Meca; por aquellos que eran “pobres y débiles”. Los historiadores musulmanes denotan que los primeros seguidores de los apóstoles y los Profetas anteriores, fueron los “pobres y los débiles”. Cuando los miembros de estas clases se convirtieron al Islam, ellos también se dieron cuenta que como paganos fueron despreciados por las clases sociales, y las castas y las aristocracias de la Meca, pero el Islam les dio un nuevo valor. Como musulmanes, ellos encontraron un nuevo orgullo para ellos.

La mayoría de los nuevos conversos al Islam fueron “pobres y débiles”. Pero hubo algunos musulmanes ricos como Hudhayfah ibn Utbah, y Arqam ibn Abil-Arqam. Y

---

<sup>1</sup>*Islam, A Way of Life.*

<sup>2</sup>Ibíd.

todos aquellos hombres que fueron traídos al Islam tales como: por Abu Bakr, 'Uzman, Talhah, Zubayr, Abdur-Rahmān ibn 'Awf, Sa'd ibn Abi Waqqas, y Abu 'Ubaydah Ḍarrah, que también eran ricos. Ellos eran miembros de varios clanes de Quraish.

Podemos asumir que en el principio, los paganos y aristócratas de la Meca, fueron testigos del esfuerzo que el Islam hizo por ganar reconocimiento. Mas con la diversión que con la irritación, y ni hablar del odio y la histeria, que les produjo un poco más adelante. Pero el movimiento empezó a crecer, y ellos asumieron que las ideas, los cuales el Santo Profeta Muḥammad, estaba introduciendo eran realmente “peligrosas”. Y esto no era nada “divertido” para ellos, ellos argumentaban o sostenían que sus antepasados habían adorado ídolos desde antaño; por esto, la idolatría, estaba bien, y que ellos no la iban a abandonar porque Muḥammad lo dijese. Pero Muḥammad, no se conformaba solamente con criticar su idolatría. Lo más peligroso y aterrador para los Omeyas, eran sus ideas económicas y de justicia social, las cuales amenazaban con derrumbar las fortalezas de sus privilegios; dismantelar su pecaminoso sistema de monopolio, demoler las viejas estructuras de autoridad y jerarquías, y aplastar todas las antiguas instituciones del pasado. Por esta razón, sabían que los privilegios eran algo que ellos no iban a renunciar, de ninguna manera.

Pero una de las ideas que la autoproclamada élite de Quraish encontró más indignante, dada por Muḥammad fue la de que los miembros de las clases deprimidas y despreciadas, muchos de los cuales eran esclavos, fueran iguales a los altos y poderosos de Quraish. Aún más si uno de estos esclavos aceptaba el Islam, sería superior a todos los jefes y señores de Quraish. Lo básico de su vida era la

arrogancia y la presunción, y la igualdad con sus esclavos, era algo impensable para ellos. Estaban obsesionados y desilusionados con su propia grandeza y su superioridad para con el resto de la humanidad. Igualdad y hermandad entre los hombres era una idea totalmente absurda para ellos.

Mediante la promulgación “heterodoxa” de la doctrina de la igualdad, del esclavo y el maestro, del pobre y el rico, del árabe y el no árabe, y el repudio de la superioridad de sangre, Muḥammad había cometido un delito de lesa majestad en contra de Quraish.

Los Quraish adoraban muchos ídolos, y Raze era uno de ellos.

Pero el orgullo racial no es permitido en el sagrado Corán, cuando este dice que todos los hombres han descendido de Adán; y Adán de una manotada de tierra. Iblis (Satanás el diablo) fue maldecido, porque alegó ser de un nivel superior al hombre. "hombre" dijo él: el hombre fue creado de polvo, mientras yo fue creado de fuego. Este sentido de exclusividad, el cual también llegó a la gente, es denunciado con el Islam en un fuerte termino.

*(Iblis) Dijo: Yo soy mejor que él (Adán): Tú me creaste de fuego y lo creaste a él de barro. “Mi maldición caerá sobre ti, hasta el día del juicio. (Corán 38: 76)*

El Islam derrumbó la importancia racial, la nacionalidad, el color y el privilegio, y ha prohibido a los musulmanes clasificar a los hombres en grupos o por sangre, nacionalidad, o privilegios particulares; los cuales son autoproclamados. Para el Corán la persona más exaltada es el *muttaqi* (piadoso), aquel que ama a Dios y lo obedece. La única prueba de la cualidad de una persona, es

su amor por Dios. Todas las otras cosas individuales en la vida no poseen sentido.

*Oh hombres, En verdad, los hemos creado de un macho y una hembra y hechos de vosotros pueblos y tribus para que os conozcáis, en verdad el más noble de vosotros ante Dios es quien posee mayor temor de Dios. En verdad, Dios todo lo conoce, está bien informado. (Corán 49:13)*

Como se dijo anteriormente, los Quraish de la Meca, no estaban de acuerdo con aquellas ideas, y además intelectualmente ellos eran incapaces de ingerir esto; ellos lo consideraban una blasfemia. Fue entonces que ellos decidieron oponerse a Muḥammad, el Profeta del Islam, y a destruir “la herejía” llamada Islam, antes que esta pudiera enraizarse y ser viable. Su juicio fue nublado por su perversidad, su rapacidad y paranoia. Ellos fueron dirigidos por Hubris -el orgullo, que ellos poseían sobrepaso la escala humana- y por su denso materialismo decidieron oponerse al Profeta Muḥammad y al Islam.

Con esta resolución, Quraish declaró su intención de combatir hasta el final, en defensa de sus ídolos y fetiches, así como también, en defensa de su economía y su sistema social, el cual les garantizaba privilegios.

La Meca estaba en estado de guerra.

Los Quraish abrieron campamentos en contra del Islam, para perseguir y acosar a los musulmanes. Al principio, la persecución estaba confinada a insultos, abucheos y burlas, pero al pasar el tiempo los Quraish, cambiaron la violencia verbal por violencia de acción. Ellos esperaban que a través de su violencia, podrían destruir o al menos socavar la fe de los musulmanes, ellos se abstuvieron de injuriarlos personalmente, por temor a provocar represarías, pero ellos no se inhibieron de herir a otros musulmanes. Por mucho tiempo, fueron estos últimos quienes se llevaron lo peor de

la ira de los Quraish.

Muhammad ibn Ishāq dijo:

Entonces Quraish, incitó a la gente para que se pusieran en contra de aquellos que se habían vuelto musulmanes. Cada tribu se fue en contra de aquellos miembros que se habían convertido al Islam, golpeándolos y seduciéndolos, hacia su religión. Dios protegió a su apóstol, a través de su tío Abu Talib, aquel que cuando vio aquello que Quraish estaba tramando, llamo a Bani Hashim y Abdul-Muttalib para que respaldaran y protegieran al apóstol, y ellos accedieron a esto a excepción de Abu Lahab.<sup>1</sup>

Entre las víctimas de la persecución estaban:

1. Bilal, el etíope, esclavo de Umayyah ibn Khalaf, su amo y otros idolatras, lo torturaron exponiéndole al incesante sol de la Meca, y ellos lo torturaron más allá de los límites de la fortaleza humana, pero él, fue fortificado mediante una fuerza interna y coraje, el cual nunca falló. El amor de DIOS, y el amor de su mensajero, hicieron posible que el sobrepasará la tortura. Abu Bakr liberó a Bilal de la tortura cuando él se lo compró a su amo y lo liberó. Cuando el apóstol de Dios y sus seguidores, emigraron hacia Medina, el designo a Bilal como el primer Muecín del Islam<sup>2</sup>. Su rica y hermosa y poderosa voz se esparcía, a través del aire de Medina, con el grito "Allahu Akbar" (Dios es el más grande). En los años siguientes, cuando se conquistó toda la península, el apóstol designo a Bilal como el secretario del tesoro público.

2. Jabbab ibn al-Aratt. Él era un hombre joven que tenía veinte años cuando acepto el Islam, era un cliente de Bani

<sup>1</sup>*Life of the Messenger of God.*

<sup>2</sup> Aquel que llama a la gente a la oración.

Zuhrah, los Quraishitas lo torturaron día tras día, hasta la época de la emigración del Profeta del Islam.

3. Suhayb ibn Sinan. Suhayb llegó a la Meca como esclavo. Cuando él se volvió musulmán, su amo lo golpeaba brutalmente pero no pudo romper su espíritu.

4. Abu Fukayhah, el esclavo de Safwan ibn Umayyah, el aceptó el Islam, al mismo tiempo que Bilal. Igual que Bilal también fue enterrado en las calientes arenas del desierto por su amo, por una cuerda atada a sus pies. Abu Bakr lo compró y lo liberó, el emigro a Medina pero murió antes de la batalla de Badr.

5. Labibah era una mujer esclava de Bani Mu'ammal ibn Habib. Amin Dawidar escribió en su libro, "imágenes de la vida del Profeta Muhammad" (Cairo, 1968) que Umar ibn Jattab, el futuro califa de los musulmanes, la torturó, y cada vez que él se detenía, le decía: he dejado de golpearte, no por piedad sino porque estoy cansado, y volvía a golpearla después de descansar.

Abu Bakr la compró y la liberó.

6. Zunayrah, esta era otra esclava. Cuando ella declaró que había aceptado el Islam, Umar ibn Jattab y Abu Yahl la torturaron. Estos la torturaron hasta que quedo ciega, Amín Dawidar dijo que pocos años después ella recobró su vista, y los Quraish atribuyeron su recuperación a la "hechicería" de Muhammad. Se dice que Abu Bakr la compró y la liberó.

Muhammad Hasanayn Haykal dijo:

...Abu Bakr compró a muchos de los esclavos y clientes, los cuales estaban siendo torturados por los incrédulos. Entre estos hubo una esclava a quien Abu Bakr había comprado a Umar ibn Jattab, antes de su conversión. Se sabe que una mujer había sido torturada hasta morir, debido a su simpatía por el Islam, y por rehusarse a regresar

a su antigua fe.<sup>1</sup>

Hubo algunos otros musulmanes, quienes a pesar de no ser esclavos, eran pobres y débiles, y por estos fueron expuestos a la malevolencia de Quraish. Uno de ellos fue Abdullah ibn Mas'ud. Él era distinguido, entre los compañeros del Profeta, por su gran conocimiento y aprendizaje. Él probablemente tenía más familiaridad con los hitos del Islam y con el sistema legal islámico, que la mayoría de los otros compañeros del Profeta.

Abdullah ibn Mas'ud, fue uno de los primeros huffaz (hombres que cesaban el Corán de memoria) en el Islam. Así como cada nuevo versículo del Islam era revelado, él lo memorizaba, y el compiló su propia copia del Corán. Esta copia fue incautada y quemada por "Uzman ibn Affan, el tercer califa, durante su califato.

Se dice que cuando el nuevo capítulo del Corán –sura ar-Rahmān (capítulo 55)– fue revelado, el aposto de Dios, le pregunto a sus compañeros, quién de entre ellos podría ir o iría a la Ka'bah y la recitaría entre los paganos, otros compañeros se abstuvieron, pero Abdullah ibn Mas'ud fue voluntariamente. Él fue a la Ka'bah y recitó el nuevo capítulo en voz alta, al lado del Profeta Muḥammad. Abdullah ibn Mas'ud fue el primer hombre que recitó el sagrado Corán en la Ka'bah ante la hostil multitud de los idolatras. Ellos lo mutilaron, no una sino repetidas veces, pero no pudieron intimidarlo y hacerlo callar.

Muḥammad ibn Isḥāq dijo:

Yahya ibn Urwah ibn Zubayr, me dijo de su padre que el primer hombre que había recitado el Corán en la Meca,

---

<sup>1</sup>*The Life of Muḥammad*, Cairo, 1936.

después del aposto de Dios fue Abdullah ibn Mas'ud.<sup>1</sup>

M. Shibli, historiador indio, dijo en su libro Sarah, que Abu Bakr era igual a los otros jefes de Quraish en rango y riqueza, aun así el no pudo leer el Corán en voz alta (en la Ka'bah).

Uno de los primeros compañeros del Santo Profeta fue Abu Ḍarr al-Ghifari. El pertenecía a la tribu de Ghifar, la cual vivía del pillaje. A través, de los viajeros el escuchó que un Profeta había aparecido en la Meca, el cual predicaba un nuevo credo llamado Islam, y exhortaba a las gentes, que abandonaran la idolatría, para adorar a un solo Dios, a hablar solo la verdad, velar por los pobres, "Alimentar al hambriento, no difamar a las mujeres, y no enterrar a sus hijas vivas. La idolatría había sido repelida por Abu Ḍarr, incluso, antes de que el escuchará acerca del mensaje del Islam y el trabajo del Profeta Muḥammad. En realidad, él vivía una vida asceta y no hacía parte del pillaje de su tribu hacia las caravanas y los peregrinos. Él vivía como pastor.

Abu Ḍarr envió a su hermano a la Meca, para comprobar los reportes que él había escuchado acerca de Muḥammad, después fue a la Meca y se reunió con el Santo Profeta, habló con él y le hizo muchas preguntas, lo escucho recitar el Corán, y luego regreso a su casa, y él dijo a Abu Ḍarr lo que él había visto y escuchado. Entre otras cosas, él dijo a Abu Ḍarr, "tú ya haces muchas cosas de las que Muḥammad está haciendo y predicando"

En adelante, Abu Ḍarr fue atraído a la fe, así como la polilla es atraída hacia la luz. En sus ansias de ver al Profeta con sus propios y escuchar el Corán de sus labios, el decidió ir a la Meca.

Abu Ḍarr era un extranjero en la Meca. Su hermano le

---

<sup>1</sup>*Life of the Messenger of God*.

había dicho que la Meca, tenía un ambiente agitado y hostil frente al nuevo Profeta. Por lo tanto, no sabía quién podría ser amigo o enemigo del Profeta. Por esto, el dudo en preguntarle a alguien sobre el Profeta, el permaneció todo el día bajo la sombra de la Ka'bah, viendo pasar los transeúntes. En la noche, 'Ali ibn Abi Talib, por casualidad paso junto a él y notó que era un extranjero, lo invitó a su casa a cenar. Abu Ďarr aceptó la invitación, y más tarde este informó a 'Ali, cuál era el propósito de su visita a la Meca, que era ver al Profeta del Islam. 'Ali por supuesto, estaba muy complacido de llevar a su nuevo amigo a la presencia de su maestro, el Santo Profeta Muĥammad (BPD).

Abu Ďarr y el Profeta cambiaron saludos. Momentos después este se encontró con el Profeta, y Abu Ďarr se convenció de que estaba en la presencia de un verdadero mensajero de Dios. El escuchó el mensaje de Dios (el sagrado Corán) y entendió el significado del Islam. El los hayo a ambos irresistibles, al mensaje y al mensajero. Él se dejó atraer por el Islam y en verdad, se preguntó ¿cómo había podido vivir sin el Islam?, el enterró su pasado, un pasado sin Islam.

El primer acto de Abu Ďarr después de su inducción al Islam, fue desafiar a los infieles de la Meca, él fue al recinto de la Ka'bah y gritó, ¡no hay más Dios, que Dios y Muĥammad es su mensajero!

Como era de esperarse, los infieles se abalanzaron frente a él, y le empezaron a llover golpes. Él fue rescatado de esto por Abas ibn Abdul-Muttalib, un tío del Profeta. Él le dijo a Quraish que Abu Ďarr pertenecía a la tribu de Ghifar, cuyo territorio era un paso obligado de las caravanas hacia el norte; y que si ellos lo herían, sus paisanos prohibirían el acceso de sus caravanas hacia Siria.

Abu Ďarr al-Ghifari, es uno de los más remarcables hombres en la historia del Islam, el mostró públicamente su desprecio para Quraish y sus presunciones de poder, no solo en la Meca, cuando ellos eran idolatras, sino en los tiempos venideros en Medina, cuando ya habían aceptado el Islam; pero, una vez allí, revivieron su actitudes pre Islámicas de capitalismo. Él fue uno de los más francos y los más temibles hombres de todos los compañeros del Santo Profeta. Quien una vez dijo que “el cielo no se extendió en un hombre que fuera más confiable que Abu Ďarr”.

Abu Ďarr era como una fuerza elemental en busca de un propósito en la vida, y él encontró eso en el Islam. Él fue la voz de la conciencia del Islam.

El temor de la violencia de Quraish no detuvo a esta heroica y fuerte alma de aceptar el Islam y cada uno de ellos dejó una marca sobre ellos, debido a su sacrificio.

Otro notable entre los primeros compañeros fue Mus'ab ibn 'Umayr, un primo del padre del Santo Profeta. Muchos años después, del primer voto de al-'Aqabah, los ciudadanos de Yazrib (Medina) pidieron al Profeta que les enviara un profesor o alguien que les enseñara el Corán, y esta tarea recayó sobre él. Esto lo convirtió en el primer oficial del Islam. Él también fue el portaestandarte del ejército islámico en la batalla de Uhud, pero fue asesinado.

Si un miembro de la familia pagana aceptara el Islam, era condenado para siempre, sin ninguna esperanza de volver a hacer aceptado. Muchos mecenos vieron el Islam como una fuerza decisiva, la cual estaba destruyendo sus familias, y algunos otros, pensaban que podrían evitar que esta división se expandiera, pero más allá de usar la fuerza para suprimir el nuevo movimiento, ellos no podrían pensar en nada que pudiese ser más provechoso, para este progreso. Ellos también pensaron que si no actuaban lo

suficientemente rápido pronto, en cada casa de la Meca se convertiría en un campo de batalla, en la cual se protagonizaría un encuentro entre la vieja y la nueva fe, y esto desataría una batalla entre unos y otros. Había otros, que imaginaban que el Santo Profeta estaba siendo motivado por la ambición de denunciar su modo ancestral de culto y de sus ídolos. Todos ellos se unieron y trataron de dar una solución incondicional al problema, después de una larga deliberación, decidieron enviar a Utbah, uno de los jefes de Quraish, a reunirse con el Santo Profeta, y a tratar de hablar acerca de su misión. Utbah era reconocido por su habilidad de persuasión. 'Utbah fue hasta donde el Santo Profeta Muḥammad y le dijo, “oh Muḥammad, no siembres la semilla de la disensión y la discordia entre los árabes, y no maldigas a los dioses y las deidades que nuestro ancestros han adorado por siglos, a los cuales nosotros estamos adorando hoy. Si tus intenciones son en convertirte en un líder político, nosotros te reconoceremos como el soberano de la Meca. Si quieres riqueza, solo dilo, y nosotros te proveeremos todo lo que podamos. Y si tu estas deseoso de casarte con alguna mujer de una familia noble, solo dilo y arreglaremos el matrimonio”.

Utbah concluyó su discurso y él esperaba, conseguir una respuesta favorable y positiva de parte del Profeta, pero para su sorpresa, el Santo Profeta no mostró ningún interés en posición, rango o belleza; por el contrario, él le recito la sura As-Saydah (capítulo 32 del sagrado Corán) la más reciente revelación proveniente del cielo.

El Santo Profeta Muḥammad, nunca permitió que los compromisos debilitaran su autoridad moral.

Utbah escucho en silencio, y luego regreso a Quraish y les informó de lo que había pasado. El advirtió a Quraish,

que dejarán al Santo Profeta Muḥammad tranquilo y que no se inmiscuyeran más con él. Y él también les dijo que si el Santo Profeta Muḥammad fracasaba en su misión, ellos (Quraish) no perderían nada; pero, si por el contrario tenía éxito, entonces ellos compartirían su gloria y su poder.

Pero, Quraish no aceptó el consejo de Utbah de tratar con moderación a Muḥammad y a sus seguidores. Los Quraishitas continuaron acosando al Profeta y persiguiendo a los musulmanes. Y también, siguieron tratando de ingeniar algo en contra del Islam, que pudiera dar mejores resultados, que los que la violencia había dado hasta entonces.

El Santo Profeta Muḥammad estaba protegido por su tío y guardián, Abu Ṭalib mientras este estaba vivo los infieles no podrían molestar a su sobrino. Algunos de ellos vinieron con nuevas ideas para tratar de persuadir a Abu Ṭalib y así lograr que este quitara la protección a su sobrino, en nombre de la solidaridad tribal. Esta solidaridad es básica para vivir en el desierto. Esta fue una idea brillante y fue aplaudida por todos los líderes de las tribus. Después de todo, la solidaridad tribal era mucho más importante para ser tratado con ligereza, incluso por Abu Ṭalib, a pesar de todo el amor que tenía por su sobrino.

Los Quraish decidieron enviar a un embajador con Abu Ṭalib, ellos eligieron con cuidado de la delegación la cual se dirigía hacia él, y apelar a este en el nombre de la “solidaridad tribal”. Quraish trató de que Abu Ṭalib le quitará la protección a su sobrino el Santo Profeta Muḥammad el cual estaba destruyeron esta solidaridad.

Abu Ṭalib por supuesto, no tenía la más mínima intención de quitar la protección o el apoyo al Santo Profeta Muḥammad. Pero el, apaciguó la delegación de Quraish con palabras conciliadoras y ellos regresaron.

Los delegados se dieron cuenta que habían vuelto a casa con las manos vacías, pero ellos no se dieron por vencidos a causa de su fracaso; y al poco tiempo después hicieron otro intento para seducir a Abu Ṭalib para que le quitara el apoyo al Santo Profeta. Una nueva delegación fue a verlo, las personas que conformaban esta delegación, llevaron consigo a un apuesto joven, Imarah ibn al-Walid, a quien ellos ofrecieron a Abu Ṭalib como hijo, si este les entregaba al Santo Profeta.

Abu Ṭalib debió reírse de los infieles, en realidad ellos pensaban que él, les daría su propio hijo para que lo asesinaran, ¿y a cambio el tomaría a otro? Esta idea fue ridícula, pero una vez más, Abu Ṭalib supo manejar esta situación tan delicada con sutileza, y ellos se fueron.

El segundo intento de los líderes de Quraish para engatusar a Abu Ṭalib para que les entregara al Santo Profeta, había fallado una vez más. Cuando ellos vieron que todo había fallado, y todos sus esfuerzos habían sido infructuosos, trataron de hacer algo, realmente drástico.

En la exasperación y la frustración, los responsables políticos de Quraish, adoptaron una posición más fuerte, y enviaron a su tercera delegación para ver a Abu Ṭalib. Su propósito era obligarlo a que le entregara al Santo Profeta Muḥammad. El líder de la delegación le dio un ultimato a Abu Ṭalib; que les entregara al Santo Profeta Muḥammad o que él tenía que atenerse a las consecuencias por no hacerlo.

Abu Ṭalib, era un hombre de un temperamento alegre, y una buena disposición; pero este era un día sombrío en su vida. Él sabía que los Quraish no estaban bromeando, por eso él, llamo al Santo Profeta, y le informó del porqué los representantes de Quraish, y luego le dijo: “Oh vida de tu tío, no me pongas una carga, la cual no pueda soportar”.

El Santo Profeta Muḥammad (BPD) respondió, “Oh, tío mío, si Quraish pone el sol en mi mano derecha y la luna en mi mano izquierda, no me abstendré de la proclamación de la unicidad divina”. Y el cumplimiento de este deber, si triunfo en la expansión del Islam, o si fallo yo moriré en el intento.

Abu Ṭalib por supuesto, no tenía ninguna intención de persuadir a su sobrino en la prédica del Islam. El solo estaba probando su resolución, ahora convencido y satisfecho de que él (el Santo Profeta) no desfallecería, él dijo: Adelante hijo mío, haz lo que quieras. Nadie podrá hacerte daño”.

Sir William Muir dijo,

“...pero la idea de la deserción de su protector (Abu Ṭalib) lo sobrecogió a (Muḥammad). El estalló en llanto, y se apartó. Luego, Abu Ṭalib lo llamo en voz alta: “Oh hijo, de mi hermano, regresa.” Así que el regresó, y Abu Ṭalib dijo: Vete en paz, mi sobrino, y di lo que tú quieras”. Por mi señor, ciertamente que siempre te apoyaré.<sup>1</sup>

Muḥammad Hasanayn Haykal, dijo,

Abu Ṭalib, dijo, “ve adelante sobrino mío, y di lo que te plazca, por el mismo Dios, te juro que yo nunca de traicionare”.

Abu Ṭalib, le comunico su decisión a Bani Hashim y a Bani Abu Ṭalib, les hablo acerca de su sobrino con gran admiración y un profundo aprecio, de la posición de su sobrino, él les pidió a todos que protegieran a Muḥammad en contra de Quraish. Todos aceptaron hacerlo, excepto Abu Lahab, quien declaró abiertamente su enemistad, hacia él, y se fue al bando enemigo.

Quraish infligió sobre los compañeros de Muḥammad toda clase de injuria, de las cuales él se salvó, debido a la

---

<sup>1</sup>*The Life of Muḥammad*, Londres, 1877.

protección de Abu Ṭalib, Bani Hashim y Bani Abu Ṭalib<sup>1</sup>.

Debido a la repetida frustración por Abu Ṭalib, la paciencia de los politeístas alcanzó su punto máximo, su maldad se había acumulada por años. Tras el fallo de su tercer representante, ellos se desesperaron y fueron más insolentes, y amenazantes frente a los musulmanes, y resolvieron darle rienda suelta a toda su frustración y furia reprimida sobre estos, desprotegidos musulmanes, y aplastar la nueva fe, con el terror y brutalidad.

Los Quraish, al parecer iban a enloquecer, las primeras víctimas de esa guerra fueron aquellos musulmanes que no tenían clanes en la Meca. Yasir y su esposa, Sumayyah y su hijo "Ammar que no poseían familia. Por esta razón eran vistos como "extranjeros" en la Meca ya que no había nadie que los protegiera. Todos tres fueron torturados salvajemente por Abu Ḳahl y los otros infieles. La esposa de Yasir, Sumayyah murió durante estas torturas, así ella se convirtió en la primera persona en ser martirizada en el Islam. Y poco después su esposo, Yasir, también falleció y se convirtió en el segundo mártir del Islam.

De esta manera, los esposos tomaron la decisión en el eterno conflicto entre el bien y el mal, la luz y la oscuridad, la verdad y la falsedad, lo correcto y lo incorrecto, el Islam y el paganismo. La elección fue muy difícil pero ellos no desfallecieron, y pagaron gustosamente con sus vidas. Ellos hicieron de sus vidas una ofrenda para el Islam.

Quraish había manchado sus manos con sangre inocente.

En la escala de los mártires, Sumayyah y su esposo Yasir, están entre los más grandes. Ellos fueron asesinados

---

<sup>1</sup>*The Life of Muḥammad*, Cairo, 1935.

sin ninguna razón, más que su devoción hacia Dios, su amor por el Islam y su Santo Profeta Muḥammad. Aquellos musulmanes que fueron asesinados en la batalla de Badr y Uhud poseían un ejército que los defendía y apoyaba. Pero Sumayyah y su esposo Yasir, no tenían alguien que los defendiera, no poseían armas, y eran los más indefensos de todos los mártires del Islam. Mediante el sacrificio de sus vidas, ellos llevaron la verdad del Islam y construyeron una fuerte estructura de este.

Su martirio fue un triunfo de la fe sobre el materialismo, amigos y enemigos estaban pasmados de verlos desafiar la muerte. Ellos hicieron del sacrificio y el martirio una tradición integral de los hitos del Islam.

*Entre los creyentes hay hombres que cumplen lo que han prometido a Dios. Entre ellos hay quienes ya han cumplido su promesa y hay otros que aún esperan y no han cambiado en absoluto.* (Corán 33:23)

### Notas del Traductor

En la lucha por la verdad, hubo y (hay) muchos quienes sacrifican sus recursos, conocimientos, influencias y hasta la vida misma en la causa y nunca vacilan. Si ellos ganan, la corona del martirio son bendecidos. (A. Yusuf "Ali).

En los primeros días, Sumayyah, Yasir y 'Ammar, ganaron la distinción de ser la primera familia musulmana en la comunidad islámica. Ahora ellos ganaron otra distinción: Sumayyah y Yasir, se convirtieron en los dos primeros mártires del Islam. El mensajero de Dios, quien sabía cómo y porqué habían sido torturados, los confortó; él les aconsejó la paciencia (Saber) de los verdaderos creyentes y les había dicho que Dios, había construido para ellos un lugar en el paraíso. Su hijo 'Ammar también fue destinado a vestirse con la corona del martirio, al tiempo después.

Si la familia de Yasir fue la primera familia musulmana,

ellos también fueron la primera familia de mártires. Cada uno de los miembros de esta bendita familia, murió reivindicando los principios de justicia y de verdad, consagrados en el Islam.

Dios estuvo complacido de darles, los dos más grandes honores: primacía en la fe y primacía en el martirio.

Como dijimos antes, Bilal, Abbab ibn Al-Aratt, Suḥayb ar-Rumi y otros pobres y desprotegidos musulmanes, fueron obligados a permanecer en las tórridas arenas, y fueron azotados por los infieles. La comida y el agua le fueron negados, esperando que el hambre y la fe los hicieran abandonar al Santo Profeta del Islam. En La persecución de los musulmanes, los infieles fueron consistentes, persistentes e innovadores.

Si Quraish, encontraba al Santo Profeta Muḥammad solo, ellos veían la oportunidad para molestarlos. Por supuesto estos querían matarlo, pero ellos tuvieron que frenar esta decisión; si lo mataban, ellos iniciarían una vendetta o incluso una guerra civil.

Una tarde, el mensajero de Dios, fue a la Ka'bah a recitar el Corán. Él estaba recitándolo cuando de repente se encontró rodeado por los politeístas. Ellos lo asediaron y podrían haberle hecho, bastante daño sino hubiese sido por la intercesión de Hariz ibn Abi Halah, el sobrino y el hijo adoptivo de Jadiya, quien llegó allí. Él se enfrentó cuerpo a cuerpo para defender el mensajero de Dios de la violencia de los idolatras y politeístas de la Meca.

Hariz ibn Abi Halah pateó y apuñeteó a los paganos, lo más probable es que él llevaba su espada o una daga como todos los árabes lo hacían, pero no quería derramar sangre en la santa Ka'bah. Pero en la gresca uno de los idolatras le lanzó su daga y lo apuñaló repetidas veces. Cayó en el mar de su propia sangre, y murió a causa de las múltiples heridas en el pecho, los hombros y en la sien. Fue el primer musulmán en

ser asesinado en los recintos de la Ka'bah.

Hariz era un joven de diecisiete años, que dio su vida para salvar la vida del mensajero de Dios. Por hacer esto el ganó la aureola del martirio. Él fue tercer mártir del Islam, su muerte a tan temprana edad, entristeció profundamente al Santo Profeta. Para Jadiya la muerte de Hariz fue una pérdida personal, ella lo había criado como su propio hijo, pero ella se olvidó de su tristeza de manera tal que pudiera consolar emocionalmente a su esposo en su pena. Aunque los historiadores árabes, han callado este suceso, muchas amargas disputas, debieron tener lugar en la Meca, entre los musulmanes y los infieles durante años antes de la migración del Profeta del Islam a Medina. Abu Ṭalib protegió a su sobrino durante su vida, y después de su muerte, su hijo 'Ali, se hizo cargo de eso.

'Ali, era un adolescente cuando se designó a sí mismo el guardaespaldas del Santo Profeta Muḥammad, después del asesinato de Hariz ibn Abi Halah por los paganos. 'Ali acompañó a su maestro, a donde este fuera cuando salía de casa, él se paraba entre el Profeta y sus enemigos, si un rufián se aproximaba al Santo Profeta Muḥammad de modo amenazante, 'Ali lo retaba inmediatamente y lo enfrentaba.

Escribiendo acerca de este periodo de la historia del Islam.

No hubo conflictos externos en la Meca, antes de la Hiḡra (hégira o la migración del Profeta de Meca hacia Medina) pero si hubo muchas en las calles y en los lugares abiertos de la ciudad. Los jóvenes de la Meca tiraban piedras al Profeta, cuando este caminaba junto a ellos y 'Ali le rompía las manos, la nariz, los dientes, las piernas, etc. Fue en estos espacios (campos de batalla) que 'Ali, el león, adquirió todas sus habilidades, estas “batallas” en la Meca, fueron un ensayo del rol que él estaba destinado a jugar los años venideros en Medina, en las luchas armadas entre el Islam y el politeísmo. Fue también en estos días que 'Ali, antes de la Hiḡra se convirtió en la primera línea de defensa del Islam. En verdad o

en realidad, él fue la segunda y la última línea del Islam, así él y solo él, permaneció por el resto de su vida.

Quraish torturo, los cuerpos de los desprotegidos musulmanes de la Meca, esperando que estos pudieran compelerlos a abandonar el Islam, pero ellos fallaron, ninguno de estos, “pobres y débiles” alguna vez renegó del Islam. Circunstancias adversas, pueden incluso romper la voluntad de los hombres más fuertes y para los musulmanes las circunstancias no podrían haber sido más adversas. Pero estas circunstancias no pudieron doblegarlos, el Islam los mantuvo unidos.

Para estos “pobres y débiles” musulmanes el Islam fue una “fuerte” experiencia. El Islam le había dado una vida en común, le había puesto un significado a esto, les había dado un propósito, un horizonte. Por esto, ellos rechazaron la seguridad, el confort y los lujos de la vida; y algunos de entre ellos como Sumayyah y su esposo Yasir, rechazaron la vida misma, pero ellos se aferraron a su fe. Ellos murieron en una macabra violencia por parte de los enemigos del Islam, pero no se comprometieron con la falsedad.

Quiera Dios estar complacido con estas nobles y heroicas almas, y quiera Él bendecirlos. Su fe y moral fueron tan inconquistables como la fe y moral de su maestro y líder, el mensajero de Dios. Ellos fueron diamantes que él encontró en la rocas del mundo, ellos fueron poco en número pero invaluable; mejor dicho no es la cantidad si no la calidad y esa calidad fue sublime.

## LAS DOS MIGRACIONES

El mensajero de DIOS, la paz sea sobre él y sobre su familia, compartió todas las tristezas y las aflicciones de sus seguidores quienes estaban siendo torturados por creer en el Tauhid, pero él no tenía forma de protegerlos. Cuando parecía que no iba a ser o a ver descanso en la violencia y la persecución en contra de los musulmanes por los paganos, él le sugirió que abandonaron la Meca y que buscaran refugio en Abisinia, la cual en ese entonces era gobernada por un rey cristiano, reconocido por ser hombre justo y temeroso de Dios.

Siguiendo esta sugerencia, un grupo de musulmanes, compuesto por once hombres y cuatro mujeres, abandono la Meca y fue hacia Abisinia. El grupo incluía a Uzmán ibn Affan el futuro califa de los musulmanes y Zubayir ibn Al-Awam un primo del Profeta. El Profeta designó a uno de sus principales compañeros Uzmán ibn Maz'un como el líder de este grupo.

Muhammad ibn Ishâq, dijo:

Cuando el apóstol de Dios, vio la aflicción de sus compañeros y que aunque el escapara debido al apoyo de Dios y a su tío Abu Talib él no podía proteger, él les dijo: Si pudiesen ir a Abisinia sería un mejor lugar para ustedes, ya que el rey no tolerara la injusticia y este es un país amigable. Hasta el momento en el que Dios los libere de la aflicción que están padeciendo. Por consiguiente, sus compañeros fueron a Abisinia, temiendo por la apostasía, salieron para que Dios los protegiera con su religión. Esta fue la primera Hiyra del Islam.<sup>1</sup>

La primera migración se llevó a cabo en el quinto año del llamado (proclamación profética) en el año 615 D.C.

---

<sup>1</sup>*Life of the Messenger of God.*

El rey de Abisinia les dio la bienvenida a los refugiados musulmanes procedentes de la Meca. Les dio un santuario, en el que ellos encontraron paz y tranquilidad, y la libertad de la adoración.

Se dice que un año después, los refugiados musulmanes en Abisinia escucharon rumores de que los Quraish en la Meca, habían aceptado el Islam, si esto era así, entonces no habría razón para vivir en el exilio, ya que ellos estaban muy melancólicos por no estar en sus casas. Ellos, por esto regresaron a la Meca. Pero una vez allí, se dieron cuenta de que no solo los reportes de la conversión de Quraish al Islam, era falsos; sino que se habían intensificado la persecución de los musulmanes. A causa de esto, nuevamente abandonaron la Meca, pero no solos, sino acompañados de muchos otros musulmanes, que fueron con ellos hasta Abisinia. Este grupo estaba compuesto por ochenta y tres hombres y veintiocho mujeres. Y podemos incluir, entre los viejos y los nuevos inmigrantes, se encontraban Abdur-Rahmān ibn Awf, Abu Salma al-Maysumi, y 'Abdul-lah ibn Mas'ud. El mensajero de Dios designo a su primo Ā'far ibn Abu Ṭalib, el hermano mayor de 'Ali (P.) como el líder de este grupo.

La segunda migración de los musulmanes hasta Abisinia, tuvo lugar en el sexto año del llamado (la proclamación del Islam) el cual corresponde al 616 D.C.

La Emigración de los musulmanes y el recibimiento que tuvieron en Abisinia, alarmó a los Quraishitas de Meca. Ellos se preocupaban de que los musulmanes en Abisinia pudieran crecer en fuerza y poder, y encontrar nuevos aliados, y entonces en algún momento pudieran regresar a la Meca, para desafiarlos. Por esto, para desbaratar este posible plan, decidieron enviar un embajador a la corte del

rey de Abisinia, para pedirle que extraditara a los musulmanes hacia la Meca.

Los refugiados musulmanes que esperaban partir en paz, se sorprendieron al ver el arribo a la capital de Abisinia un embajador de la Meca, al comando de 'Amr ibn al-'As. 'Amr había traído costosos regalos para el rey y sus cortesanos. Para congraciarse frente al rey.

Cuando el rey permitió la audiencia del emisario Quraishita, él dijo que los musulmanes de Abisinia no eran refugiados, sino fugitivos de la justicia y la ley. Y que le pedían al rey que los extraditara hacia la Meca. El rey, sin embargo, deseaba oír la otra parte de la historia, antes de dar algún juicio. Y le pidió a Ā'far ibn Abu Ṭalib el líder de los refugiados, que respondieran a los cargos que estaban en contra de los musulmanes.

Ā'far hizo la más memorable defensa. Lo siguiente es un sumario de su discurso en la corte de Abisinia, como respuesta a los cuestionamientos hechos por el rey cristiano:

“Oh rey, nosotros éramos personas ignorantes y vivíamos como animales. El más fuerte se aprovechaba del más débil. No teníamos ninguna ley, y no conocíamos ninguna autoridad, salvo la de la fuerza bruta. Adoramos ídolos hechos de piedra o de madera, y no sabíamos nada de la dignidad humana. Entonces, Dios en su inmensa Misericordia nos envió a su Mensajero, que también era uno de nosotros. Su carácter era ejemplar, y era el mejor de entre los árabes. Él nos prohibió el adorar ídolos y nos invitó a adorar a un solo Dios. Nos exhorto a hablar la verdad, y a proteger al débil, al pobre, al humilde, a las viudas, a los huérfanos. Nos ordenó mostrar respeto por las mujeres y nunca desdeñarlas, calumniarlas, ni difamarlas. Nosotros lo obedecemos y seguimos sus enseñanzas. La mayoría de las personas en nuestro país, aún son politeístas, y ellos se

recienten por nuestra conversión a la nueva fe, empezaron a perseguirnos; y debido a esa persecución fue que decidimos escapar y buscar refugio en su reinado”.

Cuando Y a'far termin  su discurso, el rey declaro que él estaba convencido de la veracidad, y agregó que se encontraba muy decepcionada de 'Amr ibn al-'As, y que los musulmanes podrían vivir en su reino, el tiempo que desearan sin ningún temor.

Pero 'Amr se le ocurrió un nuevo argumento, el cual se sintió descontento y apeló al rey, quien era un cristiano. Si esta astucia fuese aceptada por el rey, sería algo que estaría en contra de los musulmanes y por esta razón serían extraditados.

Por eso, en los días siguientes él regres  a la corte y dijo al rey, que él (el rey) renunciaría a darle protección a los musulmanes; debido a que estos no creían en la naturaleza divina de Jesús y decían que él era un mortal como cualquier otro hombre. Cuando el rey cuestion  a Y a'far acerca de esto, éste dijo:

“Nuestro conocimiento de Jesús es aquello que ha sido revelado a nuestro Profeta y es que Jesús era un siervo de Dios, y su Profeta, su espíritu, y su orden dada a María, la inocente virgen”.

El rey dijo a Y a'far, “Jesús es tal y como lo has dicho, y no es nada más que eso”. Se volte  hacia los musulmanes, y dijo: vayan a su casa y vivan en paz, yo nunca los entregará a sus enemigos.  l se rehusó a extraditar a los musulmanes y devolvió los regalos que 'Amr había traído, y despidió a su embajador.

Washington Irving dijo:

Entre los refugiados de Abisinia, estaba Y a'far el hijo de Abu  alib, hermano de "Ali (P) el primo de Mu ammad,

este era un hombre de una persuasiva elocuencia y de una gran apariencia.  l se paró ante el rey de Abisinia y expuso la doctrina del Islam, con entusiasmo y poder; el rey quien era un cristiano nestoriano, encontr  esta doctrina similar en muchos aspectos a aquellos de su credo y opuesta a la idolatría de los Quraishitas. Y lejos de entregar a los fugitivos, él los favoreció mucho más y los protegió, y regres  a 'Amr ibn Al-'As y al Abdullah los regalos que habían traído y los sacó de su corte.<sup>1</sup>

Los musulmanes pasaron muchos años en Abisinia, trece años después regresaron no a la Meca sino a Medina, en el año 7 de la Hégira (628 D.C.). Siete años después de la migración del aposto de Dios, desde la Meca hasta Medina. Su llegada fue a la par con la conquista de Jaibar con los musulmanes.

Y a'far ibn  alib fue el líder de todos los musulmanes que habían migrado hacia Abisinia en el 615 y 616.El aparece como el único miembro del clan de Bani Hashim que salió de la Meca hacia Abisinia con los otros refugiados. Todos los demás miembros de Bani Hashim permanecieron en la Meca.

---

<sup>1</sup>*The Life of Mu ammad.*

## HAMZA ACEPTA EL ISLAM

El mensajero de Dios (la paz y las bendiciones de Dios sean con él y su familia) aunque estaba salvo bajo la protección de su tío Abu Ṭalib, no era inmune de los hostigamientos por parte de los infieles, no desperdiciaban ninguna oportunidad para agredirlo. En una ocasión, Abu Ḳahl lo encontró solo, y lo insultó vulgarmente; y esa misma noche su tío Hamza ibn Abdul-Muttalib regresaba de una expedición de casería, su esclava le contó, los insultos que Abu Ḳahl le hacía al Profeta (Muḥammad), y de la tolerancia de este último, de lo cual ella había sido testigo.

Hamza era un guerrero, cazador y deportista; y era poco interesado en los asuntos del día a día de la ciudad. Pero, el comportamiento de Abu Ḳahl para con su sobrino, provocaron su ira, al punto de que tomó su arco y fue hacia la reunión de Quraish, donde estaba Abu Ḳahl recordando los eventos del día a sus compañeros. Hamza lo golpeó en la cabeza con su arco, provocándole que sangrara y le gritó: Yo también me he convertido "Al Islam.

Este fue un reto para Abu Ḳahl, que imaginó que el silencio era la mejor parte del valor, y no peleó con Hamza, e incluso detuvo a sus amigos que querían salir en su defensa.

Hamza se convirtió en un devoto musulmán, un campeón del Islam. Él fue un compañero de lucha de su otro sobrino, 'Ali ibn Abi Ṭalib, y fueron ellos dos, quienes asesinaron y diezmaron al ejército de Meca en la batalla de Badr "la primera batalla del Islam" que fue peleada unos pocos años después.

La batalla de Uhud fue la segunda batalla del Islam y en esa batalla Hamza asesinó a uno de los portaestandartes de los paganos de Meca. Cuando ellos atacaron la línea de defensa musulmana, Hamza estaba en medio de estos

cuando Wahshi, un esclavo Abisinio le lanzó una jabalina, fue encargado para esto por Hind, la esposa de Abu Sufyan la madre de Mu'awiah. La jabalina impactó a Hamza en su ingle; el cayó al piso y murió inmediatamente.

En la batalla de Uhud, los musulmanes fueron derrotados, a causa de su desorden, Hind y otras arpías que ella había traído desde la Meca, mutilaron los cuerpos de los musulmanes caídos. Hind abrió el abdomen de Hamza y le extrajo su hígado y se lo comió. Muḥammad ibn Umar al-Waqidi, el historiador dijo: que ella hizo una fogata en el campo de batalla y alzó el corazón, el hígado de Hamza y se los comió, no satisfecha con esto, ella cortó los miembros, las orejas y la nariz de Hamza e hizo un collar de esto, y entró a la Meca lucíéndolos como un trofeo de victoria.

Hamza había matado a Utbah el padre de Hind, en la batalla de Badr; y en batalla de Uhud ella sació su sed de venganza, la cual no la había permitido descansar desde la batalla de Badr.

El apóstol de Dios, lloró amargamente y se vio muy afectado por la muerte y la mutilación de cuerpo, de tal insignia del Islam, tal como lo era Hamza. El Profeta le dio el título del "León de Dios" y el de "El jefe de los mártires".

Hamza aceptó el Islam en el quinto año de la proclamación, quiera Dios estar complacido con él y bendecirlo.

## EL ASEDIO DE BANI HASHIM

El sexto año de la proclamación estaba llegando a su fin, los paganos de la Meca habían gastado tres años en campañas en contra del Islam. Ellos habían tenido éxito, abrumando amargamente a los musulmanes, pero ellos no tenían nada que mostrar a este respecto. En contra de los musulmanes, ellos habían usado, todo su arsenal para tratar de disuadir, seducir, tentar y ridiculizar a los musulmanes. Ellos habían usado la fuerza y aun actualmente usan la fuerza para destruir el Islam o al menos detenerlo, pero todos sus esfuerzos han fallado. Los musulmanes habían repelido todos sus ataques, la fuerza de la fe de los musulmanes había desconcertado a sus perseguidores.

Los repetidos fracasos obligaron a Quraish y especialmente a los miembros de clan de Bani Omeya a evaluar la situación en cuanto al Santo Profeta Muḥammad y "Al Islam, y algunos de ellos trataron de ver el problema desde otro ángulo; en su búsqueda por una solución al despectivo problema, lentamente empezó a esclarecer que su enemigo no era el grupo de musulmanes afectados por la pobreza en la Meca. Su verdadero enemigo –el enemigo de los idolatras y politeístas–ellos comprendieron que era Abu Ṭalib, después de todo Abu Ṭalib era quien protegía al Santo Profeta Muḥammad y "Al Islam constante y tenazmente. Los musulmanes por otro lado, no tenían el poder para proteger al Santo Profeta; ya que ellos mismos estaban necesitados de protección.

La larga y amarga experiencia de Quraish, no dejó dudas en sus mentes de que el autor de sus frustraciones y de su guerra con el Islam era Abu Ṭalib y nadie más, ellos concluyeron que nunca saldría del impase enfrentándolos, sitiándolos o persiguiéndolos al grupo de indigentes musulmanes de la Meca. Mientras que su verdadero

enemigo Abu Ṭalib, estaba en medio de ellos pero no poseía su arrogancia burlándose haciéndoles creer que era como ellos.

Los Quraish al final tuvieron éxito en identificar a su verdadero enemigo.

El éxito de la identificación de su enemigo, tuvo el impacto de la relevación sobre los líderes de Quraish, y ellos decidieron urdir una nueva estrategia en la guerra en contra de Muḥammad y del Islam.

Abdur-Raḥmān 'Azzam dijo,

Finalmente, la oligarquía mecana decidió en desesperación tomar una acción en contra de Abu Ṭalib. Él era el verdadero protector de la blasfemia, aunque aún él era el reverenciado defensor de la institución mecana y de la encubierta fe de Muḥammad. Por esto, acordaron enviar un ultimato a Abu Ṭalib.<sup>1</sup>

En el pasado los Quraish hicieron muchos intentos para aislar a Muḥammad y a su tribu, y ellos tenían la esperanza de que pudieran sitiar o engañar a Abu Ṭalib, para que le quitara su apoyo a su sobrino y al Islam. Si ellos podían aislarlo al (Santo Profeta) de su plan Bani Hashim, estos estaban convencidos de ser capaces de resolver el complejo y espinoso problema, mediante la aniquilación de él.

Pero Abu Ṭalib, no permitiría que Quraish "aislara" al Santo Profeta. No solo era quien protegía a su sobrino, también él había convencido a Bani Hashim y a Bani Abu Ṭalib de esto. Estos dos clanes fueron monolíticos en su apoyo al Santo Profeta Muḥammad, y los infieles no tenían poder frente a esto.

Después de una larga deliberación, los Quraish estuvieron de acuerdo que la "intransigencia" y la

---

<sup>1</sup>*The Eternal Message of Muḥammad*, Londres 1964.

“dificultad” de Bani Hashim, necesitaba medidas más severas en contra de ellos; entonces decidieron aislar y expulsar no solo al Santo Profeta Muḥammad, sino a su protector, así como los clanes de Bani Hashim y Bani Abd Al-Muttalib.

Sería lógico asumir que cualquier atentado para expulsar a Bani Hashim, conllevaría a una polarización de las agrupaciones en la Meca. Cada uno en la Meca, declararía estar en contra o a favor de Bani Hashim. Pero pronto sería obvio que en esta confrontación los Bani Hashim encontrarían que toda Arabia, estaría en contra de ellos.

Muḥammad Hasanayn Haykal, dijo:

Es imposible para nosotros imaginar la intensidad y los esfuerzos, los cuales Quraish gastó en la guerra en contra de Muḥammad, o su perseverancia durante muchos años de guerra. Los Quraish amenazaron a Muḥammad y a sus familiares, especialmente a sus tíos; los ridiculizaron a él y a su mensaje, y lo insultaron, así como a sus seguidores, y le ordenaron a sus poetas que se burlaran de él, y de sus enseñanzas. Esto causó daños y perjuicios en él y sus seguidores, estos le ofrecieron mujeres y dinero, reinado y poder; en realidad esto daría satisfacción al más delicado de los hombres. Estos empobrecieron a los musulmanes, mediante la destrucción del comercio, los desterraron y dispersaron de su propio país. Le advirtieron a Muḥammad y sus seguidores, que una guerra con todo su error, caería sobre ellos, y como último recurso empezaron un boicot diseñado para matarlos de hambre.<sup>1</sup>

Pocos días después del comienzo del séptimo año, los

<sup>1</sup>*The Life of Muḥammad*, Cairo 1935.

líderes de varios clanes de Quraish, se reunieron en el “ayuntamiento” de Meca, redactaron y firmaron un documento, el cual estipulaba que si al menos el clan de Bani Hashim no entregaba al Santo Profeta a ellos, ellos se enfrentarían un boicot socio-económico. Los Quraish se comprometieron a no comprar o no vender, nada a los miembros de Bani Hashim, y ellos prohibieron casarse con ellos.

Este acuerdo fue enviado a otras tribus, para ratificar y cuando estos fueron ratificados; por esto lo pegaron en las paredes de la Ka'bah.

La ratificación de este convenio por las otras tribus, fue un acto de beligerancia.

Abu Ṭalib evaluó la nueva situación, claramente podría ver que una gran tormenta se avecinaba para Bani Hashim. Después de la aprobación del pacto para boicotear a Bani Hashim, la atmosfera de Meca cambio palpablemente; esta se volvió tan tensa, que ellos mismo se vieron en una situación desesperada. Abu Ṭalib se dio cuenta que sería extremadamente peligroso para el clan vivir en la ciudad, donde el cualquier momento los enemigos podrían incendiar sus casas. Por esto, en pro de la seguridad de su clan, él decidió dejar la Meca, y buscar refugio en un barranco en las afueras de la ciudad. El barranco, poseía una defensa natural, y este era en cualquier caso, más seguro para Bani Hashim vivir en él, que vivir en sus casas, las cuales estaban muchos más vulnerables a ser atacadas.

En el primer día del séptimo año, de la proclamación los dos clanes, Bani Hashim y Bani Abu Ṭalib, abandonaron la ciudad, y fueron a un barranco, el cual más tarde sería conocido como Shi'b Abu Ṭalib. Ellos ahora estaban en estado de sitio, y este sería largo.

Muḥammad Hasanayn Haykal, dijo:

El pacto mediante el cual los clanes de Quraish, firmaron para boicotear a Muḥammad y bloquear a los musulmanes, continuó por tres años consecutivos.<sup>1</sup>

Durante tres años Muḥammad fue encerrado junto con sus familiares en su fortaleza, la cual estaba situada en una de las quebradas que bajan de la Meca.<sup>2</sup>

La historia de la persecución de Bani Hashim, es un capítulo inspirador y épico del Islam, y ha sido representado por todos los historiadores, entre ellos Muir y Margoliouth.

Sir William Muir dijo,

Los Quraish entraron en un complot en contra de los Hachemitas (en contra de Bani Hashim) que no se casarían con sus mujeres y no casarían a las de ellos; que no les venderían ni les comprarían nada; y que cesarían los negocios de toda clase con ellos.

La prohibición fue cuidadosamente escrita y sellada con tres sellos, cuando todos estuvieron de acuerdo con esta, la firmaron y la colgaron en la Ka'bah, así esta les daría su permiso.

Los Hachemitas no fueron capaces de soportar la parte de la opinión pública, que se puso violentamente en contra de ellos, y que esto podría ser el prelude de un ataque abierto, o aún más fatal en la oscuridad. Ellos se alojaron en un lugar de la ciudad llamado Shi'b Abu Ṭalib, en un desfiladero de las montañas, al este de la Meca en las protuberantes rocas de Abu Qubays.

Esta era una entrada baja de la ciudad, a través de la cual los camellos pasaban con dificultad, este estaba

<sup>1</sup>*The Life of Muḥammad*, Cairo 1935.

<sup>2</sup>*Introduction to the Translation and Commentary of the Holy Quran*.

separado de la ciudad por acantilados y edificios.

En la primera noche del primer mes, del séptimo año de la misión de Muḥammad, los Hachemitas incluyendo al Profeta y a su familia, se retiraron al valle del Abu Ṭalib y fueron seguidos también por los descendientes de Abu Ṭalib, los hermanos de Bani Hashim. La prohibición de la separación, fue puesta en marcha. Rápidamente los Hachemitas se encontraron desprovistos de "Alimento, y otras cosas necesarias para sobrevivir, así como una gran escasez en términos generales. Los ciudadanos podían escuchar los lamentos de los niños muriendo de hambre, entre los familiares aislados, donde encontramos algunos quienes se aventuraron, a pesar de lo dicho por Quraish, a llevar de vez en cuando provisiones a escondidas durante la noche hacia la tierra de Abu Ṭalib. Ḥakim, el nieto de Khuwaylid, solía de vez en cuando, sin importarle el peligro, llevarle "Alimento a su tía Jadiya.<sup>1</sup>

D.S. Margoliouth dijo,

Un proceso conocido de los árabes paganos, era la excomunión; un propósito para el cual se establecieron confederaciones especiales. Esto parece haber sido algo común en la Meca; un idioma, un pacto solmene fue hecho, escrito en una lista, y colocado en la Ka'bah, por lo cual los líderes de la Meca, se comprometieron a excluir a Bani Hashim y a Bani Abd Al-Muttalib de sus derechos, podemos presumir que Muḥammad fue declarado fuera de la ley.<sup>2</sup>

El total de miembros de los dos clanes "Bani Hashim y el Al-Muttalib", sumando sus clientes y esclavos que abandonaron sus hogares en la Meca, para buscar refugio y seguridad en las montañas, era de cuatrocientos. Una vez

<sup>1</sup>*The Life of Muḥammad*, Londres 1877.

<sup>2</sup>*Muḥammad and the Rise of Islam*, Londres 1931.

que estaban en sus escondites y que habían demarcado el territorio de su alrededor, fue allí cuando se dieron cuenta de la gran magnitud del reto al que se estaban enfrentando, ya que en el pasado solo debían enfrentarse con la hostilidad de los hombres y ahora tenían que luchar con la hostilidad de la naturaleza. También notaron que sus nuevas casas no contaban con los artículos necesarios para vivir, por esto desde el primer día ellos tuvieron que usar todo su valor, firmeza, habilidad, inventiva y resolución, para adaptarse a su nuevo ambiente. Ellos sabían que su supervivencia dependía de su habilidad para adaptarse a un ambiente el cual no podría ser más hostil.

Jadiya nació en una familia aristócrata, y fue criada en un ambiente de lujos. Por esto, la vida de austeridad y privaciones era totalmente desconocida. Pero cuando fue llamada a abandonar su gran vida en la ciudad de la Meca para irse a vivir en un barranco, ello lo hizo con beneplácito y alegría. Este barranco era tan desolado para quien lo viese por primera vez. Pero ella no mostró ningún signo de consternación al llegar allí. Ella no tuvo problemas y rápidamente se adaptó a un lugar tan inhóspito como lo era este. Ella se enfocó en la prueba que tenía por delante, reunió sus fuerzas y coraje y recursos para pasarla. La resistencia y el valor de su espíritu eran verdaderamente asombrosos.

Al principio de la persecución, 'Ali tenía dieciséis años de edad. Él estaba a cargo de la difícil y peligrosa misión de abastecer a ambos clanes, Bani Hashim y Bani al-Muttalib. El desempeñó esta labor a pesar de el gran riesgo para su vida, el traía el agua y el grano, él lo conseguía en cualquier parte. Por una gota de agua, él debía pasar una pieza de oro, él se consideraba afortunado, si tenía éxito en conseguir

estas cosas y llevarlas al barranco. Sus esfuerzos, sin embargo, traían solamente un alivio parcial a las necesidades de los clanes sitiados.

Abu Talib no dormía en las noches. Para él la seguridad física del Santo Profeta era lo primordial, por encima de cualquier cosa. Cuando el Profetase dormía, Abu Talib lo cargaba y yo acostaba en la cama de uno de sus cuatro hijos, y le ordenaba a ese hijo que se acostara en la cama del (Profeta Muḥammad). Al tiempo después el cargaba a su sobrino y lo acostaba en la cama de otro de sus hijos. El no confiaba en sus enemigos, él sabía que estos eran tenaces, traicioneros, viciosos y vengativos. Por esta razón, él no los subestimaba. Si alguno de ellos llegaba hasta el barranco con la intención de asesinar al Santo Profeta, lo más probable sería que este asesinará a uno de sus hijos (Abu Talib) pensando que este era el Santo Profeta. Abu Talib y su esposa estaban listos para sacrificar a sus hijos en pro el Santo Profeta Muḥammad. En realidad, ellos estarían muy felices de sacrificar sus vidas por el (Muḥammad) si fuese necesario. Y no tan solo lo harían sino cada hombre y mujer en el barranco eran responsables de su seguridad.

Hubo momentos en los que 'Ali a pesar de toda su intrepidez e inventiva no podía encontrar provisiones, y si lo hacía no podría llevarla hasta el barranco, sin poder burlar la vigilancia de Quraish. En una ocasión, los niños y (adultos) tenían mucha sed y hambre. Era algo normal en 'Ali, cuando había agua, las madres hervían hojas y cortezas de árbol para calmar el hambre de sus hijos, los cuales estaban llorando. El llanto de los niños a causa del hambre podía escucharse a las afueras del lugar y esto causaba risas burlescas en la gente de Quraish. Ellos se deleitaban al escuchar a los niños de Bani Hashim llorando de hambre y sed, lo que para ellos (Quraish) era un triunfo, el hecho de

que los niños de Bani Hashim lloraran por hambre y sed.

¡Quraish estaba decidido a hacer el bloqueo efectivo!

El regalo máspreciado para los clanes exiliados, durante estos tres años fue el agua. Ellos sus clientes, y los esclavos recibían esta de Jadiya. Ella le daba las piezas de oro a "Ali, mediante las cuales el compraba el agua. Su preocupación por aquellos que estaban alrededor de ella, se manifestaban en muchas formas, ella invocó la misericordia de Dios, sobre ellos. La oración era una actividad vital para ella, esta era su estrategia para lidiar con las adversidades. Pronto ella se dio cuenta de que esta era una estrategia simple pero efectiva.

La oración le permitía a Jadiya enfrentarse con lo inevitable, a lo que ella se enfrentaba día tras día, mientras estaba en el exilio. Ella era el ángel guardián de su tribu, y todos allí sentían la presencia positiva de su carácter, el apoyo y el poder de su vibrante espíritu.

*¡Oh vosotros, los que creéis! Buscad ayuda en la paciencia y en la oración. Ciertamente, Dios está con los que son pacientes. (Corán 2:153)*

Jadiya imploraba la fuerza de Dios, con paciencia, perseverancia y oración. Cuando ella rezaba, no solo encontraba la fuerza, la paz, el coraje, la tranquilidad y la satisfacción.

*“Aquellos que creen y tiene sus corazones tranquilos”.  
¿Acaso no es con el recuerdo de Dios como se tranquilizan los corazones?*

*Quienes creen y obran rectamente tendrán la mejor vida y el mejor final. (Corán 13:28-29)*

A. Yusuf 'Ali, ha explicado “la felicidad” de la siguiente manera:

Bienestar: es un estado interior de satisfacción y alegría, el cual se refleja en la vida de una buena persona, a través del bien, y la mala fortuna. Y luego, allí siempre está el objetivo final, hacia el cual él o ella buscan, la buena casa de descanso en la otra vida, después de que esta vida de lucha termina. El objetivo es Dios mismo.

En el recuerdo de Dios, Jadiya, su devota sierva encontró la satisfacción y la felicidad.

Ocasionalmente, los pocos amigos que los miembros de Bani Hashim tenían en la Meca, trataban de contrabandear comida, hacia el barranco, pero si los paganos los capturaban se apoderaban de estas.

Uno de los amigos de Bani Hashim era Hisham ibn 'Amr al-Amiri. Él les llevaba comida y agua, cada que podía. Sabía que llevar provisiones al barranco debía ser una operación encubierta precisa, discreta y no violenta. Por esta razón, el tiempo que él había escogido para llevar la comida y el agua a los exiliados, era poco antes del amanecer. Pero luego el día en que los infieles lo capturaron y lo amenazaron con matarlo, si el persistía en su idea de llevar comida a los exiliados de Bani Hashim.

Otro amigo de Bani Hashim era Hâkim ibn Hizam, el sobrino de Jadiya. Él y un amigo suyo, Abul-Bujtari, llevaban cosas esenciales para Bani Hashim. Una vez ambos estaban montando una camella cargada, con comida, agua y ropa, para los exiliados, cuando Abu Yahl los sorprendió, y les dijo que él iba a confiscar el camello y las provisiones. Al principio Abul-Bujtari, trato de conciliar con él, pero este no quería escuchar nada. Él les prohibió la entrada al barranco, y se rehusó a dejarlos pasar, Abul-Bujtari trató de forcejear para entrar. Esto llevo a una violenta pelea entre ellos, este tipo de riñas eran muy frecuentes, cerca al barranco, pero los amigos de Bani Hashim en la Meca, no perdían la

esperanza y hacían todo lo que podían para socorrerlos.

Hisham ibn 'Amr al-Amiri, Ĥakim ibn Hizam, y Abul-Bujtari no eran musulmanes, pero ellos no querían ver a ningún niño o incluso a un esclavo de Bani Hashim, morir a causa del hambre y la sed, y estos a veces ponían en riesgos sus propias vidas y otra vez, llevaban víveres al valle de Abu Ṭalib. Ellos estaban también muy felices de pagar, la recompensa mediante la cual esta operación de tres años terminaría y todo lo que ellos imploraban, era el regreso y la seguridad de los clanes exiliados.

Debemos decir aquí, que en una ocasión particular, la ira y el odio del clan Omeya y el clan de Quraish era directa, no en contra de los musulmanes sino en contra del clan de Bani Hashim. Su objetivo era destruir el Islam. Pero ellos no podrían hacer esto, sin antes matar al Santo Profeta Muḥammad. En Repetidas ocasiones trataron de asesinarlo, pero fallaron, ya que estos no podían alcanzarlo. Él estaba seguro y confortablemente protegido bajo el escudo de Bani Hashim.

Como dijimos antes, los Omeyas señalaban a Abu Ṭalib, el jefe de Bani Hashim, como el responsable por todas sus fallas, en la incesante guerra en contra de Dios y su mensajero Muḥammad. Ellos nunca le perdonaron la posición que el tomo en la guerra.

Los musulmanes que no pertenecían al clan de Bani Hashim eran mucho y todos estos vivían en la ciudad. Algunos de ellos se jactaban de haber sido influyentes, poderosos y ricos, y todos estos decían que amaban a su Profeta. Pero curiosamente, ninguno de ellos vino a haberlo o al menos traerle algo. Ellos disfrutaban del confort y la seguridad de sus casas por tres años, mientras su Profeta Muḥammad vivía con sus amados, tambaleándose, por así

decirlo en el filo de una espada rodeados por sus enemigos, los cuales estaban sedientos de ellos y de su sangre.

Esto podría parecer que la pequeña familia de Jadiya, conformada por su esposo, Muḥammad; su pequeña hija, Fátima Zaḥrā; y su hijo adoptivo, 'Ali ibn Abi Ṭalib; y vivieron el exilio como el resto de clan, en un estado continuo y de suspenso, en el cual nunca sabían que terrores traería el día y la noche siguiente. Cada día estaba lleno de peligros. Pero ella nunca falló en encontrar nuevas reservas en su propia fe, carácter para fortalecerlo como una entidad. Ella descubrió que no había nada que ella desease más, que sentirse cerca de Dios. Mediante este sentimiento de cercanía con Dios, ella era capaz de apartar el suspenso.

A Jadiya lo que más le preocupaba y la llenaba de ansiedad era el hambre y la sed de los niños. Cuando 'Ali o Ĥakim ibn Hizam o Hisham ibn 'Amr, traían las provisiones al barranco, ella se hacía cargo de estas. Los niños se hacían alrededor de ella, y ella les daba comida y agua, ellos la veían a ella con deleite y asombro, ella ponía las necesidades de estos, por encima de las necesidades de sus padres, y ponía las necesidades de sus padres por encima de sus propias necesidades. Que también tenía la capacidad para extender la familia de toda la tribu.

*Y quien desee la otra vida y se esfuerce por obtenerla y tenga fe será recompensado por su esfuerzo. (Corán 17:19)*

La seguridad de los clanes en el barranco era amenazada no solo por los Omeyas, el flagelo del hambre y la sed, sino también por el incesante calor y el intenso frío. En los días largos del verano, el cielo lanzaba sobre la tierra su luz como flamas a la tierra, los riscos y las rocas del barranco, y al rebotar convertían el sitio en un horno. Jadiya daba agua a los sedientos cada que podía, en el invierno las largas noches se volvían insoportables, debido al frío. Las

madres hacían sus más desesperados esfuerzos para proteger a sus hijos de los estragos que producía el frío. Jadiya les distribuía ropas y leña para el fuego que los calentaba.

El largo exilio había inevitablemente desbaratado el ritmo de vida de todos los miembros de los clanes de Bani Hashim y "Ali Al-Muttalib. Cada día traía una inflexible experiencia o una nueva amenaza para ellos. Pero estos nunca fueron amilanados por eso en realidad, eran felices. La presencia del Santo Profeta Muḥammad, el amado de Dios, en medio de ellos era suficiente para hacerlos olvidar todas sus penas y mantenerlos felices. Ellos sabían que Dios los había escogido para defender a Muḥammad su mensajero, de sus enemigos. Este era un honor que ellos no cambiarían, ni siquiera por un imperio. Jadiya los inspiraba con su ejemplo. La majestad y el poder de su fe (Jadiya), les daba ímpetu para navegar a través de la tormenta en los años de exilio con dignidad y gallardía.

Jadiya estaba boyante desde el principio hasta el fin del exilio. El espíritu de verdad y benevolencia fue la magia invisible de su personalidad. Ella sabía que el clan estaba bajo la protección de Dios y por esto estaban seguros. El secreto de su serenidad se explica en los siguientes versículos del sagrado Corán:

1. *Dijimos:” ¡Descended de él, todos! Y, si de Mi parte viene a vosotros una guía, quienes sigan Mi guía no habrán de temer ni estarán tristes.* (Corán 2:38)

2. *Presta atención: Los amigos de Dios no tendrán que temer ni estarán tristes.* (Corán 10:62)

3. *En verdad, quienes dicen: “Nuestro señor es Dios” y luego se mantienen firmes, no tendrán que temer y no estarán tristes.* (Corán 46:13)

### Notas del traductor

La devoción y el servicio a Dios liberan al alma de todo temor y pena, con respecto al pasado, el presente y el futuro. Tanta devoción y servicio se logran por: 1. Creer en los signos de Dios, lo cual significa el entendimiento y la aceptación de su voluntad. 2. De someter nuestra voluntad completamente a Su voluntad universal, lo que significa estar a tono con el infinito y actuando en sintonía con el infinito y con todas las cosas de su reino.

En Jadiya no había temor ni tristeza. Ella ejemplificaba el mensaje divino en su diario vivir.

La fe, la bondad y caridad de Jadiya eran bien conocidas, lo que nadie había visto hasta que ella empezó a vivir en el exilio, fue su paciencia bajo presión, y su entereza. Ella soportaba el sufrimiento como un estoico y luchó en contra de la desesperación y el desánimo, y los derrotó. Entrelazados en la textura de su vida era la esperanza que parecía dramáticamente fuera de contexto en su entorno, en el cual Jadiya estaba viviendo, pero no para ella. Su esperanza era invencible y esto era contagioso. Ella mantuvo boyante un corazón que no se amilana:

*Regocijándose de la merced y el favor de Dios y porque Dios no deja que se pierda la recompensa de los creyentes.* (Corán 3:171)

Jadiya se gloriaba en la generosidad y gloria de Dios, Ella fue bendecida con esto enormemente.

Lo anterior es una línea escabrosa, armado a partir de diversas fuentes de la historia del Santo Profeta Muḥammad y la gran dama Jadiya. Bani Hashim, y Bani Abdul-Muttalib, cuando ellos estuvieron en el exilio en el valle de Abu Ṭalib

desde 616 al 619. Muchos detalles importantes se han perdido. Pero hay esperanza que las investigaciones hechas por dedicados historiadores y eruditos descubrirán nuevos hechos. Estos nuevos hechos les permitirán a los futuros historiadores del Islam presentar una más completa y coherente historia de aquellos años cuando el Islam estaba sitiado.

El exilio de Bani Hashim y Abdul-Muttalib duro hasta el año 619. En ese año el clan regresó a la ciudad del su exilio por parte de Quraish. Los miembros de Bani Hashim estaban más desafiantes que nunca, su moral estaba alta. Esto era algo impensable para ellos al final del exilio, así como había sido al principio rodear al Santo Profeta Muḥammad (quien mostraba) su cariño, a sus enemigos.

Si Abu Ḥahl y los Omeyas dejaron de sitiar a Bani Hashim, esto no fue debido a que sus corazones hubiesen cambiado, estaban comprometidos con su misión de destruir al Islam. Trataron de prolongar el bloqueo y alcanzar la ruina de Bani Hashim, pero estos se vieron obligados a abandonar al bloqueo, ya que había otras fuerzas que iban en contra de este. La siguiente es una narración dada por una de las primeras autoridades. Muḥammad ibn Ishāq en la biografía del Profeta Muḥammad, narrando los eventos los cuales culminaron en el regreso de la Meca de los clanes de Bani Hashim y Bani Abdul-Muttalib del valle de Abu Ṭalib, después de tres años de exilio:

La anulación del boicot de Bani Hashim: los Bani Hashim y Bani Abdul-Muttalib estaban en el valle (bajo las montañas) tal y como Quraish había convenido excluirlos de su sociedad. Entonces algunos miembros del propio Quraish decidieron oponerse a aquel convenio, nadie se

opuso más a este convenio que Hisham ibn 'Amr, ya que este era hijo de un hermano de Nadlah ibn Hashim ibn Abd Manar, por el lado de su madre él estaba ligado a Bani Hashim. Él era muy estimado por su gente, cuando estos dos clanes se encontraban en el Shi'b (valle) él solía traerles comida en la noche, y luego al llegar a el callejón él se quitaba su cabestro y las hacia rodar por el callejón hasta ellos. El hacía lo mismo en otras ocasiones pero con la ropa.

Hisham fue a ver a su amigo Zuhayr ibn Abi Umayyah ibn Mughirah, la madre de este era Atikah, la hija de Abd al-Muttalib, y le dijo: ¿les satisface el comer y el vestir buenas ropas, sabiendo las condiciones en las que se encuentra viviendo tu tío? No pueden vender, comprar o casarse. Por Dios, si ellos fueran los tíos de Abul-Hakam ibn Hisham (Abu Ḥahl) y tú les pidieras que hicieran esto que les has pedido, él nunca lo haría.

Este (Zuhayr) dijo: me desconcierta usted Hisham ¿qué puede hacer yo? Yo soy solo un hombre. Por Dios, Si tuviera otro que me apoyará, yo lo anularía.

Él le respondió: “he encontrado un para ti, Yo mismo” encuentra otro, dijo Zuhayr. Así, Hisham fue a donde al Mut'im ibn Adi, y le dijo, ¿estás contento al ver que los dos clanes de Abd Manaf perezcan mientras tú buscas consentir y buscar a Quraish? Veras que pronto harán lo mismo contigo. El (Mut'im) le dio la misma respuesta que Zuhayr y le dijo que buscará un cuarto hombre.

Hisham fue a donde Abul-Bujtari ibn Hisham, y este le dijo que encontrara a un quinto hombre, y luego Zum'ah ibn al-Aswad ibn al-Muttalib ibn Asad, y le acordó de su deber como familia. Él le pregunto que si otros querían cooperar en este asunto, y él le dio los nombres de aquellos que estaban dispuestos a hacerlo. Todos acordaron en reunirse en la noche cerca a al-Huyun sobre la Meca, esa

noche estuvieron de acuerdo en analizar el documento y asegurar su anulación.

Al día siguiente, cuando la gente se reunió, Zuhayr se puso una bata y dio las siete vueltas a la Ka'bah. Luego se volvió a la multitud y les dijo: ¿Oh gente de la Meca, nos estamos vistiendo y estamos comiendo" mientras Bani Hashim muere al no poder comprar y vender? Por Dios, yo no descansaré hasta que este documento del boicot sea destruido.

Abu Yahl grito: "Estas equivocado nunca será destruido".

Zum'ah le grito, "tú eres quien está equivocado, este documento de iniquidad será destruido". Nunca estuvimos de acuerdo con él; incluso cuando este fue por primera escrito y firmado.

Abul-Bujtari dijo; "Zum'ah tiene razón. No nos gustó este documento cuando fue escrito ni tampoco ahora".

Al-Mut'im agrego, "ellos tienen razón y todo aquel que diga lo contrario está equivocado. Y tomamos a Dios como testigo de que no estamos de acuerdo con esto, y con todo lo que está escrito en este documento".

Hisham también habló, en apoyo a sus amigos.

Luego, al Mut'im se dirigió a donde estaba colgado el documento, lo bajo para destruirlo y encontró que los gusanos se habían comido todo lo escrito, excepto la palabra: "en el nombre de Dios". Con esta palabra los Quraish solían empezar sus escritos. La persona que había escrito el documento era Mansur ibn 'Ikrimah.

Al-Mut'im ibn 'Adi rompió en pedazos el infame documento. Estos pedazos fueron esparcidos por el viento, y no quedo ningún vestigio de este. Este fue un acto que

llamó a la convicción y al coraje – la convicción de que Bani Hashim eran víctimas inocentes de la iniquidad, para oponerse a Quraish, su acción resoluta fue la señal de que el exilio de Bani Hashim había terminado y que los miembros de este podrían regresar a sus hogares. El mismo Mut'im y los jóvenes guerreros de su clan cabalgó con su traje de guerra hasta el barranco y escoltó al Santo Profeta Muḥammad, la dama Jadiya y a todos los miembros de ambos clanes Bani Hashim y Bani Al-Muttalib de regreso a la Meca.

Dr. Muḥammad Hamidullah escribió en diez páginas de su libro "Introducción al Islam publicado por la Federación Internacional de Estudios Islámicos, Kuwait (1977):

Después de tres años, cuatro o cinco no musulmanes, más humanos que el resto y que pertenecían a clanes diferentes, proclamaron públicamente su inconformidad hacía el injusto boicot.

Dr. Hamidullah atribuyo el fracaso del boicot a la humanidad de cuatro o cinco no musulmanes. Eran, dijo él "más humanos que los demás". Está en lo correcto. Eran más humanos que el resto de los incrédulos en Meca. Pero ¿acaso eran más humanos inclusive que los musulmanes que residían en Meca?

Asombrosa e increíblemente, la respuesta de la historia a esta incomoda pregunta es afirmativa. La situación abundó en ironía, después de todo, estos cinco paladines, los cuales no eran musulmanes el sentido de humanidad no se impulsó a ningún otro individuo de la Meca, musulmán o no musulmán a oponerse a Quraish y a actuar en defensa de Bani Hashim.

Hay otra pregunta: ¿Por qué Zuhayr se consideró así mismo solo?

Cuando Hisham abordó a su amigo Zuhayr, el objetivo de la anulación del acuerdo del boicot de los paganos a Bani Hashim se burló de él por ser tan insensible a su sufrimiento y le reprochó su falta de acción para acabar con aquel sufrimiento; más tarde dijo: “Me desconciertas Hisham, que puedo hacer yo, yo no soy más que un hombre, por Dios, si yo tuviese otro hombre que me apoyara, yo lo anularía.

Zuhayr, respondió: ¿por qué él se consideró a sí mismo como una minoría? ¿Acaso sabía él, que había muchos musulmanes en la Meca? ¿Por qué no busco su apoyo (los musulmanes de la Meca) para finalizar el exilio de Bani Hashim? E incluso si él hubiera solicitado su apoyo, esto no habría hecho ningún mal a nadie.

De acuerdo con los historiadores, los musulmanes de la Meca eran hombres de rango y tenían considerables influencias ante Quraish. Pero por alguna misteriosa razón el propio Zuhayr, ni sus amigos, le pidieron ayuda a ellos (los musulmanes). Ellos decidieron ignorarlos. Decidieron seguir adelante y tomaron una acción unilateral, para llevar el exilio de Bani Hashim a su final.

Zuhayr y sus amigos, tuvieron éxito en su esfuerzo para traer de regreso a Bani Hashim a la ciudad. El Santo Profeta Muḥammad, Jadiya, 'Ali, Abu Ṭalib y todos los otros miembros de Bani Hashim y Bani Abd Al-Muttalib, regresaron a sus casas, pero la acción de Zuhayr y sus compañeros, había demostrado que los musulmanes que vivían en la Meca, no eran “indispensables” para el Santo Profeta Muḥammad o para el Islam.

Esta es una de las grandes paradojas de la historia del Islam, el hecho de que la mano que arrancó de la pared de la Ka'bah e hizo pedazos el convenio de Quraish para expulsar del país a Bani Hashim no pertenecía a un creyente sino a

un “incrédulo”, Mut'im ibn Adi tampoco Mut'im, ni algunos de sus cuatro amigos Hisham ibn 'Amr, Zuhayr ibn Abi-Umayyah, Abul-Bujtari ibn Hisham y Zum'ah ibn al-Aswad, eran musulmanes. Pero todos cinco, eran unos grandes paladines, que no soportaron la injusticia que estaba siendo cometida por Bani Hashim, No descansaron hasta que no restauraron la justicia en la Meca.

Prácticamente, esto cinco paladines no eran musulmanes como lo dijimos anteriormente, pero ellos y únicamente ellos, tuvieron la valentía y el sentido común para defender un principio que es islámico: el principio de Justicia. Ellos implantaron la justicia y debido a su heroica acción se inmortalizaron en la historia del Islam.

Los musulmanes por otro lado, no solo no hicieron nada; sino que ni siquiera protestaron en contra del cinismo y la arbitrariedad de Quraish. Ellos mantuvieron por tres años un desprendimiento y un silencio poco convincente, todos fueron prudentes. Por esto, todo lo que ellos hicieron fue temporizar y mirar lo que sucedía.

El exilio de Bani Hashim duró más de mil días, lo que es más sorprendente en la epopeya de este exilio es que, lo monolítico de los clanes de Hashim y de Abd Al-Muttalib, no mostraron ninguna “grieta” en él, e incluso aunque este fue sujeto a un imparable estrés y tensión, desde el principio hasta el fin. Quraish no pudo encontrar ningún traidor en estos clanes, ni un esclavo que quisiera traicionar a su amo; no encontraron ningún signo de pusilanimidad, ni siquiera en un niño.

Eran cuatrocientos hombres, mujeres y niños, en el Shi'b de Abu Ṭalib. Compartieron junto al Santo Profeta Muḥammad y la gran dama Jadiya la experiencia de vivir en el exilio y ninguno de ellos, se convirtió en un “desertor” ni siquiera para salvar su vida o satisfacer el hambre o la

sed o para escapar del intenso calor o el frío, o de aquel confinamiento sin fin. No tenían como saber cómo o cuándo terminaría el exilio y si regresarían a sus casas, los días en el exilio se convirtieron en semanas; las semanas en meses y los meses en años. No había absolutamente nada para mantener la esperanza, y aun así, la esperanza fue una cosa que ellos mantuvieron desde el principio hasta el final.

Parece que la resolución colectiva, pero táctica del heroísmo de los cuatrocientos hombres y mujeres, era nadar o ahogarse junto al Santo Profeta Muḥammad, prefirieron ser prisioneros junto al Santo Profeta Muḥammad que ser libres sin él. Para ellos vivir sin el Santo Profeta Muḥammad no tenía sentido.

Para Abu Ṭalib y los otros miembros de Bani Hashim y Bani Abd Al-Muttalib, consideraban el exilio como una prueba a su amor por el Santo Profeta Muḥammad. Este también fue un examen para su moral y su coraje físico, su firmeza, su perseverancia, su paciencia, bajo el sufrimiento y su fuerza. Pasaron cada una de las pruebas. Dios Les había confiado la seguridad del Profeta Muḥammad, Su Mensajero. Tenían la misión de protegerlo, y decidieron la gloria y el honor en su compromiso.

En los tres años de exilio, la vasta fortuna de Jadiya se esfumó. Había gastado la mayor parte de esta en la compra de agua. Ella estaba feliz de que su fortuna fuese el medio, a través del cual Dios había salvado la más preciosa vida de toda la creación – la vida del Santo Profeta Muḥammad y su Familia (*Ahlul-Bait*) y estaba agradecida con él por haberle dado este honor.

En medio de las convulsiones y dificultades, la fe de Jadiya permaneció siendo una fuente inagotable de fuerza para ella y aquellos que estaban a su alrededor. Su fe fue se

sostuvo mediante la oración, como lo dijimos antes.

La fe de Jadiya era algo “visible y tangible”, ella estaba constantemente en contacto con Dios a través de la oración, la fuente de su fe, la oración era también el secreto de su coraje. Su tranquilidad y serenidad no permitieron que la moral de la tribu languidciera en ningún momento durante el exilio. Ella fue el “pilar” para toda la tribu, durante todo este tiempo de turbulencia y tribulación.

El fracaso del exilio de Bani Hashim y Bani 'Abd Al-Muttalib por los paganos de la Meca y el regreso de ambos clanes a sus hogares fue una línea divisoria en la historia del Islam. Esta fue una prueba de la estabilidad y la fuerza del nuevo credo.

Al principio del exilio tenían la confianza de que al fin habían “arrinconado” al Islam y que estos estaban a su merced. Ellos pensaron que al enfrentarse a la constante hambre y sed, y a una constante alarma, la resistencia de los clanes sitiados se quebrantaría y ellos se verían obligados a rendirse (el Santo Profeta) Muḥammad ante ellos (los paganos).

Sin duda, la fortaleza humana tiene sus límites, y la interminable hambre y sed pueden romper el espíritu del hombre, sin importar lo heroico que este puede hacer. Pero los paganos no sabían que la fe de Bani Hashim en Dios y su lealtad al Profeta Muḥammad eran más fuertes que el temor al hambre y la sed, y en verdad más fuerte que el temor a la muerte misma.

Los miembros del clan de Bani Hashim no tenían miedo a la muerte.

Cuando el Santo Profeta Muḥammad plantó la bandera de la unicidad, y encendió la lámpara de la fe en Arabia, él reto de una vez a los campeones de los idolatras. Los idolatras odiaban ver la bandera del Tauḥid ondearse en el

horizonte, y enviaron a sus legiones para erradicarlo, pero hallaron esta bandera rodeada y protegida por los hijos de Bani Hashim, más tarde se reunieron alrededor de esta y la protegieron y al protegerla desafiaban la muerte en cada momento. Las legiones se hicieron fuertes y arremetieron contra la bandera, pero fueron repelidos cada vez que lo intentaron. Los hijos de Bani Hashim derrotaron a las legiones de la incredulidad.

La lámpara de la fe, encendida por el Santo Profeta Muḥammad fue amenazada por los huracanes del politeísmo y paganismo. Pero los hijos de Bani Hashim exitosamente defendieron aquella lámpara. Los huracanes arremetían con todas sus fuerzas y furia para apagarla, y fallaron.

En la defensa de la bandera del Tauḥid y la lámpara de la fe, muchos de los hijos de Bani Hashim fueron asesinados. Pero como lo dijimos antes la muerte no producía temor en ellos. El Tauḥid y la fe, eran más precioso para ellos que sus propias vidas. Estaban orgullosos de morir en defensa del Tauḥid y la fe, ellos creían que tanto la bandera como la lámpara eran su más preciosa herencia, y era su deber protegerlos; y estos lo hicieron.

Abu Yahl y los Omeyas hicieron incontables intentos para extinguir la llama del Islam, pero estos fueron infructuosos. La llama del Islam ardía más que nunca. ¿Cómo podrían ellos extinguirla, si esta tenía un protector visible e invisible? Si Bani Hashim era el protector visible de la llama del Islam, Dios era su Protector invisible, como leemos en el siguiente versículo del sagrado Corán.

*Quisieran apagar la luz de Dios con sus bocas, pero Dios no quiere sino que su luz brille plenamente, aunque moleste a los que no creen.*

*Él es quien ha enviado a su mensajero con la guía y con la religión de la verdad, para que prevalezca sobre todas las otras creencia religiosas, aunque moleste a los que no creen. (Corán 9: 32-33)*

## LA MUERTE DE LA DAMA JADIYA Y DE ABU ʿALIB

Los cinco paladines de Meca habían pisoteado el convenio de Quraish para boicotear a Bani Hashim. Gracias a su caballería y gallardía, los Bani Hashim podrían regresar a la ciudad y vivir en sus casas una vez más. Pero ellos apenas se estaban recuperando del rigor de la vida por tres años en las montañas. Cuando Jadiya la esposa, la compañera y amiga del mensajero de Dios y benefactora del Islam y los musulmanes se enfermó. La enfermedad de Jadiya fue corta, pero fatal. Toda su vida la había vivido en medio de la abundancia y los lujos pero los tres años de exilio habían sido un tiempo de excesiva austeridad para ella los cuales inevitablemente tuvieron su efecto.

Como se mencionó antes, Jadiya fue la primera mujer en declarar la unicidad de Dios. Y que Muḥammad era su mensajero, la gloria y el honor de ser la primera persona en todo el mundo en creer, es para ella por toda la eternidad.

Cuando el Islam estuvo bajo la base de la presión por parte de sus enemigos, la gran Dama Jadiya sacrificó su confort, riqueza y su propia casa por este (Islam), y ahora parecía que también sacrificaría su vida. También, sin lugar a dudas, si ella hubiese vivido en su casa en meca, rodeada de sirvientes y comodidades, tal vez había vivido por muchos años más. Pero ella prefirió permanecer junto a su esposo y su clan, y compartir los momentos a menos de la vida junto con ellos. Durante el exilio no solo soportaría la agudeza del hambre y la sed, sino también el intenso calor del verano y el frío en invierno aun así nunca se quejó a su esposo acerca de esto. Si los tiempos eran buenos o malos, si tenía poco o mucho ella siempre estaba alegre. La austeridad y la privación nunca la amilanaron. Fue este temperamento el cual era una fuente inagotable de confort, coraje y fuerza, para su esposo durante los momentos más

sombríos de su vida.

Durante estos años de exilio, la gran dama Jadiya gastó toda su fortuna comprando cosas esenciales, tales como; comida, agua, para el clan de su esposo. Cuando ella regreso a su casa, su último centavo se había ido; y al morir no había suficiente dinero en su casa, ni siquiera para comprarle una mortaja. Una capa de su esposo fue usada como mortaja para ella y con esta fue enterrada.

El Santo Profeta nunca desposó a otra mujer en vida de Jadiya, si ella no hubiese muerto, lo más probable sería que él nunca se hubiese casado con otra mujer.

Edward Gibbon dijo;

Durante los veinticuatro años de su matrimonio, el joven esposo de Jadiya se abstuvo del derecho de la poligamia y el orgullo y la ternura de la venerable dama nunca fue insultada por una rival. Después de su muerte, el Profeta, la ubicó en el rango de las cuatro mujeres más perfectas junto con la hermana de Moisés, la madre de Jesús, y Fátima, la mejor y su más amada hija (sic).<sup>1</sup>

Muḥammad ibn Ishāq, el biógrafo del Profeta, dijo que cuando se reanudó la revelación divina, después del cese, seguido por dos visitas de Gabriel, Jadiya recibió un tributo y un saludo de paz, procedente de Dios el Todopoderoso. El mensaje fue entregado a (Profeta Muḥammad) por (Arcángel Gabriel) y cuando este se le entregó a Jadiya, ella dijo, “Dios es Paz, (as-Salam) y para Él, es toda la paz y que la paz sea sobre Gabriel.

El Santo Profeta Muḥammad, por siempre recordó a Jadiya con afecto, gratitud y amor. Durante su enfermedad, él se mantuvo, siempre en vigilia, ayudándola, confortándola y rezando por ella, él le dijo a ella que Dios

---

<sup>1</sup>*The Decline and Fall of the Roman Empire.*

había prometido una bendición eterna y le había construido un palacio de perlas para ella. Hacia la mañana, su frágil estructura no pudo soportar más la fiebre; y su santa y noble alma dejó esta tierra y partió hacia su destino en el cielo, donde entró a la compañía de los inmortales. Su muerte llenó el corazón del Profeta de pena.

Jadiya murió el 10 de Ramadán, del año décimo de la proclamación del Islam.

Jadiya fue enterrada en al-Huyun sobre la Meca. El propio mensajero de Dios, entró a su tumba, para acostarse en ella durante un momento. Luego él ayudó a los otros dolientes para que descendieran el cuerpo de ella en la cesta. Después del entierro, allanó la tierra de su tumba.

Así murió Jadiya, la primera mujer en creer en la unicidad del Creador.

La paz sea sobre Jadiya, a quien Dios el Todopoderoso, envió sus saludos.

La paz sea sobre Jadiya, para quien Dios el Todopoderoso, construyó un palacio de perlas en el paraíso.

La paz sea sobre Jadiya, la mejor mujer y la líder de todas las mujeres.

Jadiya murió, en el año 619. Un mes después de su muerte, el Santo Profeta Muḥammad tuvo otro gran dolor con la muerte de Abu ʿAlib, su tío y guardián, y el bastión del Islam. La muerte de estos dos amigos – Jadiya y Abu ʿAlib – fueron los más grandes dolores, que el apóstol de Dios, tuvo que enfrentar a sus cincuenta años de vida, dos lámparas de su vida fueron extinguidas. Él estaba sobrecogido por la pena, y llamo a este año “el año de la tristeza”.

El año 619, se convirtió en el año de la tristeza para el

Santo Profeta Muḥammad, en más de un sentido. La muerte de un amor, una vez es naturalmente una ocasión de tristeza, pero en el caso del Santo Profeta Muḥammad, la muerte de estos dos amigos, no fue solamente una experiencia subjetiva para él. Pronto él se daría cuenta, del verdadero significado de la muerte de estos dos amigos, debido lo que vendría.

Muḥammad ibn Ishāq, dijo;

La muerte de Jadiya y Abu ʿAlib, en el mismo año, y con la muerte de Jadiya los problemas llegaron rápido, uno tras de otro, ella había sido, un verdadero soporte para él, en el Islam; él solía decirle y contarle a ella sus problemas. Con la muerte de Abu ʿAlib, el perdió una fuente de fuerza en su vida personal, y en la defensa y protección en contra de su tribu. Abu ʿAlib, murió tres años antes que el Profeta Muḥammad, migrara hacia Medina, entonces fue allí que Quraish empezó a tratarlo de una manera ofensiva, la cual no fue hecha en los tiempos en que su tío vivía. Un joven irrespetuoso tiró tierra sobre su cabeza. Hisham dijo de su padre, “Urwah, me dijo que el Profeta fue a su casa, y diciendo Quraish, nunca me trato así, cuando Abu ʿAlib estaba vivo”.<sup>1</sup>

Washington Irving, dijo:

Muḥammad pronto se dio cuenta de la pérdida que había tenido con la muerte de Abu ʿAlib, quien no había sido solamente un familiar afectuoso, sino un poderoso protector, debido a su gran influencia en la Meca. Con su muerte, no hubo nadie para contrarrestar la hostilidad de Abu Sufyan y Abu ʿYahl.

La fortuna de Muḥammad, cada vez era más difícil y peor aún en su lugar natal, Jadiya, su benefactora por

---

<sup>1</sup>*Life of the Messenger of God.*

excelencia, la devota compañera, en su soledad y reclusión, la entusiasta creyente de su doctrina, estaba muerta, así como Abu ʿAlib, su creyente y eficiente protector. Privado de la protección de estos, de alguna manera, se convirtió en un prófugo en la Meca, obligado a esconderse y permanecer, como una carga para aquellos que estaban envueltos en la persecución. Si las cosas mundanales habían sido su objetivo, ¿cómo serían atendidas?<sup>1</sup>

Washington Irving cometió un error al afirmar que el Santo Profeta Muḥammad se había convertido en una carga, para la hospitalidad, para aquellos de su propia doctrina que se habían envuelto en la persecución. El Santo Profeta nunca fue una carga para alguien en ningún momento. Los miembros de clan, los Bani Hashim, consideraban como un honor y un privilegio, el hecho de defenderlo y proteger el Islam – ambos eran sus más grandes tesoros. Ellos eran conscientes de que con el Santo Profeta Muḥammad, entre ellos, estos se convertirían en el recipiente de las bendiciones celestiales, y ellos no tenían la intención de perder aquella bendición por ningún motivo.

¿Quién más que el clan de Bani Hashim, podría defender al Santo Profeta Muḥammad y proteger el Islam? Él era su carne y su sangre, y el Islam era su vida y su amor.

Otro error que los distinguidos historiadores han cometido, radica en la pregunta la cual él ha planteado. ¿Si las cosas mundanales, hubiesen sido su objetivo (el Santo Profeta Muḥammad), cómo lo hubiese logrado?''.

Si buscar las cosas mundanales, no era el objetivo del Santo Profeta Muḥammad, Quraish le habría ofrecido todas estas cosas mundanales; ellos le ofrecieron riqueza, reinos,

---

<sup>1</sup>*The Life of Muḥammad.*

belleza; ellos le dieron todo esto, pero él lo rechazó, ¿caso podrían ofrecerle algo más?

El Santo Profeta Muḥammad, solo tenía un objetivo y era llevar aquello que le había sido impuesto por Dios Todopoderoso. El llamado a promulgar el Islam, la religión de Dios.

Sir William Muir dijo;

Los sacrificios a los cuales Abu ʿAlib, y su familia se expusieron en pro de su sobrino, cuando aún incrédulo de su misión, imprimieron su carácter singularmente noble y desinteresado. Ellos garantizaron al mismo tiempo, una fuerte prueba de la sinceridad de Muḥammad. Abu ʿAlib no habría actuado así, para un incrédulo engañador; y el poseía un amplio modo de control.<sup>1</sup>

Sir William Muir más adelante agrega en conexión con esto:

En verdad de no haber sido por la influencia y la firme protección de Abu ʿAlib está claro que las hostiles intenciones de Quraish habrían impedido la libertad, y la vida de Muḥammad.<sup>2</sup>

Georgi Zaidan dijo:

La razón por la cual Abdul-Muttalib hizo a Abu ʿAlib el guardián de Muḥammad fue porque Abu ʿAlib ya Abdullah eran hijos de la misma madre. Sin duda, la protección de Abu ʿAlib fue lo mejor, y no solo fue un éxito en la misión, sino también en sus supervivencias físicas. Abu ʿAlib era un dignatario de Quraish, y un hombre de mucho prestigio. Muḥammad vivió en su casa, como uno de sus hijos.<sup>3</sup>

Lt. General Sir John Glubb escribió en su libro, la vida y

---

<sup>1</sup>*The Life of Muḥammad*, Londres, 1877.

<sup>2</sup>Ibíd.

<sup>3</sup>*Complete Works*, publicado por Dar al-Ji, Beirut, Líbano, vol. 1 p.91. 1981.

los tiempos de Muḥammad, que Abu ʿAlib no es considerado un héroe por los musulmanes, debido a que él murió en la incredulidad. Sir John agrega, “sin embargo, a no ser por su firme coraje, el cual el dio a su sobrino, el Islam podría haber muerto en principio”.

Ambos Sir William Muir y Sir John Glubb y muchos otros historiadores, han insinuado que Abu ʿAlib murió en incredulidad. Si los retamos a probar esto, ellos se referirán a autoridades como al-Bujāri. Al-Bujāri dice en una de sus “tradiciones” que él, recopiló cuando Abu ʿAlib, estaba en el lecho de muerte, el apóstol de Dios le insistió a él, para que se volviera musulmán, pero él dijo, que si hacia esto se avergonzaría con sus amigos de Quraish.

Los autores de esta tradición, olvidaron una cosa. Abu ʿAlib estaba muriendo, y él sabía que no iba a ver más a sus “amigos” de Quraish. Él sabía que iba a estar en presencia de su creador. En un momento como este, él no le interesaría la opinión de Quraish. Su ansiedad o su intención en todo momento, era ganar la complacencia de Dios. El probó mediante sus actos más de lo que pudiese probar con sus palabras, que su fe en la unicidad de Dios y la misión de Muḥammad como su mensajero, era firme como una roca.

Amin Dawidar, los historiadores egipcios modernos, dicen que Abu ʿAlib, fue como una fortaleza para el Santo Profeta Muḥammad, el cual lo protegía del calor, del frío, de cualquier contrariedad y mal del mundo exterior. “Y cuando Abu ʿAlib murió,” él dijo, “Muḥammad se enfrentó cara a cara con los enemigos por primera vez en su vida. Sin duda, la muerte de Abu ʿAlib fue una gran tragedia para él.

Abu ʿAlib no podría ser más que un musulmán y un muʿmin (creyente). Ningún hombre pudo amar al Santo

Profeta e idolatrarlo al mismo tiempo; estos dos sentimientos son mutuamente exclusivos. Y ningún hombre puede amar al Santo Profeta Muḥammad, mientras odie al Islam. El amor del Santo Profeta Muḥammad y el odio al Islam no pueden coexistir en un mismo ser. Aquel que ame al Santo Profeta, debe inevitablemente amar al Islam. Si hay alguna cosa, más allá de cualquier duda en la historia del Islam, es el amor de Abu ʿAlib, por el Santo Profeta Muḥammad. Como lo dijimos antes Abu ʿAlib y su esposa amaron tanto al Santo Profeta Muḥammad, más de lo que amaron a sus propios hijos, tal amor podría haber tenido solamente una fuente; la cual era su convicción de que el Islam era de origen divino.

Abu ʿAlib estaba orgulloso de que Dios, hubiese escogido a Muḥammad, el hijo de su hermano Abdullah, entre toda la creación para ser el más grande su último y más grande mensajero para toda la humanidad. El Santo Profeta Muḥammad, fue el más grande amor y orgullo de su tío, Abu ʿAlib.

En su libro, Dios, el Todopoderoso, equipara la protección que Abu ʿAlib le dio al Santo Profeta Muḥammad con Su propia protección, como lo dice el siguiente verso:

*¿Acaso no te encontró huérfano y te amparo? (Corán 93:6)*

Dios, El Todopoderoso le dio abrigo (protección) y cuidado a su mensajero Muḥammad, a través de su siervo Abu ʿAlib. Abu ʿAlib trabajó en la Meca, por la gloria y el poder del Islam, y él fue su guardián absoluto sin lugar a dudas. Durante diez años, el dirigió “la embarcación” del Islam, a través de las oscuras y turbulencias aguas del mar, con una habilidad, visión y fe, que se convirtió en la consternación de los guardianes de los ídolos de los paganos árabes. Sus actos son una parte integral de la

historia del Islam, y son también el más elocuente testimonio de fe en Dios, su mensajero y el Islam.

Quiera Dios bendecir a sus amados siervos, Jadiya y Abu ʿAlib, ambos pusieron la obediencia a Él, por delante de cualquier otra cosa en la vida.

## LA MADRE DE LOS CREYENTES

Antes del Islam, Jadiya era la princesa de la Meca. Cuando el sol del Islam vislumbró en el horizonte, Dios estaba complacido en convertirla en la princesa del Islam. Dios también estaba complacido de hacerla la dama de los creyentes. Como él lo dice en su libro:

*El Profeta posee mayores derechos sobre los creyentes que ellos mismos y sus esposas son como sus madres. (Corán 33:6)*

### Nota del traductor

Esta sura (33), establece la dignidad y la posición de las esposas del Santo Profeta, quien tenía una misión y responsabilidad como la madre de los creyentes. Ellas no fueron como las mujeres comunes: ellas debían instruir a las mujeres en los asuntos espirituales, visitar y ayudar a aquellos que estaban enfermos y angustiadas, y hacer otro tipo de oficios para ayudar en la misión del Profeta (A. Yusuf 'Ali).

El título de la madre de los creyentes, parece haber sido específicamente diseñado para Jadiya. Sin Jadiya este título sería vacío. Ella y solo ella dio el amor, el cual una madre puede darle a los creyentes. Una madre puede estar con hambre, pero si sus hijos tienen hambre, ella los "Alimenta primero. En realidad, si es necesario una madre "Alimentará a su hijo, le dará de su propia comida y ella se quedará con hambre. Esto paso con innumerables ocasiones en la historia, especialmente durante la guerra y la carestía. En verdad que sus hijos estén alimentados y contentos, esto es suficiente para hacer a una madre feliz, y es suficiente para hacerla olvidar su propia hambre y sed. El amor de una madre es incondicional y sobreprotector.

La mayoría de los musulmanes de la Meca eran pobres.

No poseían recursos, ni entradas, tampoco tenían medios de subsistencia para vivir en una ciudad, en la cual la vida económica era controlada por el cartel de los idolatras. Los miembros de este cartel habían decretado que nadie debía pagar a un musulmán por algún trabajo hecho por ellos, nadie debía comprarles algo. Ellos tenían conocimiento que las privaciones materiales podían afectar al cuerpo así como al espíritu. Ellos se imaginaron que cuando la resistencia de los musulmanes fuera rota, a través de las restricciones económicas ellos repudiarían el Islam, y abandonarían al Santo Profeta Muḥammad. Ellos aspiraban con esta política privar a los musulmanes de "Alimento. Pero Jadiya los "Alimentaba días tras día, de esta manera ninguno de entre ellos padeció del hambre, y también les proveía refugio. Para ella el tamaño de este compromiso, el de la caridad no era nada nuevo, ella gastaba dinero prodigiosamente en los pobres, los musulmanes desamparados de la Meca y así frustraba las aspiraciones del cartel.

El apoyo que Jadiya dio a la comunidad musulmana en la Meca, fue indispensable para la prevalencia del Islam. Su apoyo a esta comunidad garantizó la supervivencia cuando está tenía un bloqueo. En este sentido, ella hizo la historia del Islam.

Todas las esposas del Santo Profeta el mensajero de Dios, son las madres de los creyentes; pero entre ellas y Jadiya hay una diferencia básica. Todas las mujeres se casaron en Medina y recibieron una mensualidad económica del Baitul-mal (tesoro público), algunas de ellas exigían un privilegio especial. Ellas decían que el salario recibido era insuficiente para sus necesidades y no podrían comprar suficiente comida para alimentarse.

Por el otro lado Jadiya, nunca le pidió algo a su esposo,

en vez de pedirle que trajera algo, ella hacía de su propio presupuesto el tesoro público para los musulmanes. En la Meca no había Baitul-mal, por el contrario, fue la ilimitada generosidad y la riqueza de Jadiya que salvo a la comunidad de los creyentes de morir de hambre. Los seguidores de su esposo, le solicitaban tanta ayuda que ella no retuvo ni siquiera el último centavo que poseía.

Que Dios bendiga a Jadiya por excelencia la madre de los creyentes.

### Jadiya como Madre

El Dr. Sir Muḥammad Iqbal (D. 1938) era un poeta filósofo, indo-pakistaní. Él también fue un catalizador del renacimiento de los musulmanes en el siglo XX. Él dijo que como un creador el rango de una madre, solo está cerca de Dios mismo, ella trajo una nueva vida al mundo; es decir, ella creó; y ese acto, el acto de la creación, trajo una nueva vida al mundo o el acto del llamado al sacrificio. Al traer la nueva vida al mundo, la madre pone en riesgo su propia vida, por esto, ella tiene el gran honor y respeto. Aquello que la hace a ella sacrificar su vida, es el amor por su hijo. El amor por su hijo es el más sagrado de los amores. En santidad el amor de una madre por su hijo en solo superado en rango, por el amor de Dios mismo.

Jadiya fue, orgullosamente la madre de tres hijos, dos hombres y una niña como lo dijimos antes. Los dos hijos, al-Qāsim y Abdullah, murieron cuando aún eran unos niños, y su única sobreviviente fue la niña Fátima Az-Zaḥrā.

Si Jadiya fue la madre ideal, Fátima Az-Zaḥrā era la hija ideal.

Fátima Zaḥrā la hija ideal del Santo Profeta Muḥammad y la gran dama Jadiya, también se convirtió en la madre ideal. Ella fue la madre de dos niños, al-Hasan y

al-Husein; y de dos niñas, Zainab y Ummu Kulzum.

Jadiya y Fátima Zahrā, la madre y la hija, fueron dos de las cuatro perfectas mujeres del universo. Ambas hicieron de la maternidad algo sagrado. Y trajeron gloria y honor a la maternidad.

Como se dijo al principio de este libro, las mujeres no tenían estatus en la era preislámica. En la sociedad árabe machista, ellas eran brutalmente explotadas y eran tratadas como ganado. El mensajero de Dios, puso fin a la explotación que los hombres les daban a las mujeres y les dio un estatus, el cual no poseían en ningún país, en ninguna época. Acerca de las madres él dijo:

*“El paraíso está a los pies de las madres”.*

Esto significa que nadie puede tener la esperanza de entrar al paraíso si ha disgustado a su madre. La admisión de uno al paraíso depende de la habilidad para ganarse la salvación y nadie que haya disgustado a su madre, podrá ganar la salvación.

Así, el Profeta del Islam hizo que el ganar la complacencia de una madre - mujer, como condición para ganarse la salvación y entrar al paraíso.

## LA MUJER PERFECTA

Han existido muchas mujeres en la historia del mundo, quienes se convirtieron en grandes y famosas por sus grandes actos. La humanidad puede estar orgullosa de ellas.

Pero en toda la historia del mundo solo hay cuatro mujeres que han alcanzado la verdadera grandeza y perfección, concedida por el Islam. Ellas se elevaron a esta posición mediante la fuerza de su gran servicio para Dios. El Profeta del Islam, el receptáculo de la revelación celestial y su intérprete las identificó, Ellas son: la primera Asia la esposa del Faraón, la segunda Mariam (María) la madre del Profeta 'Isa (Jesús), la tercera Jadiya la hija de Khuwaylid, y la cuarta Fátima Zahrā la hija del Santo Profeta Muḥammad.

El Santo Profeta Muḥammad, solamente encontró cuatro mujeres perfectas en toda la raza humana, entre estas cuatro, las dos últimas pertenecían a la misma casa, ellas son Jadiya la madre y Fátima su hija.

Jadiya era la imagen del alma perfecta. Solo las otras mujeres que podrían calificarse como perfectas serían las otras esposas del Profeta. Pero el mismo dio un veredicto a este respeto y este permanece irrevocable. Él solo mencionó a Jadiya como la mujer perfecta entre sus esposas, y de esta manera por un decreto excluyó a sus otras esposas del grupo de las mujeres perfectas.

La gran dama Jadiya combinó en su personalidad todos los atributos necesarios para llegar a la perfección, si ella hubiese carecido de alguno de estos, su esposo no la habría clasificado como perfecta. Y no hay evidencia de que ella tuviera alguno de estas fragilidades, las cuales, se dice, que son las características de la maternidad como una regla.

Una de estas características y debilidad de las mujeres, se dice que es los celos. Jadiya no fue tocada por los celos de ninguna clase. Ella fue una mujer quien encontró el

desempeño, el placer y la satisfacción en dar, fue un patrón munificente de los pobres. Para ella lo mejor era alimentar al hambriento y confortar al entristecido. Los actos de "Alimentar y confortar a los hambrientos y los tristes, no tuvo un llamado de conciencia de su parte.

Para ella se volvió algo habitual, así como Jadiya estaba libre de los celos, también estaba libre del cinismo. Una de las cosas que ella nunca hizo fue herir a alguien o hacer una broma de una mujer, ni menosprecio y desprecio a alguien, nunca se enojaba y carecía totalmente de prejuicios. En la vida nunca profirió una mala palabra en contra de alguien. Tan fiel a las dimensiones de un corazón comprensivo, ella siempre estaba atenta a los sentimientos de las más humildes y más pobres de las mujeres, y se angustiaba por la angustia de otras personas.

Hubo una época, en la cual Jadiya era llamada la princesa de los mercaderes y la princesa de la Meca. Luego, llegó el tiempo en que su gran fortuna cambió de mano, de su mano pasó a la mano del Islam, ella era rica y se empobreció en el sentido material. Ella cambió su estilo de vida, de lujos, por el estilo de la austeridad. Pero nada cambió en su temperamento, ella permaneció alegre, magnánima e idealista. Ella invirtió más tiempo que nunca en la devoción a Dios y en el servicio de su mensajero; por supuesto, ella no se olvidó del bienestar de la comunidad de los creyentes.

El siguiente versículo del sagrado Corán puede referirse a ella.

*Luego dimos en herencia la Escritura a quienes escogimos de Nuestros siervos, pues entre ellos hay quienes oprimen sus almas, otros que siguen un camino moderado y otros*

*que van por delante en la realización de buenas obras con el permiso de Dios. Ese es el gran favor. (Corán 35:32)*

Jadiya la idealista, la principal en el buen actuar, tenía un aire de una santidad convincente; a través, de sus buenas acciones ella fue el receptáculo de la más alta gracia celestial.

Jadiya fue la mujer ideal, la esposa perfecta para el Profeta Muḥammad, la madre ideal para sus hijos y la madre ideal para los creyentes.

La fe en la misericordia de Dios, fue la fuente de la cual Jadiya tomó su reacción. Ella fue dotada con lo que el sagrado Corán, ha llamado Qalb Salim (un corazón sano), en el versículo 89 del capítulo 26. Qalb Salim, o un corazón sano ha sido definido por A. Yusuf 'Ali, el traductor y comentarista del sagrado Corán de la siguiente forma:

Un corazón que es puro y no ha afectado por las enfermedades que afligen a otros. El corazón en el idioma árabe, no es tomado solo como el encargado de los sentimientos y la afección, sino también como la inteligencia y el resultado de las acciones, es implícito en todo el carácter.

La simetría del carácter de Jadiya fue un exponente del Qalb Salim.

Jadiya nació con un Qalb Salim o un corazón sano, con el cual solo nacen los escogidos de Dios. Fue un corazón rebosante, con una profunda convicción, dedicación al Islam y amor y gratitud para Dios.

## LA GENEROSIDAD

Jadiya, la princesa de Arabia y el Santo Profeta Muḥammad se casaron en el año 500 D.C. Quince años después el Santo Profeta fue elegido por Dios para ser su mensajero. Como mensajero de Dios su deber era promulgar el Islam en el mundo. Desde aquel momento, todo cambió para Jadiya. Ella dio toda su fortuna por el Islam. Su donación no pudo ser más oportuna, para el Islam. Jadiya le dijo a su esposo que toda su riqueza le pertenecía a él también y que él podría gastarla como se le placiera.

La generosidad de Jadiya, tenía una encendida espontaneidad.

El Santo Profeta Muḥammad invirtió la riqueza de Jadiya en el Islam, no pudo haber existido una mejor inversión en la historia de la humanidad. Esta inversión fue la garantía para que la marcha del Islam no pudiese ser detenida o retrasada a causa de la falta de recursos materiales y apoyo. Esta fue una inversión que hoy por hoy, está pagando grandes dividendos, y pagará dividendos para todas las generaciones de musulmanes hasta el fin de los tiempos.

La riqueza material no fue solo la inversión que Jadiya hizo para el Islam. También invirtió su tiempo, talento, energía, espíritu y corazón para el Islam. Una inversión de otra manera conocida como compromiso. Ella conocía los sueños y las esperanzas de su esposo y los compartió con él.

El intento de Jadiya por apoyar al Islam fue tan transparente, que Dios Todopoderoso estaba complacido y llamó a su riqueza como propia, en el siguiente versículo del sagrado Corán:

*¿Y te encontré pobre y te enriquecí? (Corán 93:8)*

## Notas del Traductor

“El Santo Profeta no heredó riqueza y era pobre. El verdadero, puro y sincero amor de Jadiya, no solo lo levantó, sino que lo hizo independiente de las necesidades del mundo, permitiéndole dar todo su tiempo al servicio de Dios”. (A. Yusuf 'Ali)

Dios el Todopoderoso, hizo a su siervo Muḥammad rico, con la riqueza de Jadiya.

## Jadiya y las dos Migraciones a Abisinia

Dos grupos de musulmanes dejaron la Meca en el año 615 y 616, para escapar de la persecución de Quraish, buscaron refugio en Abisinia. El número total de hombres y mujeres en ambos grupos era cerca de 100.

Con una poca sección como las de Uzmán y Zubayr, el resto de los refugiados en estos dos grupos eran demasiado pobres para costear el elevado viaje a Abisinia. ¿Quién equipó sus caravanas y costó el viaje de manera que lo pudiesen realizar? Los historiadores no han respondido a estas preguntas, pero lo más probable es que Jadiya haya equipado las caravanas y financiado la emigración de los musulmanes desde Meca hasta Abisinia. En la Meca solo ella poseía los recursos para costear la emigración de los musulmanes a tal escala.

## JADIYA Y EL PROFETA MUĤAMMAD

Durante los primeros quince años de su matrimonio, los deberes de Jadiya fueron netamente aquellos de una esposa y madre.

En el año 610 D.C., Dios el Todopoderoso escogió a MuĤammad para ser su Mensajero, y desde entonces hubo un crecimiento en los deberes para Jadiya. Ahora además de ser su esposo el Santo Profeta MuĤammad, también se había convertido en su guía y el líder en ambos mundos - este mundo y el otro. Ella estaba muy consciente de sus deberes como esposa y madre; ahora también estaba consciente de sus deberes como Muslimah (musulmana) y una Mu'minah (verdadera creyente). Ella estaba feliz de que Dios, hubiese escogido a su esposo entre toda la creación para ser el portador del mensaje del Islam al mundo, y ella puso su propio corazón, mente y alma en este trabajo para que fuera exitoso.

Los padres de Jadiya, como los padres del Santo Profeta MuĤammad, murieron cuando ella era pequeña, de esta manera ella estuvo privada al igual que el Santo Profeta del amor y la ternura paterna. Ella y su esposo fueron ambos huérfanos a temprana edad, pero ambos fueron destinados para dar su amor y su ternura a los huérfanos del mundo. Aquello que ellos perdieron, en el amor y la ternura de los padres, lo ganaron en el infinito amor y misericordia de DIOS el Todopoderoso.

Cuando Jadiya entró a la casa del Santo Profeta como su esposa no mostró ningún interés en las galas, en cosméticos y en regalos costosos y exóticos, etc. Después de su matrimonio ella solamente tuvo, un interés primordial y fue la seguridad, el confort y la felicidad de su esposo. Ella los aseguró poniendo toda su energía y tenacidad. Ella solo estaba bien, si él lo estaba, era feliz si él lo era, la felicidad

del Santo Profeta era su felicidad.

Ella fue dotada con aquel raro don y toque, el cual hizo de la casa de su esposo un paraíso en esta tierra. El rol que Jadiya jugó después de la proclamación de su esposo en la misión como mensajero de Dios, fue vital e importante en la historia del Islam. Los paganos lo atormentaron con sus imprecaciones y lo hirieron con sus manos. Lleno de dificultades que poseía su labor, con unos vecinos ruidosos y groseros que hacían este trabajo aún más difícil, pero tan pronto como el entraba a su casa, Jadiya lo recibía con una sonrisa, que aliviaba todas sus penas. Ella le hablaba palabras de entusiasmo y esperanza y confort, y todas sus ansias y temores se desvanecían.

La sonrisa de Jadiya y sus palabras eran como un bálsamo para sus heridas, las cuales los idolatras le infligían al Santo Profeta todos los días. Y cada día, Jadiya revivía su espíritu y reinstauraba su moral. Su alegría servía de descanso para él, derribando la presión a la que él se enfrentaba y así él podía enfrentar a sus enemigos con una nueva confianza. La única felicidad que él siempre encontró en estos años de horror y terror, era cuando él, estaba al lado de Jadiya. La tristeza y las tribulaciones se vinieron en masas, una de tras de otras, intimidándolo y sobrecogiéndolo, pero ella siempre estaba allí, para reconstruir y superar su coraje y resolución. Ella era para él una protección psicológica en contra del trauma, y en la escalada constante violencia de Quraish.

Jadiya tenía el mismo sentido de la misión profética, que poseía el Profeta MuĤammad y ella estaba tan entusiasmada como él, por ver el triunfo del Islam sobre el paganismo. Ella se adhirió al compromiso y poder, esto lo hacía para liberar a su esposo de la necesidad de ganarse la vida. De esta manera, ella le permitió a él, enfocar toda su

atención, sus energías físicas y su tiempo al avance del Islam. Esta es la contribución más significativa que ella hizo al trabajo, de su esposo como mensajero de Dios, ella fue el apoyo que el necesitó. En las palabras de A. Yusuf 'Ali, “a través de todos sus años de preparación, los años antes de la proclamación del Islam, fueron el tiempo de preparación para la profecía”.

Yusuf 'Ali dijo:

El permaneció días y noches (el Santo Profeta Muḥammad) allí (la cueva de Hira) junto a su Señor.

Fueron difíciles los problemas que el resolvió en su mente y más duros que el granito rojo de la rocas que lo rodeaban, - no sus propios problemas sino los problemas de su gente, y el destino de la humanidad. De la misericordia de Dios y del viejo conflicto del bien y del mal, el pecado y la abundante gracia.

Es probable, que el Profeta designó, normalizó y optimizó el Islam en la cueva de Hira, los lineamientos del Islam fueron claros e indudablemente visibles, en la vida de Muḥammad, mucho antes de que el fuese proclamado, formalmente como mensajero de Dios. No sabemos exactamente por cuánto tiempo duraron los (años de preparación), pero cuando él tenía cuarenta años de edad, la estructura del Islam ya estaba lista en su mente.

El tiempo fue un factor básico en la sistematización del Islam, y Jadiya estaba al tanto de la importancia que esto tenía para su esposo en su trabajo. Por esto, ella hizo un ambiente óptimo en el cual él pudiera tener el mayor tiempo posible y para hacerlo productivo.

Jadiya fue abundantemente dotada con la empatía, ella se anticipaba a los deseos de su esposo, e iba siempre adelante en aquello que él quería que se hiciera. Veinticinco

años de vida marital, produjeron una mutua correspondencia entre ella y su esposo.

En el décimo año de la proclamación, Jadiya murió. La muerte de un ser querido, muestra la vulnerabilidad del amor mortal; pero, el amor del Santo Profeta Muḥammad y la gran dama Jadiya no era mortal, este era inmortal. Cuando Jadiya murió, el amor de Muḥammad por ella no murió. En verdad, su amor por Jadiya, no solo sobrevivió, sino que fue creciendo con el pasar del tiempo. Ni siquiera, en la casa de sus nueve esposas, impidieron el crecimiento de ese amor, y su amor por ella, siempre estuvo luchando para buscar una expresión. Si Jadiya había mostrado bondad hacia alguien alguna vez, e incluso si ella lo hubiese hecho una sola vez, el Santo Profeta se acordaba de esto; y el mostraba la misma bondad a esa persona, después de la muerte de Jadiya, él lo hacía cada vez que podía.

En Medina, una vez, una anciana vino a ver al Santo Profeta Muḥammad. Él la saludó cordialmente, mostrando mucho interés por su bienestar, satisfaciendo su pedido. Cuando ella se fue, 'Aisha, quien era una de sus esposas, le preguntó quién era la anciana, él dijo: “Cuando Jadiya y yo estábamos en la Meca, esta mujer de vez en cuando venía a verla”.

Durante su vida, Jadiya había mostrado generosidad y bondad a innumerables personas. Después de su muerte, el Santo Profeta Muḥammad no se olvidó de aquellas personas. Los recipientes de la generosidad y la bondad de Jadiya, se convirtió tras su muerte en el recipiente de la generosidad y la bondad de su esposo. En conexión a esto, se reporta un dicho de Aisha:

“Siempre que una cabra o una oveja, era sacrificada “en la casa” el mensajero de Dios, ordenaba que parte de su carne fuese enviado a las damas que alguna vez habían sido

amigas de Jadiya. Una vez le pregunté ¿por qué él hacía esto? Y él dijo: Yo amo a todos aquellos que Jadiya amaba”.<sup>1</sup>

Dios, el todo poderoso honró a su amada sierva, Jadiya y la salvo de la angustia de compartir el amor de su esposo con otras mujeres. A través, de un cuarto de siglo de vida matrimonial, ella y nadie más que ella, fue la compañera y la amiga de su esposo, el Santo Profeta Muḥammad. Ellos vivieron el uno para el otro, compartieron las amarguras y las dulzuras juntas.

Dios, les otorgó grandes atributos de carácter y personalidad su sierva, Jadiya. Fue ricamente bendecida con estos atributos, ella los reafirmó con sus buenas acciones por el Islam, ella lució estos atributos, a través del amor a Dios, la obediencia a su esposo y el servicio al Islam. A través, del amor y el silencio, ella alcanzó una posición, la cual permanece inalcanzable para cualquier otra esposa del Santo Profeta.

Después de la muerte de Jadiya, muchas otras mujeres entraron a la casa de Santo Profeta como esposas, algunas hicieron poco para darle felicidad, confort y paz. En verdad, ellas fueron lo contrario. Ellas le quitaron la felicidad, el confort y la paz, y trajeron angustia a su vida.

Solo Jadiya hizo con su química de carácter, la casa del mensajero de Dios, una isla de paz, júbilo y felicidad, en un mar de conflictos.

Esto fue decretado en el cielo que el Santo Profeta Muḥammad, debería casarse con la mejor de toda Arabia, no hubo otra mujer más que Jadiya. Dios tenía un propósito distinto para ser llenado por ella. Su matrimonio, por esto fue realizado en el cielo. Abbas Mahmud al-Aqqad de

<sup>1</sup>Ibn Haḡar al-Asqalani, Al-Isabah fi Tamyiz as-Sahabah, vol. 4, p.283.

Egipto, dice en su libro; Aisha:

Esto fue un decreto especial de Dios, el hecho de que la esposa de su Mensajero debía ser una mujer, tan simpática y pura como Jadiya.

Jadiya era la materialización de la piedad y la pureza, y era un guardián de los supremos ideales, y los más elevados valores en la vida. Lo más probable, es que si el Santo Profeta no hubiese aparecido, Jadiya podría haberse quedado sola. El mensajero de Dios, una vez dijo acerca de su hija Fátima: no había, nadie digno para casarse con Fátima, excepto 'Ali ibn Abi Ṭalib; y sería justo decir que, si no hubiese existido el Profeta, nadie hubiese sido digno de casarse con Jadiya.

A este respecto, A. Yusuf 'Ali, el traductor y comentarador del sagrado Corán escribe lo siguiente:

El único matrimonio del Santo Profeta cuando joven fue su primer matrimonio con Jadiya, la mejor mujer y la mejor de sus esposas. Se casó con ella quince años antes de recibir su llamado para el apostolado, este matrimonio duró 25 años, y su devoción fue la más noble, justa, tanto en los estándares espirituales, como sociales. Durante este periodo no tuvo otra esposa, lo cual era inusual para un hombre de su posición entre su pueblo. Cuando Jadiya murió contaba con 50 años de edad y por dos motivos nunca había tomado otra esposa, él probablemente nunca se casó otra vez, así como él era el más mesurado en su vida física.

Las dos consideraciones que dieron paso a sus posteriores matrimonios fueron: 1. Compasión y clemencia, como cuando él deseaba proveer a las viudas, que no podían ser provistas de ninguna otra manera con la sociedad, algunas de ellas como Sawda, que tuvo problemas en su primer matrimonio, requiriendo protección, 2. Ayudando en sus deberes de liderazgo con mujeres que

debían ser instruidas y mantenerse juntas en la gran familia islámica, donde hombres y mujeres tenían los mismos derechos.

El apóstol de Dios, le daba la bienvenida siempre que tenía la oportunidad de expresar su admiración y afecto por Jadiya, y en reconocerla como un signo para el servicio del Islam, él lo hacía, en primer lugar para cumplir con la orden de Dios, la cual está consagrada en el siguiente versículo de su libro:

1. *Recordad las bendiciones de Dios para vosotros.* (Corán 2:231)

2. *Y proclama la merced de tu señor.* (Corán 93:11)

Muhammad el siervo y mensajero de Dios, recibió muchos favores de parte de Dios -a través de Jadiya- y él los repetía, y los proclamaba.

En segundo lugar el Santo Profeta, le gustaba reafirmar lo grande de las acciones de Jadiya, en el servicio de Dios y del Islam, a parte de su amor por ella. Esta era una forma de él expresarle su amor. También era una forma de recapturar el tiempo, que él y Jadiya pasaron juntos. Uno claramente puede ver que en sus reminiscencias, él siempre revivía su pasado, y uno siempre podría ver en ellos rangos de nostalgia. Debía haber momentos en su vida, así como en la vida de cualquier persona, los cuales le producían nostalgia.

Los autores de dos famosos libros, *Al-Isabah fi Tamyiz as-Sahabah* y *al-Istiab*, han reportado que Aisha dijo:

“Cada que el mensajero de Dios, salía de la casa para algún lado, siempre se acordaba de Jadiya, la elogiaba y la bendecía.”

Con el pasar de los años de la vida matrimonial, el amor del Santo Profeta Muhammad y la gran dama Jadiya,

ganó una profunda fuerza. Con su amor, ella apartaba todas sus ansiedades, temores y penas; como lo dijimos antes. Usando una metáfora oriental, Jadiya arrancó todas las espinas de la vida del Santo Profeta Muhammad y en su lugar plantó rosas de amor y tulipanes de afecto. Aquellas flores nunca se marchitaron; su color, fragancia, frescura fueron eternos. Si alguna vez existió un matrimonio eterno, este fue el del Santo Profeta Muhammad y la gran dama Jadiya; siempre permaneció radiante, desde el primer día hasta el último. Jadiya permaneció por siempre viva en el corazón del Profeta. Su nombre estuvo en sus labios y su amor siempre llenó su corazón. Solo el hacerle cumplidos y hablar de ellos, lo hacían feliz.

Cada palabra y cada acto de Jadiya, mostraba por qué ella lo había escogido como su esposo, ella exhibía una asombrosa intuición y perspicacia del más alto nivel, pero estos dos son regalos los cuales otras mujeres también poseen, y Jadiya no fue la única mujer agraciada con esto. La única explicación del porqué ella se casó con el Santo Profeta fue que su decisión fue guiada por el Todopoderoso. Cuando se encontró con Muhammad, el futuro Profeta, vio en él, lo máximo en grandeza y puso su destino en sus benditas manos, aquellas manos elevaron su destino y lo hicieron sublime.

## JADIYA Y LAS OTRAS ESPOSAS

Sorprendentemente, todas las damas en la casa del Profeta Muḥammad, el mensajero de Dios, no estaban libres de algunas debilidades, las cuales, supuestamente son características de las mujeres. Algunas de sus esposas sufrían de celos, y no eran muy prudentes como para no demostrarlo. El incidente de " la miel" deja esto en claro.

Una de las esposas del mensajero de Dios, Zainab bint Ÿahsh. Ella sabía del gusto de su esposo por la miel. Por esta razón, ella buscaba diferentes tipos de miel, las cuales a él le gustaban mucho. Sucede que Zainab era la más bonita de todas las mujeres del mensajero de Dios. Él pensaba mucho en ella y esta era una de las razones por las cuales, Aisha bint Abu Bakr y otras de sus esposas se molestaban. Ella temía que por esto, él le diera todo su amor y excluyera a sus otras esposas. Debido a esto, ella y Ĥafsah bint Umar, la tercera de las esposas del Profeta, urdieron un plan, con el cual harían que al Profeta dejará de consumir la miel de que Zaynab le daba.

El resto de la historia es contada por la misma Aisha. En el libro de Al-Bujāri, el libro de Talaq (divorcio) y el libro de Tafsir (del sura Taḥrim, No. 66) de la siguiente manera:

Ĥafsah y yo, hicimos un plan para que cuando el mensajero de Dios, fuera a visitar a una de los dos, le dijéramos que su boca apestaba con "Maghafir"<sup>1</sup>. Y sucedió que Ĥafsah fue la primera en ser visitada por el Profeta. Tan pronto el entró a la sala, ella le dijo: Oh mensajero de Dios, tu boca tiene un olor a Maghafir. Él dijo: yo no he comido Maghafir. Pero cuando estaba con Zainab, ella me dio algo

de miel para comer. Es posible que la miel haya producido el olor a Maghafir. Pero en adelante no volveré a comer miel.

Aquí parece que las dos esposas del Santo Profeta Muḥammad, Aisha y Ĥafsah, se habían unido para ponerse en contra de la tercera esposa Zainab. Zainab no le había hecho daño ni a Aisha ni a Ĥafsah, ella era la prima del Profeta; él era el hijo de su tío materno. Ella lo amaba, y él la amaba. Ella sabía aquello que le gustaba y lo que le disgustaba. Y siempre mantenía una variedad de miel en su casa, las cuales, ellas sabía que eran sus favoritas (las del Profeta).

El amor del Santo Profeta Muḥammad por Zainab, encendió las llamas de los celos en el corazón de Aisha, para apagar aquellas llamas, ella tramó una intriga junto a Ĥafsah en contra de Zainab. Aparentemente estas dos mujeres, no confiaban en su esposo, ellas pensaban que él se había parcializado con Zainab, si estas hubieran creído en él, no habrían tramado tal intriga.

Abul-Kalam Azad dice que los celos son un instinto de las mujeres y que este puede superar todo los otros instintos en ellas. Aisha, según él, fue guiada por este instinto humano, para crear un artificio y hacer que su esposo permaneciera menos tiempo con Zainab.

El Santo Profeta le dijo a estas dos mujeres, que él no volvería a comer más miel. Esto probablemente, las complació a ambas ya que ellas creían que su plan había tenido efecto. Pero en ese instante, la revelación intervino y cerró el asunto con el siguiente versículo:

*¡Oh, Profeta! ¿Por qué prohíbes lo que Dios ha hecho lícito para ti, buscando la satisfacción de tus esposas? Y Dios es perdonador, Misericordiosísimo con los creyentes. (Corán 66:1)*

<sup>1</sup>Maghafir es algo que sabe dulce, pero tiene un repugnante y poco placentero hedor. El santo profeta Muḥammad era muy sensible frente a esto, y le disgustaba los malos olores.

Aisha y Hafsah no querían que su esposo comiera miel y él estuvo de acuerdo en esto; pero Dios el Todopoderoso, le recordó a él, que el consumo de miel era algo lícito, y que él no podía negarse el placer de comerla. El Santo Profeta por supuesto regresó a la casa de Zainab y disfrutó de la miel como él podía hacerlo.

### María la Copta

En el año decimo de la Hégira el gobernador de Egipto envió a Medina una joven esclava llamada María la Copta. Para esperar al Santo Profeta Muḥammad. María pronto se ganó un lugar y el afecto en la casa del Profeta. Él la amaba y ella lo amaba también. De ella él tuvo un hijo llamado Ibrahim. Ibrahim nació cuando su padre ya tenía una edad avanzada, por esta razón él lo amaba inmensamente.

Ibrahim era un regalo especial, el cual Dios otorgó a su siervo, al Santo Profeta Muḥammad y a María la Copta.

*A Dios pertenece el renio de los cielos y de la tierra. El crea lo que quiere. Otorga hijas a quien Él quiere y otorga hijos a quien Él quiere o les da de ambos, varones y hembras, y hace estéril a quien Él quiere. En verdad, Él es el sabio, poderoso. (Corán 42:49-50)*

El Santo Profeta Muḥammad y María la Copta fueron bendecidos por Dios por el nacimiento de su hijo Ibrahim. Ellos le agradecieron a Dios por la gran bendición la cual había llenado sus vidas de felicidad.

Pero el nacimiento de Ibrahim no trajo felicidad a algunas de las esposas del Profeta.

D.S. Margoliouth dijo:

Sus últimos años (del Profeta) fueron resplandecientes a causa del nacimiento de su hijo con la Copta (sic) María, a

quien él llamó Ibrahim. Esta concubina había sido objeto de una extrema envidia de aquellas esposas del Profeta que no tenían hijos, estos eventos le ocasionaron un extremo dolor, el cual en verdad, rápidamente fue apaciguado con la muerte del niño, que solo vivió once meses.<sup>1</sup>

Una de las esposas del Profeta, a quienes el nacimiento de Ibrahim le causó un gran malestar fue a Aisha.

Aisha por supuesto tenía celos de María, la nueva esposa del Profeta y ella la odiaba. Infortunadamente, ese odio no se confinaba solo a María; además de ir de tras de ella también persiguió a su hijo. Aisha odiaba a Ibrahim, nunca se le paso por la mente, el hecho de poder querer a Ibrahim, no solo porque este era el amor del Profeta, sino porque era varón, pero si Aisha no era capaz de ocultar sus celos y su odio, era incapaz de mostrar algún amor por el niño, ella podría mostrar pretender que lo amaba, solo para complacer al Profeta, Aisha ni siquiera podría hacer esto.

Aisha no podría mostrar ningún amor hacia Ibrahim, ni siquiera por apariencia. Pero hay algo que ella podría haber hecho, y era el no mostrar odio hacia el niño.

Es increíble que mientras Aisha, estuviera tan llena del sentimiento de odio, de celos y resentimientos, ella podía haber aparentado haber sido devota a la bondad, la cual es una característica universal de las mujeres. Ella no mostró ninguna ternura. Cuando se trata de los niños y especialmente cuando son bebés, e incluso una mujer cruel se vuelve ternura. Pero Aisha lejos de ser tierna con el amado hijo de su esposo, ella lo maldecía, y lo calumniaba.

Desgraciadamente Ibrahim no vivió mucho y murió al poco tiempo después.

Muḥammad Hasana Haykal dijo:

---

<sup>1</sup>Muḥammad and the Rize of Islam, Londres.

Cuando María dio a luz a Ibrahim, este suceso trajo a Muḥammad un hombre mayor de sesenta años de edad gran alegría, debido al nacimiento del bebe, la posición de su madre-María- también mejoró. Ahora Muḥammad la veía como alguien que gozaba de una mejor posición.

Era inevitable que el nacimiento de Ibrahim encendiera las llamas de los celos en el corazón de las otras esposas de Muḥammad quienes eran estériles. Y también era natural que el afecto y el amor del Profeta hacia el recién nacido y su madre, encendiera las llamas de los celos. Muḥammad había generosamente premiado a Salma la esposa de Abu Rafi, y que había sido la partera de Ibrahim. Él siempre distribuía granos, entre todos los pobres de Medina, designó a Ummu Sayf, para que cuidara al infante, quien poseía siete cabras y ella le daba al niño de su leche todos los días, Muḥammad visitaba la casa de María para ver el rostro resplandeciente de su hijo y lo cargaba en sus brazos. Todo esto incitó la fiereza de los celos en el corazón de sus esposas estériles. La pregunta era, ¿cuánto tiempo estas esposas podrían soportar esta agonía?

Un día Muḥammad, el orgulloso padre, caminaba en la habitación de Aisha, llevaba el niño en sus brazos para mostrárselo a ella. El llamó su atención debido al gran parecido que tenía el bebe con su padre, Aisha lo miró al niño, y dijo: yo no le veo parecido, en nada. Cuando el Profeta expresó el gusto de cómo era el bebe estaba creciendo, Aisha le respondió ásperamente, que cualquier niño que se le dé, esa cantidad de leche, va a crecer de esa manera. En verdad, que el nacimiento de Ibrahim, trajo mucho odio a las esposas del Profeta, al punto que fueron más allá de esto y daban respuestas similares o peores que estas. Esto alcanzó un nivel tan alto, que la propia voz de la

Revelación lo condenó. Sin ninguna duda, todos estos asuntos dejaron una marca en la vida del Profeta, así como en la historia del Islam.

Desde que el Profeta, dio a sus esposas un derecho especial y privilegios, en una época en la que las mujeres árabes no eran nada en la sociedad, era natural para ellos abusar de la libertad, la cual ninguna de las otras mujeres habían gozado antes. Esta libertad permitió que una de ellas criticara al mismo Profeta severamente, hasta irritarlo durante todo el día. Él a menudo ignoraba alguna de sus esposas, y evitaba a otras para evitar que ellas abusaran de sus privilegios. Y aun así, una de ellas, se dejaba llevar tanto por los celos, que excedía todos los límites de la decencia. Pero cuando María dio a luz a Ibrahim, todas ellas perdieron la compostura y el autocontrol. Por esta razón fue que Aisha llegó tan lejos, al punto de negar el parecido entre el Profeta y su hijo. Una negación la cual llegó a la acusación de adulterio, por parte de la inocente María.<sup>1</sup>

Dios salvo a su amada sierva Jadiya, del tormento de ser forzada por las costumbres del país, a compartir la atención y el amor de su esposo con otras esposas. Pero si ella hubiera tenido una rival ¿cómo la hubiese tratado? ¿Habría tenido celos para con ella? Nunca. Los celos estaban tan lejos de ella, así como un polo lo está del otro. Ella nunca habría herido a su rival o rivales. Nunca hirió a un vecino, a una empleada o a un esclavo, ni siquiera a un animal, mucho menos a un ser humano. Pasó por esta vida con cualidades angelicales.

Tras la muerte de Jadiya, el Santo Profeta Muḥammad, se casó con muchas otras mujeres, pero ninguna de ellas pudo aproximarse a Jadiya por excelencia. Entre ellas

---

<sup>1</sup>*The Life of Muḥammad*, Cairo, 1935.

había mujeres de diferentes experiencias y de diferente carácter. Algunas de ellas, parecía que nunca hubiesen sabido que su esposo era el escogido de Dios, y que tenía un rango y un estatus más allá de cualquier otro mortal.

Para el Santo Profeta Muḥammad, la conducta de algunas mujeres con las que él se había casado en Medina, debía parecer diferente al comportamiento de Jadiya. El comportamiento de esta última, había sido toda dulzura y luz. Cada palabra y cada acción de ella, era con el objetivo de llenar la casa de su esposo de bendiciones; y ella eminentemente tuvo éxito en esto.

Muḥammad Hasanayn Haykal de Egipto y Abul-Kalam Azad de India, han recopilado varias colecciones de comentaristas de hadiz, que dicen que Abu Bakr y Umar pidieron permiso al Profeta para visitarlo, y cuando él se los dio, lo encontraron rodeado por sus esposas (estas damas le estaban pidiendo más dinero, y decían que no podían vivir en la pobreza) Umar dijo: Oh Profeta de Dios, si alguna vez hubiese visto o escuchado a mi hija pidiendo dinero, ciertamente que le arrancarí el cabello. El Profetase sonrió y dijo, aquí mis esposas me rodean y me piden dinero. Inmediatamente, Abu Bakr, se levantó y le halo el pelo a su hija Aisha, y lo mismo hizo Umar a su hija Ḥafsah. Ambos Abu Bakr y Umar les dijeron a sus hijas, ¿ustedes se atreven a pedir al Profeta de Dios, aquello que él no les puede dar? Ellas respondieron: No, por Dios, nosotras no le hemos pedido tal cosa.

“Esto estaba en conexión con la conversación entre Abu Bakr y Umar, y sus hijas” dijo Muḥammad Hasanayn Haykal, “que el siguiente verso fue revelado”:

*¡Oh Profeta! Di a tus esposas: “Si deseáis la vida de este mundo y sus adornos, venid y os daré para que podáis disfrutarlo y os dejaré ir de buena manera.*

*Pero si queréis y a su Mensajero y la morada de la Otra vida, Dios ha preparado para quienes sois virtuosas una recompensa inmensa.*(Corán 33:28-29)

Aunque todas las esposas del Profeta estaban unidas, para pedirle más dinero para su comida y otras necesidades. Aisha y Ḥafsah lo hacían con más vehemencia. 'Abdul-lah ibn Abbas, dijo que una vez que le preguntó a Umar ibn Jattab quienes eran las esposas del Profeta, que le pedían dinero con más existencia, él dijo “Aisha y Ḥafsah”. El Profeta vivía de una manera asceta. Variablemente él ponía las necesidades de los pobres y de los hambrientos por encima de las suyas. Su estilo de vida era conocido por todos en Medina, y aquellos que sabían esto mejor que cualquier otro, eran sus propias esposas. Por esto, cuando ellas le decían que sus vidas eran exageradamente austeras y que él podría aliviarle sus aspiraciones, dándoles más dinero, él se sorprendió y asumía que sus esposas también lo imitarían, y vivirían una vida estricta, tal y como él lo hacía.

Abul-Kalam Azad dijo que las esposas del Profeta, eran seres humanos y a su vez tenían necesidades y deseos humanos; por eso, su preocupación a este respecto es entendible.

El Profeta, sin embargo, estaba tan enojado con sus esposas, que se separó de ellas por un mes completo.

Muḥammad Hasanayn Haykal dijo:

El Profetase aisló de sus esposas por un mes completo, y se rehusó a hablar con alguna de ellas, y nadie se atrevió a hablar al respecto de ellas. Abu Bakr, Umar, al igual que sus otros suegros, estaban profundamente preocupados, debido

al destino que les esperaba “a las madres de los creyentes” ahora que ellos habían descubierto el enojo del Profeta, y las consecuencias del castigo divino. Se dijo hasta que el Profetase había divorciado de Hâfsah la hija de Umar, después de que ella divulgara el secreto que había prometido guardar. La plaza de mercado estaba llena con los rumores, acerca del impedimento del divorcio de las esposas del Profeta. Las esposas por su parte estaban arrepentidas y temerosas. Ellas lamentaron que a causa de los celos entre ellas, habían provocado su salida, y que ellas habían abusado y herido a su tan caballeroso esposo. Muḥammad permanecía más tiempo en sus almacenes, ubicando a su siervo Rabah en la puerta mientras él permanecía adentro. Él solía dormir en una cama muy dura y burda, de hojas de ramas de dátil.<sup>1</sup>

Algunas de las esposas del Profeta, se mostraban ellas mismas extremadamente celosas y su suspicacia no pudieron hacerlo muy feliz en su vida conyugal. El profesor Margoliouth ha dicho del Musnad de Aḥmad ibn Hanbal (vol. 4 p.221) en este respecto, en su libro Muḥammad y el surgimiento del Islam, lo siguiente:

A plena noche, se dice que el Profeta iba al cementerio llamado al-Bâqî, y pedía perdón por los muertos que se encontraban enterrados allí. Esto ciertamente él lo había hecho antes; cierta vez Aisha lo siguió como un detective en la noche, suponiéndose que él iba hacía otro destino: pero en realidad ella se daba cuenta que su destino era el cementerio.

En el capítulo 66 del sagrado Corán llamado Taḥrîm, trata exclusivamente el asunto de la conducta de las esposas

<sup>1</sup>The Life of Muḥammad, Cairo, 1935.

del Profeta. Uno de estos versículos ha sido citado en conexión con el incidente de la “miel”. En su cuarto y quinto versículo leemos lo siguiente:

*Si os volvéis ambas, arrepentidas, a Dios, es señal de que vuestros corazones han cedido. Si, al contrario, os prestáis ayuda en contra de él, entonces, Dios es su protector. Y le ayudarán Gabriel, los buenos creyentes y, además, los ángeles.*

*Si él los repudia quizás su Señor les dé a cambio, mujeres mejores que vosotras, sometidas, creyentes, devotas, arrepentidas, que sirvan a Dios, que ayunen, casadas de antes o vírgenes.*

No hay un acuerdo entre los comentaristas y los historiadores, sobre el incidente en particular al cual se refieren estos dos versículos. Algunos dicen que el Profeta, le dijo un secreto a Hâfsah. Pero ella sin embargo, no fue capaz de mantenerlo, y se lo contó a Aisha. Este abuso de confianza, finalizó en la censura para una de ellas, por haber traicionado la confianza del Santo Profeta y para la otra por haber fomentado la traición, ambas se equivocaron.

Explicando el versículo del capítulo 66 del sagrado Corán A. Yusuf 'Ali, el traductor y comentarista, escribe lo siguiente:

La casa del Profeta no era como las otras casas, se esperaba un ambiente de pureza con los más altos estándares de comportamiento y excelencia, diferente al de una mujer común, como ellas debían cumplir con un gran trabajo, pero ellas eran seres humanos después de todo y estaban sujetas a la debilidad de su sexo, y algunas veces fallaban. La imprudencia de Aisha, una vez causó serias dificultades, la mente del Santo Profeta estaba tan afligida, por lo que renunció a la compañía de sus esposas por algún tiempo... la hija de Umar, Hâfsah, estaba también

algunas veces susceptible a presumir de su posición, y cuando las dos se unieron en un conciliábulo, discutieron el asunto y se revelaron el secreto una a otra, esto puso muy triste al Santo Profeta.

## JADIYA Y AISHA

Aisha no solo estaba celosa de aquellas esposas del Profeta que aún se encontraban con vida y que vivían en la misma casa que ellas, sino que de aquella esposa del Profeta que había muerto hace mucho tiempo, a saber, Jadiya. En realidad, ella tenía muchos más celos de Jadiya, que estaba muerta, que de cualquier otra esposa que estuviese viva. Ella estaba tan celosa de Jadiya que reservó lo más amargo de ella, en contra de Jadiya.

Abbas Mahmud al-Aqqad dijo en su libro; Aisha:

Aisha no tuvo un sentimiento de celos tan grande hacia ninguna de las otras esposas del Mensajero de Dios como lo hizo con Jadiya. El motivo de estos celos fue que Jadiya se ganó un lugar en el corazón de su esposo, que nadie más pudo ocupar. El Profeta Muḥammad, recordaba sus méritos, día y noche.

El Profeta Muḥammad, siempre se mantuvo ayudando a los pobres y a los enfermos. En una ocasión, Aisha le pregunto la razón de esto, y él le dijo, "Jadiya me pidió que tratara a estas personas con bondad y amor, este fue su último deseo".

Cuando Aisha escucho esto, se encolerizó y gritó, Jadiya, Jadiya, parece que para ti, no hubiese otra mujer en la tierra más que Jadiya.

El Profeta de Dios, era un hombre de una paciencia ilimitada. Pero cuando él vio a Aisha con esta aptitud, el dejó de hablarle.

Este incidente muestra el amor de Jadiya por los pobres y los enfermos, y también, la estima, la cual el Profeta tenía por ella. El actuó de acuerdo a su deseo, a pesar de la manifiesta reacción y el resentimiento de Aisha, en verdad, el actuó, siempre como Jadiya le dijo. ¿Acaso él no sabía que

cualquier referencia de Jadiya, disgustaba a Aisha? Por supuesto que sí, por esto, cuando ella le preguntó, el porqué, el alimentaba a los pobres, vestía a los desnudos y confortaba a los entristecidos, él podría haberle dado a ella, una respuesta discreta, una que no alterara sus nervios, pero él no lo hizo. El solo dijo: “Yo solo estoy llevando a cabo los deseos de Jadiya”.

¿Acaso esto era una coincidencia, que el último deseo de Jadiya en este mundo, era la ayuda de los pobres, de los enfermos, de las viudas y los discapacitados?, No, no hay nada de coincidencia en esto. Todo lo que Jadiya, alguna vez dijo e hizo, era en pro de ganar la complacencia de Dios. Y ella supo que podría ganarse, esta complacencia, a través del amor y el servicio de los más vulnerables dentro de sus siervos.

La magnanimidad de Jadiya, alcanzaba a los hambrientos, a los pobres, a los enfermos, hasta después de su muerte. Su caridad nunca se detuvo, ni en vida ni en muerte.

El nombre y la imagen de Jadiya, se grabaron en el corazón del Santo Profeta Muḥammad y ni siquiera la mano del tiempo, ni las rabiets de Aisha, pudieron borrarlas.

Aisha supo que ella no podría disuadir al Santo Profeta Muḥammad de exaltar a Jadiya, pero este conocimiento no pudo obstaculizar el sentimiento anti-Jadiya. Abbas Mahmud al-Aqqad de Egipto, narró otro incidente en su libro Aisha, este es el siguiente:

Un día el Mensajero de Dios, estaba exaltando a Jadiya, cuando Aisha dijo: Oh mensajero de Dios, ¿por qué todo el tiempo hablas acerca de una mujer vieja que tenía las encías inflamadas? Si después de todo, Dios te ha dado una esposa mejor que ella.

El Santo Profeta dijo: No, Aisha, Dios nunca me dio una esposa mejor que Jadiya. Ella creyó en mí, cuando nadie más lo hizo. Ella puso toda su riqueza a mi servicio cuando otros la alejaron. Y más que eso, Dios me dio hijos a través de ella solamente.

Parece que este era el odio de Aisha por Jadiya, ella expresaba ostensiblemente, pero no tuvo resultado. Su esposo, le dijo que Dios le había dado hijos a través de Jadiya, mientras que sus otras esposas no podrían darle hijos.

El no poder tener hijos es una muy penosa experiencia para una mujer. Pero si se le dice que ella es estéril, el dolor en ella se convierte en una tortura, y si lo hace su propio esposo, para ella el dolor se convierte en agonía.

Pero Aisha nunca pudo reprimir su odio hacia Jadiya. Una vez se dijo a ella misma:

“Nunca había tenido tanto celos de una mujer, como le tengo a Jadiya”.

Ella mostraba sus celos una y otra vez y cada vez, ella provocaba la misma ira y el descontento en el Profeta de Dios.

El último hijo del Santo Profeta Muḥammad y Jadiya, fue su hija Fátima Zaḥrā, ella nació en el quinto año de la proclamación, y ocho años antes de la emigración. Sus hermanos Qāsim y Abdullah, habían fallecido antes de su nacimiento, fue el deseo de Dios, que la descendencia de su mensajero y amigo Muḥammad fuese a través de su hija Fátima Az-Zaḥrā. Ella fue la alegría del corazón de su padre y la luz de sus ojos. Él la apreciaba a ella y a sus hijos, como su más gran tesoro, ellos eran para él, la personificación de la más pura de todas las alegrías, tanto en los cielos como en la tierra.

De vez en cuando el Santo Profeta Muḥammad debía

salir de Medina de campaña, era una práctica invariable que él siempre enviaba su ejército adelante y él era el último en salir de la ciudad.

La última cosa que el Santo Profeta hacía, antes de salir de Medina, era visitar a su hija Fátima Az-Zahrā, la bendecida y a sus hijos. Y los confiaba a la protección divina y se despedía.

La primera cosa que el Santo Profeta Muḥammad hacía cuando regresaba a Medina, era visitar la casa de su hija Fátima (P), el pedía la bendición de Dios, para ella y su familia. Durante sus frecuentes ausencia de Medina, no había nada que el extrañara más que a los hijos de su hija. Cuando él los veía, los abrazaba, los besaba y jugaba con ellos a los caballos. Una vez él estaba con ellos, se olvidada del cansancio producto por las largas y calurosas caminatas en el desierto Árabe. Esto lo refrescaba y lo restauraba.

Esto era un patrón en la vida del Santo Profeta Muḥammad, y él nunca lo cambio. Su vida emocional revoloteaba alrededor de la casa de su hija.

Aisha no compartía el amor de su esposo por su hija. Abbas Mahmud al-Aqqad dijo en su libro, Aisha:

En primer lugar, Fátima era la hija de Jadiya; y el mensajero de Dios amaba mucho a Jadiya, a tal punto que constantemente la exaltaba. Aisha le disgustaba esto. En segundo lugar, Aisha no tuvo hijos. Siempre que ella veía a su esposo, mimando y mimando a los hijos de Fátima, lo cual hacía todo el tiempo, ella se sentía molesta y amargada, por su esterilidad, por eso la relación entre Fátima y Aisha, no era la mejor.

## JADIYA Y EL ISLAM

Hoy el Islam es la fuerza más grande en el mundo. Sus enemigos no pueden dañarlo, es como un poderoso roble a quien la tormentas del mundo no pueden arrancarlo, aunque hubo un tiempo en el que este gran roble era un pequeño arbolito, y urgentemente necesitaba de alguien que lo protegiera de los huracanes de la idolatría y el politeísmo los cuales trataban de arrancarlo.

Los musulmanes pueden olvidarse pero no el Islam de que en sus comienzos, fueron Abu Ṭalib y Jadiya quienes le protegieron. Ellos hicieron del Islam algo invulnerable. Abu Ṭalib protegió el pequeño árbol del Islam de las tempestades de incredulidad y el paganismo; y Jadiya lo irrigó con su riqueza. Ella no dejó que el pequeño arbusto muriera. En realidad ella ni siquiera dejó que se marchitara por negligencia. Proteger el Islam fue para Jadiya y Abu Ṭalib su principal deber. El Islam era su primer amor y fue un amor el cual ellos dejaron como legado para sus hijos. Si ellos “Abu Ṭalib y Jadiya protegieron el árbol del Islam de sus enemigos, durante la época del Profeta Muḥammad y lo regaron con una gran cantidad de oro y plata; sus hijos y nietos los protegieron también después de su muerte y la irrigaron con su sangre, aquella que fue la más sagrada sangre en toda la creación. Después de todo esta era la misma sangre del Santo Profeta Muḥammad, el último y el más grande de todos los mensajeros de Dios y el jefe de los apóstoles y Profeta s.

Jadiya fue un testigo presencial del nacimiento del Islam. Ella lo cuidó cuando aún era un “niño” en sus más difíciles años de formación. El Islam se le dio forma y diseño en el seno de su hogar. Si algún hogar puede ser llamado “la cuna y el axis del Islam”, este es el de Jadiya. El Islam, giraba en torno a su hogar, este era el hogar del sagrado

Corán, el libro de Dios, el código político y religioso del Islam.

Fue en su casa a donde Gabriel durante diez años trajo la revelación celestial.

La gran dama Jadiya ha reunido los primeros lugares en la historia del Islam que ningún otro. Fue la primera esposa del último mensajero de Dios, la primera en creer y declarar que el creador era uno y que Muḥammad era su mensajero. Junto a su esposo ella fue la primera persona que escucho de la revelación y en realizar la oración para Dios junto a su esposo. A donde quiera que el Profeta fuese a la presencia de Dios, ella estaba con él. Fue la primera madre de los creyentes, y la única esposa del Santo Profeta Muḥammad que no compartió su amor con otras esposas. Todo el amor, afecto, amistad de su esposo, fueron suyos única y exclusivamente suyos.

Cuando el Santo Profeta Muḥammad proclamó su misión como mensajero de DIOS, y le informo a los árabes que no adoraban ídolos y que se reunieran bajo la bandera del Tauḥid (Unicidad). Los politeístas empezaron a desear la sangre del Profeta. Inventaron ingeniosas formas para torturarlo, e intentarlo muchas veces de callar su voz para siempre. En aquellos días de estrés y angustia, Jadiya fue un bastión para él. Solo fue por ella y Abu Ṭalib que los politeístas no pudieron detenerlo en la prédica y en la propagación del Islam. De esta manera hizo la más importante contribución a la supervivencia y propagación del Islam.

Jadiya estableció estándares básicos como la paz del hogar, la armonía, felicidad, y se veía reflejado en su vida. Ella demostró que la clave para una familia fuerte y feliz, es la cercanía entre sus miembros. Ella mostró los deberes

tanto del esposo como la de la esposa. Los estándares establecidos por Jadiya se convirtieron en modelo a seguir para la vida familiar en el Islam. El Santo Profeta Muḥammad y la gran dama Jadiya permanecieron juntos por veinte cinco años y en estos veinte cinco años formularon las leyes, para hacer un matrimonio feliz y exitoso. Desde entonces el resto del mundo no ha encontrado unas mejores leyes en cuanto a la vida en familia, incluso en los matrimonios temporales. El Islam incorporó las mismas leyes en su propio programa.

Jadiya cambio la abstracción del idealismo a la realidad. Su vida junto al Santo Profeta Muḥammad es una evidencia concreta de este hecho. Aquello que ella dio al mundo no eran solo principios teóricos sino una experiencia rica en momentos entrelazados con el Islam, con sutiles ritmos de amor por Dios y su mensajero.

Como lo mencionamos antes, los árabes paganos tenían un sentido del honor. Fue su mismo sentido del honor que los hacía asesinar a sus hijas. El Islam por supuesto puso fin a esta barbarie y a las horrendas prácticas haciéndolas al instante un pecado en contra de Dios y un crimen para la humanidad. Además puso fin al infanticidio femenino; el Islam también le dio dignidad, honor y garantizó los derechos a la mujer.

Dios el Todopoderoso deseaba mostrar que las leyes islámicas eran todas practicables. Para demostrar esta practicidad y mostrar el diseño islámico de vida, escogió la casa de sus siervos, Muḥammad y Jadiya. Sin Jadiya las leyes del Islam no tendrían sentido. En realidad es posible que sin ella el Santo Profeta Muḥammad no pudiera haber promulgado aquellas leyes.

Una de las más grandes bendiciones que el Santo Profeta Muḥammad y la gran dama Jadiya, recibieron de

Dios el Todopoderoso, fue su hija Fátima Az-Zaĥrā. Como se marcó antes, Fátima nació después de la muerte de sus dos hermanos, al-Qāsim y Abdullah, ella tan solo tenía cinco años de edad cuando su madre murió. Tras la muerte del mensajero de Dios se convirtió en padre y madre para ella. Con la crianza de su hija, el mensajero de Dios demostró la aplicabilidad de las leyes islámicas. Es el modelo a seguir para todos los musulmanes, estos deben imitarlo en todas sus acciones, el dio todo el amor a su hija y mostró un gran respeto por ella.

Tanto en la Meca como en Medina, muchas personas importantes, tales como príncipes y líderes de tribus poderosas, venían a ver al mensajero de Dios. Él nunca se levantó a saludarlos, pero si escuchaba que su hija Fátima Az-Zaĥrā venía a verle, él se paraba e iba a saludarla, la escoltaba y le daba un sitio de honor para que se sentara. Él nunca tuvo más estima por ningún hombre o mujer que la que tuvo por Fátima.

*Ese es el favor de Dios. Él lo otorga a quien quiere. Y Dios es el Dueño del favor inmenso.*(Corán 62:4)

DIOS el Todopoderoso dio su bondad a la hija de su amigo y mensajero, Fátima Az-Zaĥrā.

Fátima Az-Zaĥrā fue la única hija de Jadiya. Aquella que se convirtió en el recipiente de la voluntad celestial en el capítulo 76 del sagrado Corán, la sura Ad-Dahr (o al Insān). En realidad todo el capítulo (Sura) está dedicado a ella y a su familia compuesta por: "Ali ibn Abi Ṭalib, su esposo; sus hijos al Hasan y al Hussein; su ayudante Fizza. Otra sura que también es dedicada a ella es la 108, al-Kauzar (la Abundancia). Dios el Todopoderoso le dio a Jadiya un hijastro como "'Ali ibn Abi Ṭalib" quien se convirtió en el

león de Dios "el brazo derecho del Islam"; y el escudo protector del Santo Profeta Muĥammad; y le dio nietos como al Hassan y al Hussein, quienes eran los jinetes de los hombros del mensajero de Dios, los príncipes de los jóvenes del paraíso.

Sin duda, Islam significa las prácticas de la casa de Jadiya, y sin duda el sagrado Corán era el dialecto de su familia. Su hija Fátima Az-Zaĥrā y sus nietos al Hasan y al Husein crecieron "hablando" el Sagrado Corán. Ella tenía la misma relación con el Islam y el sagrado Corán, así como la luz es para los ojos, el brillo y la perla y la fragancia y la rosa.

Hasta el más elocuente de los idiomas fallará al expresar los méritos de Jadiya, pero DIOS el Todopoderoso ha prometido recompensar a su amada sierva Jadiya en el siguiente versículo de su libro.

*En verdad, quienes creen y actúan rectamente son lo mejor de la Creación.*

*Su recompensa junto a su Señor serán los Jardines del Edén, de cuyas profundidades brotan los ríos, en los que estarán eternamente, para siempre.*

*Eso será para quien tema a su Señor.* (Corán 98:7-8)

## JADIYA Y LOS HISTORIADORES MUSULMANES

En los libros de historia, el tributo más grande que la mayoría de historiadores musulmanes dan a Jadiya, es que ella fortaleció al Islam con su riqueza. Ellos le dan este reconocimiento y pasan a otros asuntos. Esto es verdad, que mediante la riqueza de Jadiya el Islam fue viable; pero esto es solo una parte de la verdad. Es poco el reconocimiento de los historiadores al apoyo material y moral que Jadiya dio al Islam y a los musulmanes. Lejos del reconocimiento por su gran servicio, muchos de ellos han distorsionado o manipulado la historia y la han hecho pasar como “hechos” verídicos de la historia de Jadiya.

No todas las historias de los comienzos del Islam, son objetivas, algunas son “sintéticas”. Estas historias fueron escritas y dictadas para el interés de grupos especiales. Muchas historias y cuentos se introdujeron a la historia del Islam y la verdad fue así desplazada.

Cuentos de hadas, se pusieron en circulación y así enterraron la verdad, esta fue una conspiración en la cual líderes de las oraciones en congregación, oradores de púlpitos, en las mezquitas, profesores en las escuelas y universidades, abogados, jueces en cortes, países, reinados, sultanes, califas; tuvieron poca opción en este asunto, e incluso si era un hombre íntegro en sus principios, no quería enfrentar u oponerse a estos lineamientos. Y si lo hacía, su propia vida estaría en peligro. Si él escribía una historia objetiva, su esposa se convertiría en viuda y sus hijos en huérfanos. Es por esto que él adoptaba el pragmatismo, abandonando la verdad y escribiendo historias falsas.

Maulana Shibli Numani, el decano de los historiadores indios del Islam escribió en su libro la vida del Profeta, volumen I (Azamgarh, India, 1976) que durante el régimen de Mu'awiah (d. DC 680), y de los Omeyas, miles y miles de

hadices.<sup>1</sup>

Fueron tergiversados y otros inventados en las fábricas de hadices y puesto en circulación. “historias” pagadas y por los gobiernos, que las mezclaron una tras otra vez y las incorporaron en los libros de historia. Y así por noventa y nueve años el nombre de "Ali ibn Abi Talib y el de otros miembros de Bani Hashim, fueron maldecidos desde los pulpitos en el mundo islámico desde Sind en la india hasta España en Europa. Niños nacieron, crecieron y murieron, escuchando esto y nunca escucharon la verdad.

En el año 750 DC, los Abasíes se apoderaron del califato y exterminaron a los Omeyas. Pero la animosidad y la rabia que estos tenían por el Santo Profeta y su familia no era menor a la que sentían los Omeyas. En realidad alguno de ellos sobrepasaron a los Omeyas en la persecución de estos y de aquellos quienes los apoyaban. El factor común entre estas dos dinastías era el crear animosidad hacia la familia y los hijos del Santo Profeta Muhammad.

Edward Gibbon dijo:

Los perseguidores de Muhammad usurparon la herencia de los hijos de este; y así los reyes de la idolatría se convirtieron en las cabezas de la religión de Muhammad y del imperio.<sup>2</sup>

Robert Payne dijo:

...Una y otra vez encontraremos a los “seguidores” de Muhammad sin misericordia y crueldad destruyendo la vida de los descendientes de Muhammad (p. 84-85).

Durante trescientos cincuenta años, los descendientes de Abu Sufyan y aquellos que se hacían llamar descendientes de Abbas hicieron la guerra a los

<sup>1</sup> Un hadiz es algo que recuerda un acto o un dicho el profeta del Islam y es transmitido por una cadena de transmisores.

<sup>2</sup>*The Decline and Fall of the Roman Empire.*

descendientes de Muḥammad (p. 193.)

A través de todos los siglos del Islam un extraño destino ha perseguido a los descendientes de Muḥammad, y esto fue así incluso en estas partes del mundo, las cuales recién han aceptado el mensaje de Dios (Islam) se han ensañado contra los descendientes del Santo Profeta. (p. 306)<sup>1</sup>

Las campañas del califato abasida en contra de los miembros de la familia del Profeta Muḥammad, o de sus hijos duro tanto como su califato, quinientos años. Fue durante este califato que la historia del Islam fue escrita y los hadices fueron recopilados, editados y publicados. Algunos tibios esfuerzos, con muy poco éxito, se hicieron tal vez, por un poco de conciencia de algunos eruditos, para separar los hechos reales de las tonterías y de esta manera salvaguardar la verdad en medio de tanta mentira. Muchos otros libros de historia y hadices, han sido tristemente manipulados con “hechos” o “hadices” (dichos del Profeta), los cuales se han tomado como verídicos.

Esta historia ha sido correctamente dicha, es la propaganda de los grupos victoriosos. Estos grupos en la historia del Islam, fueron: primero los Omeyas y luego los Abasidas, los cuales tuvieron éxito en las palabras de Gibbon, en “usurpar la herencia de los hijos de Muḥammad”. Una vez que ellos tuvieron el instrumento del poder en sus manos, estuvieron libres de destruir y manipular la historia de los primeros días del Islam, como quisieron.

La mayoría de los libros del Islam, fueron inspirados por lo que los comunistas dicen o llaman “círculos de

---

<sup>1</sup>*The Holy Sword*, 1959.

poder” yo identificare los autores, así como (la corte de historiadores). Los historiadores han impuesto a sus lectores, los siguientes tres mitos con relación a la vida de la gran dama Jadiya, quiera Dios estar complacida con ella y bendecirla.

1. Que ella tenía cuarenta años de edad, cuando se casó con el Santo Profeta Muḥammad.
2. Que ella se había casado dos veces antes de que se casara con el Santo Profeta Muḥammad.
3. Que ella y el Santo Profeta Muḥammad habían tenido seis hijos, dos niños y cuatro niñas.

Discutiremos estos mitos, punto por punto.

### **La edad de Jadiya**

La mayoría de los historiadores musulmanes, han dicho que Jadiya tenía cuarenta años cuando se casó con el Profeta Muḥammad, y muchos más han repetido esta historia, que se ha vuelto verídica. Pero aún esta historia, está abierta a cuestionamientos:

Ningún historiador sabe el año que nació Jadiya. Los cuarenta años solo son un cálculo estimado. Si es verdad que Jadiya era mayor que el Santo Profeta, pero no era quince años mayor, como suelen decir la mayoría de los historiadores, sino un par de años mayor que él.

Arabia es un país muy cálido y las mujeres árabes alcanzan su madurez, mucho más rápido que las niñas de países con temperaturas frías. Aisha se dice que se casó con tan solo once años de edad. Otras jóvenes árabes, también se casaron a temprana edad.

En un país como Arabia, una mujer no puede esperar hasta los cuarenta años, para casarse. A los cuarenta años, las mejores épocas de una mujer ya han pasado, en Arabia o en cualquier otro país. Pero incluso si ella se hubiera casado

a los cuarenta, no tenía ninguna esperanza de tener hijos. O incluso, en las zonas de clima frío, una mujer, en la mayoría de los casos, no está apta para tener hijos a la edad de los cuarenta años y en Arabia, esto sucede probablemente a más temprana edad.

Jadiya permaneció muchos años de su vida soltera, como lo dijimos antes, ella recibió muchas ofertas de matrimonio de los caballeros y príncipes de Arabia, pero ella los rechazó. Ellos no podrían impresionarla con sus riquezas, si ellos eran ricos, ella era inmensurablemente más rica que el más rico de ellos. Y con tales cualidades, todos ellos eran para ella como polvo en sus pies. Cualquiera que tratara de impresionarla con su riqueza o poder, sería ingenuo. Por esto, ella espero hasta que un hombre realmente la impresionará –el Santo Profeta Muḥammad– llegó y ella se casó con él.

### **Los presuntos matrimonios de Jadiya**

Jadiya nunca se casó, antes de casarse con el Santo Profeta Muḥammad, su matrimonio con él fue el primero y el último. Los mismos historiadores, que dicen que Jadiya se había casado dos veces antes de casarse con el Santo Profeta Muḥammad han reportado que todos los caballeros de Quraish y los príncipes de Arabia, pidieron casarse con ella. Pero ella ni siquiera, consideró alguno de ellos para casarse. Si ella se hubiese casado dos veces antes, ella no habría vacilado por casarse por tercera vez.

### **Los hijos de Jadiya**

Se presume por la corte de historiadores de los Omeyas, dicen que Jadiya, y el Santo Profeta, tuvieron seis hijos, a los

cuales llamaron: 1. Qāsim, 2. Abdullah, 3. Zainab, 4. Ruqayyah, 5. Ummu Kulzum, y 6. Fátima Az-Zaḥrā.

El Santo Profeta Muḥammad y la gran dama Jadiya, fueron los padres de tres y no de seis hijos. Estos fueron: 1. Qāsim, 2. Abdullah, 3. Fátima Az-Zaḥrā.

Fuera de estos tres niños, los primeros dos, Qāsim y Abdullah, y ambos murieron en su infancia como lo dijimos antes. La tercera y última, fue su hija Fátima Az-Zaḥrā.

¿Quiénes fueron las otras tres niñas? Zainab, Ruqayyah y Ummu Kulzum. Estas preguntas son respondidas en el siguiente capítulo.

Todas estas tres reclamaciones han ganado mucha fuerza, pero no son nada más que cuentos de hadas. La antigüedad de estos los has hecho respetables, de tal manera que la mayoría de los musulmanes, creen que es verdad. Pero estos no son solo los únicos relatos, que la mayoría de los musulmanes ha considerado como ciertos, hay muchas más fábulas, las cuales lo han hecho.

1. Muchos musulmanes creen que el carácter señalado en el versículo 83, 96 y 94 del capítulo 18 del sagrado Corán(al-Kahf o las cavernas), como Ḍul Qarnayn, era Alejandro el Grande de Macedonia. E incluso, Abdullah Yusuf 'Ali comparte esta opinión, él dice:

Personalmente no tengo ni la menor duda, de que Dhul-Qarnayn, es Alejandro el grande, el histórico Alejandro, y no el legendario Alejandro...

Y aún, Dhul-Qarnayn podría haber sido cualquier otro diferente a Alejandro el grande. Dhul-Qarnayn, era uno de los escogidos de Dios, además él era un Profeta. Por otro lado, Alejandro era un idolatra. El adoraba, a los dioses y a las deidades, no solo las griegas, sino también a los de Egipto, Babilonia y Persia.

Harold Lamb dijo:

Alejandro se había prosternado, a extrañas deidades – no solo a Zeus, sino a Ammon-Re de los egipcios, a Marduk de la torre de Babilonia, y Ahura, el protector de las tumbas de Persépolis.<sup>1</sup>

Alejandro cometió muchos crímenes, incluyendo la muerte de dos de sus más antiguos y leales generales, Cleitus y Parmenio. Y el ingenio la muerte de su propio padre, Philip, R.D. Miles, dijo:

Puede haber un poco de duda, que Alejandro se convirtiera en rey, volviéndose un parricida.<sup>2</sup>

En sus guerras, Alejandro mató a ciento de miles de hombres y mujeres sin necesidad. Además, él fue superado por la sed de sangre. Un moderno historiador dijo, que antes de su muerte, él se había vuelto loco, e investigaciones recientes han mostrado que él murió de un megalomanía alcoholismo.

2. El verdadero nombre de Abdul-Muttalib, el abuelo del Santo Profeta Muhammad, fue Shaybah. Como un muchacho joven, viajó con su tío Muttalib desde Yazrib (Medina) a la Meca. Los espectadores que lo vieron, dijeron “Miren, Al-Muttalib ha comprado un nuevo esclavo para él”. Al-Muttalib se enojó por esto y dijo, “la maldición sea para ustedes” este no es mi esclavo. Es el hijo de mi hermano Hashim. Pero el nombre “Abdul-Muttalib”, el “esclavo de Al-Muttalib” es conocido en la historia, solo por su apodo Abd Al-Muttalib, su verdadero nombre Shaybah, es olvidado.

3. Este es un ejemplo de la historia de Joseph (el Profeta José), los siguientes versículos están en el capítulo doce del

<sup>1</sup>Alexander of Macedon, New York 1946.

<sup>2</sup>Alexander the Great, New York, 1969.

Sagrado Corán (sura José).

*Cuando ellos dijeron: “José y su hermano son más queridos por nuestro padre que nosotros, siendo nosotros un grupo (mayor) ¡Verdaderamente, nuestro padre era en un extravío evidente”.* (Corán 12:8)

Yusuf 'Ali, explica este versículo de la siguiente forma:

Los diez hermanos no solo envidiaban y odiaban a sus inocentes hermanos menores José y Benjamín. Ellos también despreciaban y deshonraban a su padre como un viejo ignorante y necio. En realidad Jacob poseía la sabiduría para ver que sus jóvenes e inocentes hijos necesitaban protección para percibir la grandeza espiritual de José. Pero la sabiduría para ellos era necedad, locura o estupidez, ya que tocó su amor propio tal y como la verdad siempre lo hace. Y los diez hermanos manifestaron esto poniéndose en contra de Jacob, José y el pequeño Benjamín.

Otro versículo del mismo contexto es el siguiente:

*Ellos dijeron: “¡Por Dios! Tanto recuerdas a José que enfermarás gravemente o morirás”.* (Corán 12:85)

Este versículo es explicado por el traductor de la siguiente manera:

Debió haber gente alrededor de Jacob antes que sus hijos, los hermanos de (José), actualmente llegaron desde (Egipto). Los mismos hermanos habían creado la calumnia que su padre era un viejo dotado y todo aquellos que estaban alrededor lo creyeron, incluso después que el autor había dado por hecho, este tipo de mentira se reduce a morir una vez se ha dicho. Yusuf 'Ali).

Hay muchos otros ejemplos, tanto en la historia de musulmanes como de no musulmanes, de mentiras que pasan por verdades. Esto precisamente fue lo que pasó, en el caso de estos tres hechos falsos, conectados con la historia

de la vida de Jadiya, ellos encontraron una aceptación general entre los musulmanes, una vez que una mentira empieza esta se rehúsa a desaparecer.

También es posible que los historiadores quienes recolectaron la información para escribir la historia de los primeros días del Islam, hayan tenido acceso solo a estas historias que habían sido hábilmente “ubicados” en las primeras fuentes por “la clase dominante”. Ellos están convencidos que el material obtenido a través de estas fuentes, era autentico y estos los plasmaron en sus trabajo de investigación.

Las aseveraciones en cuanto a la edad, su matrimonio y el número de hijos fueron puntuales por dos razones.

1. Jadiya era la madre de Fátima Az-Zaĥrā; y era la suegra de "Ali ibn Abi Ṭalib; y la abuela de al-Hasan y al-Husein, por esta razón ella no podría librarse del odio de los Omeyas y Abasidas, en contra de los miembros de la familia del Santo Profeta Muĥammad, especialmente en contra de "Ali, Al-Hasan y al-Husein. La mayoría de los historiadores comparten esta animosidad junto a sus gobernantes; ya que si no lo hubiesen hecho podría perder su sustento o la vida misma.

Por esto ellos habían inventado algunos “hechos o historias” los cuales minimizarían la importancia de Jadiya. En estos selectos “hechos” los cuales ellos o sus precursores habían inventado, ello se consideraban a si mismo libres de ejercer su facultad de apreciación o de su fantasía. Pero para hacer que sus relatos sean convincentes, estos deben ser extremadamente sutiles o de lo contrario su animosidad sería muy obvia y peor aún su trabajo de historia sería de mucha duda.

2. Los mercenarios historiadores deseaban decirle a sus

lectores que entre las esposas del Santo Profeta hubo mujeres tan, o incluso más grandes, que Jadiya, tales como Aisha, ellos debían glorificar a Aisha a expensa de Jadiya.

Estos historiadores no temían por aquella tesis que estaban tratando de desarrollar de cualquier otra esposa del Santo Profeta Muĥammad pero no estaban seguros de que su esfuerzo por mostrar a Aisha superior a Jadiya tendrían éxito.

Eran personas fortuitas que crearon la invención de que Jadiya tenía cuarenta años de edad y que se había casado dos veces antes de su matrimonio con el Santo Profeta Muĥammad. Esta fue una invención la cual en su opinión podrían colocar en contra de Jadiya y por otro lado, ellos afirmaron que Aisha no era más joven y bonita, sino que también era virgen.

A través del ejercicio de la lógica, los historiadores construyeron su tesis de superioridad de una esposa sobre las otras. ¿Pero acaso, el Profetase casó con Aisha por su juventud, belleza o virginidad? Abbas Mahmud al-Aqqad responde esta pregunta en su libro Aisha, de la siguiente forma:

Como todos sabemos, el mensajero de Dios, no se casaba por juventud. Generalmente, se dice que él se casaba por dos razones:

1. Algunas mujeres quedaban absolutamente desprotegidas, después de la muerte de sus esposos. Ellas no tenían familia que las apoyara. Y el apóstol se casaba con ellas para brindarles un hogar y estabilidad.

2. El Profeta quería romper la resistencia de las tribus árabes hacia el Islam y una forma de hacer esto, era que él se casará con las mujeres de estas tribus.

También hubo una tercera razón para los matrimonios del Profeta: Si él era un educador para los musulmanes

(hombres) sus esposas serían profesoras para las mujeres musulmanas en todos los asuntos de la fe y la religión. Estas explicaban a las mujeres musulmanas el significado del Santo Corán y les enseñaban como aplicar las leyes del Islam en sus propias vidas.

A excepción de Jadiya, todos los matrimonios del apóstol eran por una o más de una de estas razones. Pero su matrimonio con Jadiya, fue solamente por afecto, amor y amistad; y para él, ella llenaba todos estos campos.

Jadiya también, enseñó las leyes del Islam a las musulmanas, pero lo hizo más con su propio ejemplo que con palabras, como se dijo antes.

La corte de historiadores musulmanes, han estado repitiendo algunas falsedades y medias verdades por siglos, y a través de esta repetición, ellos han tenido éxito en convencer a la comunidad islámica que Jadiya había enviudado dos veces antes de casarse con el Santo Profeta Muḥammad.

Escritos a este respecto del matrimonio de Jadiya, el autor de *Rawdatus-Safa* dijo:

Los principales hombres de Quraish, querían casarse con Jadiya, pero ella no aceptó a ninguno de estos.<sup>1</sup>

Y el autor de *Rawdatul-Ahbab* (volumen 1. P.105) escribe lo siguiente:

Todos los nobles de Quraish, buscaban casarse con Jadiya, pero ella rechazó el considerar a cualquiera de ellos.

De acuerdo, con los historiadores banales, para cuando su matrimonio con el Santo Profeta Muḥammad, Jadiya ya había enviudado dos veces y ella tenía cuarenta años de edad, si esto es verdad, entonces significa que era una mujer

<sup>1</sup>Mir Khan, *Rawdatus-Safa*, volumen 2. P.271.

de mediana edad o además en países como Arabia, incluso con esta edad, la flor de la juventud hace rato había pasado. Entonces, ¿Por qué los señores de Quraish y los príncipes árabes querían casarse con ella? Después de todo, siendo ricos y poderosos como ellos eran, podrían encontrar fácilmente a mujeres, jóvenes, hermosas y vírgenes para casarse con ellas. ¿Entonces por qué ellos querían casarse con una viuda que ya no era joven? Y tampoco es correcto decir que ellos estaban tras la riqueza de Jadiya. Ya que ellos mismos eran acaudalados.

Al.lamah 'Ali Aḥmad Abul-Qāsim al-Kufi, cuestiona la historia de los dos matrimonios de Jadiya, antes de casarse con el Santo Profeta Muḥammad. El escribe en su libro, *al-Istighāzah*:

Jadiya, no se casó con nadie antes de casarse con el Santo Profeta Muḥammad. Todos los historiadores sin excepción alguna dicen que cada uno de los jefes de Quraish, le propuso matrimonio a Jadiya, pero ella rechazó todas estas propuestas, hasta que ella se casó con el Santo Profeta Muḥammad. Esto hizo que las damas de Quraish, se enojaran con ella, y ellas dijeron que cuando los caballeros y los príncipes le propusieron casarse ella se rehusó, y ahora cuando un joven de Bani Hashim que no tiene riqueza o poder le propuso a ella esta lo acepto. Nos puede entender por qué Jadiya había rechazado a los ricos, nobles y poderosos de Arabia y por el contrario aceptaba a un hombre pobre. Esto es una prueba de que Jadiya no se casó con nadie antes de casarse con Muḥammad ibn Abdullah.

Algunas personas formulan de que Jadiya se había casado dos veces antes de casarse con el Santo Profeta Muḥammad y de qué ella tenía cuarenta años de edad para su último matrimonio, hay algo de malo en esto? ¡No! Si un hombre o una mujer se casan más de una vez, o si tienen

cuarenta años no hay nada censurable en esto. La pregunta es ¿Qué si Jadiya se casó más de una vez, o si tenía más de cuarenta años de edad para su último matrimonio? La única pregunta es: ¿Es un hecho histórico y verídico que Jadiya se casó tres veces; o qué ella tenía cuarenta años para su último matrimonio, no es así?

Si uno está de acuerdo con los historiadores banales, que Jadiya se casó tres veces y que ella tenía más de cuarenta años para su último matrimonio, esto no disminuye en nada su estatus. Ella sigue siendo sublime. Pero si esto simplemente no es verdad que ella tenía cuarenta años de edad y que había enviudado cuando se casó con el Santo Profeta Muḥammad, y por esto, esto es anti-ético interpolar la falsedad en la historia de su vida o en la vida de otro hombre o mujer. Para este asunto cada hombre tiene derecho a su propia opinión, pero no a sus propios hechos. Si un buscador de la verdad, desea separar los hechos de la opinión, él puede hacerlo con la ayuda de su propio análisis intelectual y lógico. Su búsqueda a través, de la deducción será una experiencia gratificante.

### **Zainab, Ruqayyah y Ummu Kulzum**

Antes de que Jadiya se casara con el Santo Profeta Muḥammad, habían tres niñas viviendo en su casa en la Meca, sus nombres eran Ruqayyah, Zainab y Ummu Kulzum, estas eran las hijas de su hermana muerta, el padre de estas había muerto poco antes de la madre de estas, y cuando su madre murió, Jadiya las trajo a ellas a su casa.

Después el matrimonio de Jadiya, las tres niñas permanecieron con ella. Ellas probablemente llamaban a Jadiya “Mamá” y al Santo Profeta “Papá”. De acuerdo a la costumbre de los árabes, ellas eran conocidas como sus hijas

puesto que estas vivían en su casa, y él era su protector legal.

Zainab era la mayor de estas tres niñas. Se casó con un hombre llamado Abul-As ibn Ar-Rabi. En 624 él fue a la Meca, junto a un ejército pagano, y peleó en contra del Santo Profeta Muḥammad en la batalla de Badr. Él fue capturado pero el recobró su libertad y volvió a la Meca. Después aceptó el Islam.

Las otras dos niñas Ruqayyah y Ummu Kulzum se casaron con Utbah y Utaybah—los hijos de Abu Lahab y de Ummu Yamil. Todas tres se casaron antes de la aurora del Islam; por esto, los esposos de las tres, eran idolatras.

Después, de la proclamación del Islam, Abu-Lahab y su esposa Ummu Jamil, ambos enemigos acérrimos del Islam, fueron objeto de la maldición en el capítulo 111 en el sagrado Corán. Esto despertó su ira, y por esto, ordenaron a su hijo Utbah y Utaybah, que se divorciaran de sus esposas y las enviaran a su casa. Ambas mujeres, Ruqayyah y Ummu Kulzum, fueron divorciadas y regresaron a la casa de Jadiya.

Al tiempo después, Ruqayyah se casó con Uzmán ibn Affan, un miembro del clan de los Omeyas de Quraish, y futuro califa de los musulmanes. Ella murió en el 624, en Medina, después de su muerte, su hermana, Ummu Kulzum también se casó con Uzmán Ibn Affan.

Muḥammad Hasanayn Haykal, dijo:

El (Muḥammad) casó a Ruqayyah y Ummu Kulzum, con Utbah y Utaybah, los hijos de su primo Abu Lahab. Este matrimonio no duro, mucho después del advenimiento del Islam, Abu Lahab ordenó a sus dos hijos, divorciarse de sus esposas. Así fue que Uzmán se casó con ambas, una después

de la otra.<sup>1</sup>

La corte de historiadores de los Omeyas, inspirado por Mu'awiah ibn Abu Sufyan el fundador de la dinastía Omeya, y su sucesor dijeron que Ruqayyah y Ummu Kulzum eran las hijas del Profeta Muḥammad y la dama Jadiya. Desde su matrimonio con Uzmán un "Omeya", ellos lo llamaron Dhun-Nurayn, "el dueño de las dos luces" - Ruqayyah y Ummu Kulzum-.

Solo por poco tiempo, estas dos luces pertenecieron a dos idolatras de la Meca. Cada uno de estos idolatras, fue por esto un Dhun-Nur -el propietario de la luz-, la cual paso a Uzmán. Después de todo, la luz o las luces siempre permanecen iguales, solo son sus propietarios los que cambian.

¿Fueron estas mujeres, las hijas del Santo Profeta y la dama Jadiya, tal y como dicen estos mercenarios de la historia? La respuesta a esta pregunta, deben ser buscadas en (A) el sagrado Corán, (B) el testimonio de la historia. Las respuestas, establecidas en estos documentos son inequívocas.

### El testimonio del sagrado Corán

Si la luz de la guía del libro de Dios, significa algo para los musulmanes, entonces estas tres mujeres, Zainab, Ruqayyah y Ummu Kulzum, no eran y no podrían haber sido las hijas del apóstol de Dios y Jadiya. Ellas eran huérfanas. La única conexión de estas tres niñas, tenían con el Santo Profeta, era que estas vivieron por un tiempo en su casa. Jadiya era la patrona de los huérfanos y (las viudas), incluso después de sus matrimonios.

<sup>1</sup>The Life of Muḥammad, Cairo 1965.

Si el Santo Profeta Muḥammad y Jadiya hubiesen sido los padres de estas tres niñas, Zainab Ruqayyah y Ummu Kulzum, ellos no las habían dado en matrimonio a idolatras, tal y como eran los esposos de las tres. Es verdad, que todas ellas contrajeron matrimonio antes que la salida del sol del Islam, se levantará en el horizonte; pero entonces, el Santo Profeta no violó ninguna de las órdenes del sagrado Corán en ningún tiempo, ni antes ni después de que le fuese ordenado el mensaje de Dios. El Santo Profeta, nunca cometió un acto pagano en ningún momento de su vida, y el Corán es explícito en la prohibición del matrimonio de una mujer musulmana con un pagano.

El mandamiento proscrito sobre el matrimonio de una mujer musulmana y un politeísta, fue revelado en el siguiente versículo del libro de Dios:

1. *¡Oh humanos! ¡Adorad a vuestro Señor, el Cual os ha creado, tanto a vosotros como a los que os precedieron! ¡Quizás así tengáis temor de disgustarle!* (Corán 2: 221)
2. *...A las creyentes no les he licito casarse con los incrédulos, ni a los incrédulos casarse con las creyentes...*(Corán 60:10)

Hay otros versos en el sagrado Corán, los cuales se refieren específicamente al matrimonio y lo hace imposible el hecho de que un musulmán de a su hija o hijas, a un idolatra, son las siguientes:

1. *¡La maldición de Dios sobre los que descreen!* (Corán 2:89)
2. *...Dios es enemigo de los que no creen.* (Corán 2:98)
2. *¡Oh, los que creéis! En verdad, los idólatras son impuros.*(Corán 9:28)

Ningún musulmán, sería tan tonto como para presumir que el Santo Profeta, contravino la prohibición del Corán,

mediante el hecho de dar a sus hijas a aquellos hombres, a quienes Dios había maldecido. Quienes eran sus enemigos y no eran puros.

Para un musulmán, los versículos del Corán, mencionados arriba, prueban de manera concluyente, que Zainab, Ruqayyah y Ummu Kulzum se casaron una vez con los idolatras, por esto, no eran las hijas del Profeta y Jadiya.

Un musulmán marginal o estadista, se abstendrá si le es sugerido que dé a su hija o hijas en matrimonio, incluso si es un cristiano o un judío. Pero aún, este mismo musulmán, con ironía cree que su propio Profeta, el intérprete y promulgador del Islam, dio a sus tres hijas, a tres idolatras de la Meca.

### **El testimonio de la historia**

El Santo Profeta Muḥammad era extremadamente cariñoso con los niños. Y era especialmente cariñoso con los hijos de su hija Fátima Az-Zaḥrā. al-Hassan y al-Husein, eran las pupilas de sus ojos, él los mimaba. Ellos se montaban en sus cuellos y en sus hombros, incluso hasta cuando él estaba dirigiendo las oraciones en comunidad en la mezquita. De hecho, él interrumpía sus discursos para jugar con ellos, cuando ellos entraban a la mezquita. Cuando él estaba con ellos, él se olvidaba de todos los problemas, del estado y del gobierno. Ellos le trajeron a él, los momentos más alegres de su vida, y con todo esto para él pareciera como si no les hubieses dado los elogios suficientes a ellos y a su madre. Por esta razón, produce curiosidad el por qué él nunca menciona a Zainab, Ruqayyah y Ummu Kulzum, en ningún momento. Los padres dan el mismo amor a todos sus hijos, y no hacen ninguna diferencia entre ellos, revisando todas las

tradiciones y la historia literaria de aquel tiempo, del apóstol de Dios, no hay vestigios de que él estuviese pendiente de estas tres mujeres, llamadas Zainab, Ruqayyah y Ummu Kulzum.

Para el mensajero de Dios, los años siguientes de la proclamación del Islam en la Meca, fueron llenos de peligros, cada día traía un nuevo peligro y un nuevo reto para él, y aun así, Ruqayyah y Ummu Kulzum, nunca son mencionadas prestándoles algún servicio de asistencia a su padre en ningún momento. Por otro lado, su hija Fátima Zaḥrā lo ayudó tanto en la Meca como en Medina, en diferentes momentos de emergencia. Pero Ruqayyah y Ummu Kulzum, eran muchos mayores que Fátima, era una obligación para ellas, ayudar a su padre, cuando este era oprimido por los infieles en la Meca, o cuando fue herido en las batallas en Medina, pero ellas nunca lo hicieron.

La verdad se hizo manifiesta, mediante la prohibición, tanto en el libro de Dios, como por la lógica de la historia, y esta es qué, Ruqayyah y Ummu Kulzum no fueron hijas del Santo Profeta Muḥammad y Jadiya.

El asunto de la edad y los presuntos números de matrimonios y de hijos de Jadiya, no es algo por de lo cual dependa la fe de los musulmanes; pero un musulmán debe defender la integridad de la historia. Lo mínimo que un musulmán puede hacer es expresarle su gratitud a ella, es no cambiando la historia y mucho menos fabricar su propia historia, respeto a ella. La verdad debe ser dicha a toda costa, sin importar si beneficia o perjudica a amigos o enemigos.

Un hombre puede estar ansioso de mostrar su lealtad a sus héroes, y el culto de adoración al héroe puede hacer que él, los glorifique; pero si él es un musulmán, no puede hacer esto a expensas de la verdad, y si lo hace merecerá el

descontento de Dios, Quien dice en su libro:

1. *Y no mezcléis la verdad con la falsedad, ni escondáis la verdad a sabiendas.* (Corán 2:42)
2. *Y “¿quién es más injusto que quien oculta un testimonio que le viene de Dios? Dios no está desatento a lo que hacéis.”* (Corán 2:140)
3. *A quienes ocultan las pruebas claras y la guía que hicimos descender, después de haberlas explicado claramente a la gente en la Escritura (sagrada), Dios les maldice y les maldicen los hombres.* (Corán 2:159)
4. *Y no ocultéis vuestro testimonio. Quien lo oculte tiene, verdaderamente, un Corazón pecador. Y Dios sabe lo que hacéis.*(Corán 2:283)

Dios, ha ordenado a los musulmanes reconocer y expresar su gratitud por las bondades que él, les ha dado.

*Y proclamad la merced de tu Señor.* (Corán 93:11)

Si los musulmanes son sinceros en expresar su gratitud hacia Jadiya, ellos deben rechazar la falsedad de principio a fin de la historia de su vida. Estas falsedades han estado circulando por mucho tiempo, no hay mejor manera para un musulmán proclamar y reconocer las bondades de su Señor, sino mostrando lealtad a la verdad absoluta. Siendo leal, a la verdad, ellos también ganan la complacencia del Todopoderoso.

La gran dama Jadiya, fue la sierva favorita de Dios, y la primera esposa de su Amigo y Mensajero. Ella fue única e incomparable y muy especial a los ojos de Dios, quien le envió sus saludos, a través del arcángel Gabriel.

Quiera Dios, bendecir a su sierva Jadiya.

Los siguientes versículos coránicos son una guía o

dirección para los sinceros y los amados siervos de Dios, quienes pusieron la complacencia de Dios, por delante de la suya y quien busca su placer en el servicio desinteresado a la creación divina, y Jadiya fue uno de esos siervos de Dios.

(A las almas de los bien guiados se les dirá:)

*“! Oh, alma sosegada! ¡Regresa a tu Señor, satisfecha de Él y Él satisfecho de ti! Entra con Mis siervos, y entre en Mi Jardín.* (Corán 89:27-30)

Quiera Dios bendecir a Jadiya, y quiera Dios colocarla en el más alto rango de jerarquía, entre sus verdaderos amigos creyentes.

Quiera Dios bendecir al Profeta Muḥammad y a su familia, a través de él, la humanidad recibió las bendiciones y la luz del Islam.

## EPILOGO

La gran dama Jadiya, hizo un sacrificio sin precedentes por el Islam. Aquellos sacrificios articulados con la infraestructura del Islam, fortalecieron la edificación del Islam y la hicieron indestructible.

Los sacrificios de Jadiya están estampados en la historia, tanto cualitativa como cuantitativamente, superior a cualquier otro en la comunidad islámica. Ella hizo viable el Islam, mediante sus incontables e innumerables sacrificios. Hay una clara relación entre el apoyo que ella le dio a su esposo, y el éxito social, económico y político del Islam. Nadie más podría haber jugado tal rol con tanta habilidad, amor, constancia, dirección e intuición, así como ella lo hizo.

Los sacrificios de Jadiya dieron frutos después de su muerte, el Islam fue victorioso en su larga lucha contra el paganismo. Los enemigos del Islam, fueron diezmados, los blasfemos y arrogantes Omeyas, fueron humillados, y sus ideas paganas fueron desbastadas.

Jadiya fue una de las principales arquitectas en la victoria del monoteísmo sobre el politeísmo; la fe sobre el materialismo, el Islam sobre el paganismo, e incluso aún la historia de su función en el conflicto ha permanecido para la mayoría. Esto existe solo fuera de la conciencia de la mayoría de los musulmanes.

En el 630 DC. El Santo Profetase dirigió hacia la Meca, como conquistador. El y su primo, 'Ali ibn Abi Talib, entraron a la Ka'bah, consciente de la orden divina a Abraham y a Ismael.

*...Y encargamos a Abraham y a Ismael que purificasen mi casa...* (Corán 2:125)

Muhammad y 'Ali, encontraron la casa de Dios, en un

estado de deshonra, esta se había convertido; en la casa de ídolos; y debió ser santificada; por esto, imitando a Abraham y a Ismael, sus antepasados proféticos Muhammad y 'Ali, destrozaron todos los ídolos y borraron todas las imágenes, que estaban en la Ka'bah. Ellos santificaron la casa de Dios y restauraron la pureza en esta. Jadiya habría equiparado este acto de restauración de la pureza de la santa Ka'bah, mediante su esposo e hijastro y la realización de sus propias esperanzas y sueños. Y esto la hizo feliz y la enorgullecíó, y cuanto debió haber deseado el Santo Profeta Muhammad que ella estuviese junto a él, para compartir la experiencia y la emoción de aquel bendito día, cuando la Ka'bah fue dedicada al servicio de Dios, tras pasar por muchos siglos de oscuridad.

Desde el momento en el que Jadiya, testificó que Dios era uno y que Muhammad era su mensajero, ella puso sus palabras y sus acciones, su vida y su muerte para complacer la voluntad de Dios. Correlacionando su trabajo y sus objetivos con el placer y la voluntad de Dios, ella encontró el triunfo de su santa vida.

## BIBLIOGRAFÍA

1. *Quran Majid*, traducción y comentario de Yusuf 'Ali.
2. *Quran Majid*, traducción por M. Marmaduke Pichthall.
3. *Muhammad, The Man and his Faith*, Tor Andrae, New York, 1960.
4. *The Eternal Message of Muhammad*, Abd ar-Rahman Azzam, Londres, 1964.
5. *The Jew, the Gypsy and Islam*, Sir. Richard Burton, San Francisco, 1898.
6. *The Decline and Fall of the Roman Empire*, Edward Gibbon.
7. *The Life of Muhammad*, Washington Irving.
8. *The Life and Times of Muhammad*, Lt. Gen. Sir. John Glubb, New York, 1970.
9. *Muhammad and the Rise of Islam*, D. S. Margoliouth Londres, 1931.
10. *The Life of Muhammad*, Sir William Muir, Londres, 1877.
11. *A Literary History of the Arabs*, R. A. Nicholson, Cambridge, 1969.
12. *A Study of History (abridged)*, Arnold J. Toynbee, New York, 1958.
13. *The Encyclopedia Britannica*, edition 14.
14. *The Encyclopedia of Islam*.
15. *The Cambridge History of Islam*, Cambridge, 1970.

### Fuentes en árabe:

1. *Aisha por Abbas Mahmud al-Aqddad*, Cairo, Egipto.
2. *Nur al-Yaqin fi Sirat Sayyid al-Mursalin*, Sheij Muhammad Khidri Buck, Cairo, 1953.
3. *Khadijah Tahirah and Khadijah Sayyidat an-Nisa*, Muhammad Ahmad Baranaq, Cairlo, 1953.

4. *Maymunah wa Mariyyah (Mary the Copt)*, Muhammad Ahmad Baranaq, Cairo 1968.
5. *Suwar min Hayat al-Rasul*, Amin Dawidar, Cairo, 1953.
6. *Hayat Muhammad*, Muhammad Hasanayn Haykal, Cairo, 1935.
7. *Sirat Rasulillah*, Muhammad ibn Ishaq.

## Índice

INTRODUCCION .....	7
LA MECA EN EL SIGLO VI .....	9
LOS PRIMEROS AÑOS DE VIDA.....	12
EL SANTO PROFETA MUĤAMMAD .....	21
EL MATRIMONIO.....	36
LA VISPERA DE LA PROCLAMACIÓN DEL ISLAM .....	48
LA PROCLAMACIÓN DEL ISLAM .....	53
LA PERSECUSION DE LOS MUSULMANES POR LOS PAGANOS.....	76
LAS DOS MIGRACIONES .....	98
HAMZA ACEPTA EL ISLAM.....	103
EL ASEDIO DE BANI HASHIM .....	105
LA MUERTE DE LA DAMA JADIYA Y DE ABU ṬALIB.....	129
LA MADRE DE LOS CREYENTES .....	138
LA MUJER PERFECTA.....	142
LA GENEROSIDAD .....	145
JADIYA Y EL PROFETA MUĤAMMAD.....	147
JADIYA Y LAS OTRAS ESPOSAS .....	155
MARÍA LA COPTA .....	157
JADIYA Y AISHA .....	166
JADIYA Y EL ISLAM .....	170
JADIYA Y LOS HISTORIADORES MUSULMANES.....	175
LA EDAD DE JADIYA .....	178
LOS PRESUNTOS MATRIMONIOS DE JADIYA .....	179
LOS HIJOS DE JADIYA .....	179
ZAINAB, RUQAYYAH Y UMMU KULZUM .....	187
EL TESTIMONIO DEL SAGRADO CORÁN .....	189
EL TESTIMONIO DE LA HISTORIA .....	191
EPILOGO.....	195
BIBLIOGRAFÍA .....	197